

EL SANTO EVANGELIO
DE
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO
SEGUN SAN MATHEO.

ANOTADO

por el Excmo. é Ilmo.

SR. D. ANTONIO MARÍA CLARET,

Arzobispo de Trajanópolis en part. inf.



Con aprobacion del Ordinario.

1867.

**Hoc primum intelligentes quod omnis
prophetia Scripturæ propriâ interpreta-
tione non fit. (*II Petr. i, 20*).**

**Ego Evangelio non crederem nisi me
Catholicæ Ecclesiæ moveret auctoritas.
(*S. August.*).**

PRÓLOGO.

Amadísimo lector : aquí te entrego este libro sagrado, que contiene el divino Evangelio, escrito por san Matheo á petición de los discípulos del Señor, y de órden de los Apóstoles, en beneficio de los hebreos que se convertían á la fe. Así lo dicen san Jerónimo y san Ireneo.

Este precioso y sagrado libro era objeto de tanto aprecio y veneración entre los fieles, que lo llevaban siempre consigo para leerlo continuamente, y muchos santos de la primitiva Iglesia se han encontrado enterrados con aquel Evangelio sobre su pecho. Ni debe esto extrañarse, pues está muy conforme que lo que siempre durante su vida llevaron sobre sí, dispusieran en sus últimas voluntades no se les quitara después de su muerte. San Juan Crisóstomo asegura que en su tiempo no pocas mujeres solían también llevar pendiente de su cuello el santo Evangelio, y que con muchísima frecuencia se leía en sus casas con tal respeto y veneración, que el lector para cogerlo se lavaba las

manos. Los circunstantes, sentados todos con el mayor decoro, escuchaban la lectura con suma atencion, teniendo los hombres descubierta la cabeza, y cubierta las mujeres, en señal de respetuosa decencia.

Recorriendo en seguida dicho santo Doctor los grandes frutos que se sacan de aquella lectura, así se los refiere á un cristiano con quien habla en su homilla LIII, n.º 3: «Luego abri-
«rás el libro, verás el nombre de Cristo, y oi-
«rás que el libro mismo te dice: *El nacimiento*
«*de Cristo fue de esta manera: Estando despo-*
«*sada su madre María con José; se halló que*
«*habia concebido en su seno por obra del Es-*
«*píritu Santo.* (Matth. i, 18). El que oyere es-
«las palabras, luego apreciará en mucho la
«virtud de la virginidad... Si vas continuando
«su lectura con reflexion, á no tardar te ven-
«drán ganas de despreciar todas las cosas mun-
«danas, y te reirás de ellas. Si eres rico, á
«buen seguro que tendrás en nada todas tus ri-
«quezas tan pronto como leas que la Esposa de
«un carpintero, que vive en una pobre casa,
«es Madre del Señor. Si eres pobre, no te aver-
«gonzarás de tu pobreza cuando leas que el
«Criador del mundo no se avergüenza de habi-
«tar en una miserable casa. Si piensas bien en
«estas cosas, no hurtarás, no serás avaro, ni

« codiciarás lo ajeno, antes bien serás amigo de
« la pobreza, despreciarás las riquezas, y echa-
« rás fuera con esto todos los males. A mas,
« cuando veas á Jesús puesto en un pesebre,
« no pensarás en hacer cuna de oro para tu hi-
« jo, ni cama de plata para tu esposa. Despre-
« ciados estos cuidados, ya no te dejarás domi-
« nar de la codicia. Muchas otras utilidades,
« que ahora por falta de tiempo no me es posi-
« ble enumerar, podrás sacar de semejante
« lectura, etc. »

Lo propio te digo yo, amado y piadoso lector, y para que guardes algun orden en la lectura de aquel Evangelio, te he señalado un capítulo para cada dia del mes. Mas, como estos capítulos sean en número de 28 solamente, he añadido los dos primeros de los Hechos apostólicos, los cuales, á mas de llenar el número de 30, completan la historia del nacimiento del Señor, su vida, pasion, muerte, resurreccion, ascension á los cielos y venida del Espíritu Santo, con mas, una sucinta idea de las costumbres de los primitivos cristianos.

Á mas de presentarte este libro tal cual se halla escrito en el Nuevo Testamento, he pensado añadirle algunas explicaciones en los puntos mas difíciles, valiéndome al efecto de los santos Padres y Expositores mas clásicos, no

fuera que me dijeras que no lo entiendes porque nadie te lo explica, como lo dijo del libro de Isaias el primer ministro de la reina Candace de Etiopia, de quien se hace mencion en los Hechos de los Apóstoles, cap. VIII. Este ministro era ya prosélito, esto es, del número de aquellos gentiles que habian abrazado la religion de los judíos. Acababa de adorar al verdadero Dios en Jerusalem, y al volverse á su país iba leyendo, sentado en su coche, el libro de las profecias de Isaias. San Phelipe, uno de los discípulos de Jesucristo, movido por el Espíritu Santo, se le acerca y le dice: «¿Crees «tú comprender lo que lees?» Y el buen Etíope le responde: «Y ¿cómo podré yo comprender- «lo si no hay quien me lo explique?» Semejante contestacion envolvía y manifestaba bastante un vivo deseo de conocer la verdad, y era como una especie de deprecacion. No se necesitaba mas. Dios, que es sumamente bueno para aquellos que tienen el corazon recto, se deja encontrar ó va él mismo al encuentro de las almas sinceras que le buscan.

San Phelipe sube al coche del Etíope, y sentándose á su lado le dice: «Yo voy á explicar- «te lo que tú no comprendes.» El pasaje del Profeta donde el Etíope se habia detenido en su lectura, era este: *Será llevado al sacrificio como*

un cordero... Y bien, decia el Eunuco á san Phelipe, ¿cómo debe entenderse este pasaje? ¿Habla aquí el Profeta de sí mismo ó de otra persona?... Y tomando san Phelipe ocasion de estas palabras, le dice : Esta es la profecía con que Isaias predijo el grande acontecimiento que acaba de verificarse en Jerusalem. Este cordero, del cual habla aquí el Profeta, es Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, el verdadero Mesías, el Redentor y Salvador del mundo, que, llevado á la muerte como un cordero, la ha sufrido por y para el hombre... Explicóle despues los misterios de la Encarnacion, del Nacimiento, de la Vida, Muerte, Resurreccion y Ascension de Jesucristo. Instruyóle tambien sobre el poder de sus milagros, la extension de sus beneficios, el exceso de su bondad, la fuerza de sus leyes, la abundancia de su gracia, la necesidad y eficacia del Bautismo y demás Sacramentos.

Escuchó el piadoso prosélito este nuevo catecismo, esta instruccion sublime con extraordinario gozo y profundo recogimiento, sintiéndose vivamente inflamado del deseo de hacerse cristiano mientras san Phelipe le iba explicando aquellas grandes verdades. Llegaron en esto cerca de un arroyuelo, y parando su coche : Apóstol de Jesucristo, dijo á san Phelipe con

el tono de una santa impaciencia que revelaba todo el entusiasmo de sus transportes y toda la vivacidad de su fe, Apóstol de Jesucristo, hé aquí agua; ¿hay algo que pueda impedirte que me bautices y me hagas cristiano? — Nada me lo impide, le respondió san Phelipe, con tal que creas con toda la sinceridad de tu corazón lo que acabas de oír. — Sí, exclamó entonces el Etíope, yo lo creo todo; y en particular creo que Jesucristo es el Hijo de Dios y el Salvador del mundo... Y diciendo esto arrojóse hácia el agua arrebatando consigo á san Phelipe, el cual le bautizó. Continuó despues el Eunuco su camino, inundado el corazón de gozo, alabando y bendiciendo al Señor por la gran misericordia que acababa de usar con él.

Hé aquí, pues, amado lector, el ministro de una reina, un hombre versado en las ciencias naturales y humanas, que, mediante una breve explicacion é instruccion de parte de un ministro de Jesucristo sobre la santa Escritura, aprendió mucho mas que no habia aprendido durante su vida en las escuelas de la razon, quedando en pocos instantes esclarecido, instruido, creyente y cristiano. Por ahí se ve que mientras que para formar al filósofo y al sábio segun el mundo se necesitan muchos años, investigaciones inmensas y estudios profundos,

para formar al cristiano y verdadero filósofo, al verdadero sábio segun Dios, bastan algunos momentos, con un poco de sinceridad, humildad y amor.

En las escuelas de la filosofía racionalista, partiendo del principio que *no debe admitirse como verdad natural, sino lo que le parece á cada uno una verdad natural*, despues de consumir la vida entera en estériles é interminables disputas, no se llega mas que á la *duda* que mata á la ciencia. En las escuelas del Protestantismo, partiendo del mismo principio aplicado á la Religion, esto es, que *solo debe admitirse como verdad revelada lo que le parece á cada uno ser una verdad revelada*, despues de agotado el espíritu en vanos exámenes privados, no se llega mas que á la *indiferencia*, sepultura de la fe, de la religion y de todas las virtudes teologales y morales. Solamente en la inerrable escuela de la Iglesia católica es donde en poco tiempo, y sin necesidad de investigar, ratiocinar, examinar ni disputar, se encuentra el hombre verdadera y sólidamente instruido en la ciencia de Dios y de la salvacion eterna que tan ardientemente te deseo á tí y á todos. *Valé.*

ANTONIO MARÍA, Arzobispo de Trajanópolis.

ADVERTENCIAS.

1.^a Se leerá un capítulo con sus notas ó explicaciones en cada día del mes.

2.^a En el día primero se leerá el primer capítulo; el segundo en el segundo, y así por el mismo orden, de suerte que los días del mes y los capítulos tengan siempre un mismo número.

3.^a Cuando el mes tendrá 31 días, entonces en el día trigésimoprimer se leerá el prólogo.

4.^a En el mes de febrero se dejarán los capítulos que resultaren sobrantes.

5.^a Concedemos á todos los fieles 80 días de indulgencia por cada capítulo con sus notas que leyeren ú oyeren leer devotamente.

EL SANTO EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

SEGUN SAN MATEO.

Lectura para el día 1.

CAPÍTULO I.

*Genealogía de Jesucristo, su concepcion por obra del
Espíritu Santo, y su nacimiento.*

1 Genealogía ¹ de Jesucristo hijo de David, hijo de Abraham.

2 Abraham engendró á Isaac. Isaac engendró á Jacob. Jacob engendró á Judas, y á sus hermanos.

3 Judas engendró de Tamar á Pharés, y á Zara. Pharés engendró á Esron. Esron engendró á Aram.

¹ Catálogo ó descripción de la genealogía de Jesucristo, hijo, esto es, nieto de David y del patriarca Abraham. El Evangelista quiere aquí manifestar el exacto cumplimiento que tuvieron las promesas, hechas á esos dos Patriarcas, de que el Mesías nacería de ellos.

4 Aram engendró á Aminadab. Aminadab engendró á Naasson. Naasson engendró á Salmon.

5 Salmon engendró de Rahab á Booz. Booz engendró de Ruth á Obed. Obed engendró á Jessé. Jessé engendró al rey David.

6 El rey David engendró á Salomon de la que fue *mujer* de Urías.

7 Salomon engendró á Roboam. Roboam engendró á Abías. Abías engendró á Asá.

8 Asá engendró á Josaphat. Josaphat engendró á Joram. Joram engendró á Ozías.

9 Ozías engendró á Joatham. Joatham engendró á Achaz. Achaz engendró á Ezechías.

10 Ezechías engendró á Manassés. Manassés engendró á Amon. Amon engendró á Josías.

11 Josías engendró á Jechonías, y á sus hermanos cerca del tiempo de la transportacion de los *judíos* á Babilonia.

12 Y despues que fueron transportados á Babilonia: Jechonías engendró á Salathiel. Salathiel engendró á Zorobabel.

13 Zorobabel engendró á Abiud. Abiud engendró á Eliacim. Eliacim engendró á Azor.

14 Azor engendró á Sadoc. Sadoc engendró á Achim. Achim engendró á Eliud.

15 Eliud engendró á Eleazar. Eleazar engendró á Mathan. Mathan engendró á Jacob.

16 Y Jacob engendró á Joseph, el esposo ¹ de

¹ Joseph era verdadero esposo, legítimo marido de María. Mandaba Dios en la antigua Ley á los israelitas que no se casasen sino con personas de su respectiva y mis-

María de la cual nació Jesús, por sobrenombre Cristo ¹.

17 Así son catorce todas las generaciones desde Abraham hasta David: y las de David hasta la transportacion *de los judíos* á Babilonia catorce generaciones: y tambien catorce las generaciones desde la transportacion á Babilonia hasta Cristo.

18 Pero el nacimiento de Cristo fue de esta manera: Estando desposada su madre María con Joseph, sin que antes hubiesen estado juntos, se halló que habia concebido en su seno *por obra* del Espíritu Santo ².

ma tribu. Por esta razon el árbol genealógico de María debe considerarse ser el mismo que el que de san Joseph pone aquí el Evangelista; y siendo María, como lo es, verdadera Madre de Jesucristo, es evidente que este Señor fue verdadero descendiente de David. Corrobora además esta verdad el haber sido prometido Jesucristo como *hijo de la mujer* y como *hijo de David*, esto es, como hombre y como rey. Para hacer patente el cumplimiento de esta doble promesa en Jesús hijo de María, san Lucas hace subir su genealogía hasta Adam por línea materna, de la cual nació hombre; y para mostrar que fue de la familia Real de David, san Matheo la hace descender aquí, por línea paterna, desde este Rey hasta Joseph, esposo de María.

¹ *Cristo*, nombre griego que significa *ungido*. Fue, en efecto, Jesús ungido como Rey, como Profeta y como Sacerdote, quedando establecido en su encarnacion Sumo Pontífice de la Ley de gracia.

² Esto es, por virtud y operacion sobrenatural y milagrosa del Espíritu Santo. Aunque comun á las tres divinas Personas, atribúyese especialmente la obra de la

19 Mas Joseph su esposo, siendo, como era, justo, y no queriendo infamarla, deliberó dejarla secretamente.

20 Estando él en este pensamiento, hé aquí que un Ángel del Señor le apareció en sueños, diciendo: Joseph hijo de David, no tengas recelo en recibir á María tu esposa *en tu casa*: porque lo que se ha engendrado en su vientre, es obra del Espíritu Santo.

21 Así que parirá un hijo á quien pondrás por nombre Jesús¹: pues él es el que ha de salvar á su pueblo *ó librarle* de sus pecados.

22 Todo lo cual se hizo en cumplimiento de lo que prenunció el Señor por el Profeta que dice:

23 Sabed que una vírgen concebirá y parirá un hijo: á quien pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa Dios con nosotros.

24 Con eso Joseph, al despertarse, hizo lo que le mandó el Ángel del Señor, y recibió á su esposa.

25 Y sin haberla conocido *ó tocado* dió á luz

encarnacion del Verbo al Espíritu Santo, porque así como al Padre se le atribuye el poder y al Hijo la sabiduría, del mismo modo se consideran como peculiares del Espíritu Santo las obras de amor y santificacion, entre las cuales la mayor y principal fue la encarnacion del Verbo eterno.

¹ Jesús, que quiere decir Salvador ó salud. Este es el nombre que propriamente convenia al Hijo de Dios en su encarnacion, pues que venia á merecer y dar á los hombres la salud eterna.

su hijo primogénito¹: y le puso el nombre de Jesús.

¹ De llamar el Evangelio *hijo primogénito* á Jesucristo, no se infiere que María tuviese despues otros, sino que no los tuvo antes. La Ley mandaba á los hebreos ofrecer á Dios sus *primogénitos*. Para esto, luego que nacia el primero, se llamaba primogénito, naciesen ó no despues otros.

Lectura para el día 3.

CAPÍTULO II.

Adoracion de los Magos: huida de Jesús á Egipto: cruel muerte de los Inocentes: Jesús, María y Joseph vuelven de Egipto.

1 Habiendo pues nacido Jesús en Bethlehem de Judá reinando Herodes, hé aquí que unos Magos¹ vinieron del Oriente á Jerusalem,

2 preguntando: ¿Dónde está el nacido Rey de los judíos? porque nosotros vimos en oriente su estrella², y hemos venido con el fin de adorarle.

¹ Los Magos eran unos sáblos dedicados al estudio de la astronomía y demás ciencias naturales. Á ellos, entre otros muchos, los escogió Dios para llenarlos de luz y darles á conocer el misterio de la redencion del mundo.

² La estrella que los Magos vieron pudieron conocer que era señal de este Rey recién nacido, segun la Sibila Erythrea, ó indicio de la *Estrella de Jacob*, segun Balaam. Conocieron esa como nueva estrella por su extraña aparicion, por su luz extraordinaria y otras particulares circunstancias; ó mejor, como dice san Leon, porque Dios les iluminaba el entendimiento. ¡Dichosos ellos, pues fueron dóciles á la luz de esta estrella, y dóciles á las inspiraciones de Dios!

¡Ojalá lo fuésemos tambien nosotros á las estrellas que nos manda Dios para nuestro bien! Estrella de Dios es

3 Oyendo esto el rey Herodes, turbóse, y con él toda Jerusalem.

4 Y convocando á todos los príncipes de los sacerdotes, y á los escribas del pueblo, les preguntaba en dónde habia de nacer el Cristo ó *Mesías*.

5 Á lo cual ellos respondieron: En Bethlehem de Judá: que así está escrito en el Profeta:

6 Y tú Bethlehem tierra de Judá, no eres ciertamente la menor entre las principales ciudades de Judá: porque de tí es de donde ha de salir el caudillo que rija mi pueblo de Israel.

7 Entonces Herodes llamando en secreto ó *á solas* á los Magos averiguó cuidadosamente de ellos el tiempo en que la estrella les apareció:

8 y encaminándolos á Bethlehem, les dijo: Id, é informaos puntualmente de lo que hay de ese niño: y en habiéndole hallado, dadme aviso, para ir yo tambien á adorarle ¹.

su santa ley; estrella de Dios son los consejos evangélicos; estrella de Dios la voz de nuestros mayores; estrella de Dios la voz interior que nos dice: apártate de lo malo y practica la virtud... Esta nos conducirá, como á los Magos, hasta el lugar donde está el Rey-Dios.

¹ Lo que pretendia Herodes era saber dónde se hallaba el Rey recién nacido, no para pasar á adorarle, como decia, sino para hacerle morir, como se vió despues por la bárbara orden que dió. Mas, contra el consejo de Dios nada pueden todos los hombres, ni todos los reyes juntos. Aprendan por ahí los católicos de no fiarse de las buenas palabras é hipocresías de los malos, y pongan al mismo tiempo toda su confianza en Dios, quien les dará medios con que frustrar todos los planes y maquinacio-

9 Luego que oyeron esto al rey, partieron: y hé aquí que la estrella, que habian visto en oriente, iba delante de ellos, hasta que llegando sobre el sitio en que estaba el niño, se paró.

10 Á la vista de la estrella se regocijaron por extremo.

11 Y entrando en la casa¹, hallaron al niño con María su madre, y postrándose le adoraron, y abiertos sus cofres, le ofrecieron presentes de oro, incienso y mirra².

nes que contra ellos se proyecten. Ni uno solo de sus cabellos caerá sin la voluntad de Dios.

¹ *Casa*, esto es, establo. Los hebreos acostumbraban llamar *casa* á cualquiera habitacion ó receptáculo, ya para bestias, ya para personas. Dios permitió que su Hijo naciese en un establo para probar la fe y la constancia de los sábios ó magos. ¡En un establo! Admira verdaderamente el ver al Criador del universo nacido en un vil rinconcito de la tierra, envuelto en pobres pañales, recostado en un miserable pesebre, y no obstante ¡qué glorioso contraste! adorado de los Ángeles, pastores y reyes... Avivemos nosotros nuestra fe y adoremos á este mismo Dios-hombre en el santísimo Sacramento del altar. El sagrado tabernáculo nos representa el pesebre en que se hallaba metido, y los velos eucarísticos los pañales que cubrian su sacrosanta Humanidad. Los pastores y reyes tuvieron la dicha de adorarle, mas no de recibirle; nosotros le adoramos, le recibimos en nuestros corazones y nos lo llevamos encerrado en ellos... ¿Puede haber dicha igual á la nuestra?

² Así como los Magos, instruidos ya en las ciencias naturales, conocieron por revelacion divina que la *estrella* que velan era señal del nacimiento de un nuevo rey, así tambien, inspirados de Dios, le ofrecieron dones:

12 Y habiendo recibido en sueños un aviso *del cielo* para que no volviesen á Herodes, regresaron á su país por otro camino.

13 Despues que ellos partieron, un Ángel del Señor apareció en sueños á Joseph diciéndole: Levántate, toma al niño y á su madre, y huye á Egipto¹, y estáte allí hasta que yo te avise. Porque Herodes ha de buscar al niño para matarle.

14 Levantándose Joseph tomó al niño y á su madre de noche: y se retiró á Egipto,

15 donde se mantuvo hasta la muerte de Herodes, de suerte que se cumplió lo que dijo el

oro, incienso y mirra; oro como á rey, incienso como á Dios, mirra como á hombre mortal.

¹ *Huye á Egipto...* ¿No parece extraña esta huida?... Podrá parecerlo á los ojos de los mundanos, mas no á los de aquellos católicos que en todas las cosas reconocen y ven el dedo del Dios que todo lo dispuso en *número, peso y medida*. ¿Cuántas veces no vemos que mientras que los mundanos prorumpen en maldiciones, se quejan amargamente y muerden cual perros rabiosos la piedra que los hirió, los católicos, que, como amigos de Dios, reconocen y aceptan los designios que sobre los acontecimientos tiene la divina Providencia, miran como un bien lo que aquellos en su ceguera reputan ser un mal? Jesucristo quiso manifestar ya en su niñez que él era el que venia á *ser desechado y despreciado entre los hombres... el varon de dolores...* Dios se valió de la atroz persecucion que contra él se movió, para manifestar su Hijo á los egipcios, dándoles en su divino Huésped una prenda de reconciliacion. Sirvióse tambien de la fuga de su Hijo á Egipto para bien de los muchos hebreos que allí habian fijado su morada, particularmente cerca de Heliópolis.

Señor por boca del Profeta: Yo llamé de Egipto á mi hijo.

16 Entre tanto Herodes viéndose burlado de los Magos, se irritó sobremanera, y mandó matar á todos los niños¹, que habia en Bethlehem, y en toda su comarca, de dos años abajo, conforme el tiempo *de la aparicion de la estrella* que habia averiguado de los Magos.

17 Vióse cumplido entonces lo que predijo el profeta Jeremías diciendo:

18 *Hasta* en Ramá se oyeron las voces, muchos lloros y alaridos: *Es Rachel* que llora sus hijos, sin querer consolarse, porque ya no existen.

19 Luego despues de la muerte de Herodes, un Ángel del Señor apareció en sueños á Joseph en Egipto,

20 diciéndole: Levántate, y toma al niño, y á su madre, y véte á la tierra de Israel: porque ya han muerto los que atentaban á la vida del niño.

21 Joseph levantándose, tomó al niño, y á su madre, y vino á tierra de Israel.

¹ En la misa de los etíopes el día de los santos Inocentes se lee, que los niños que hizo matar Herodes fueron en número de unos catorce mil. Todos fueron sacrificados en odio de Cristo, y por lo tanto fueron mártires; todos fueron bautizados en su propia sangre, y por consiguiente se salvaron... Quizás, si hubiesen vivido, hubieran gritado como los demás judíos en la muerte del Señor: *Tolle, tolle...* y se habrían condenado!... Adoremos siempre la mano de Dios que, como buen Padre, *hiere y cura... mortifica y vivifica...*

22 Mas oyendo que Archelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, temló ir allá: y avisado entre sueños, retiróse á tierra de Galilea.

23 Y vino á morar en una ciudad llamada Nazareth¹, cumpliéndose de este modo el dicho de los profetas: Será llamado Nazareno.

¹ Era esta una pequeña ciudad edificada en un cerro á unas dos leguas del monte Thabor. Á causa de los muchos años que vivió Jesús en Nazareth, llamóse *Nazareno* que significa *florido* ó *flor*; y no deja de cuadrarle semejante apellido, conforme á lo que dijo Isaías (xi, 1): *Subirá la flor de la raíz de Jessé.*

Lectura para el día 8.

—

CAPÍTULO III.

El precursor Juan predica penitencia y bautiza. Jesús quiso ser bautizado por Juan; y entonces es dado á conocer por Hijo unigénito de Dios.

1 En aquella temporada¹ se dejó ver Juan Bautista predicando en el desierto de Judea,

2 y diciendo: Haced penitencia: porque está cerca el reino de los cielos.

3 Este es aquel de quien se dijo por el profeta Isaías: *Es la voz del que clama en el desierto, diciendo: Preparad el camino del Señor: haced derechas sus sendas.*

4 Traía Juan un vestido de pelos de camello, y un cinto de cuero á sus lomos: y la comida suya eran langostas y miel silvestre².

¹ Veinte años pasaron desde que volvió Jesús de Egipto á Nazareth hasta la predicacion de san Juan, de la cual se habla en este capítulo.

² San Juan predicaba penitencia con las palabras y con las obras. Por su rudo é incómodo traje y por las viandas con que se alimentaba se echa de ver que su vida era sumamente austera y penitente.

Para que no parezca extraño que Juan comiera langostas, recuérdese que en el cap. xi, v. 22, del Levítico Dios permitía á los hebreos comerlas. Las langostas en la Pa-

5 Iban pues á encontrarle las gentes de Jerusalem, y de toda la Judea, y de toda la ribera del Jordan;

6 y recibian de él el bautismo en el Jordan; confesando sus pecados.

7 Pero cómo viese venir á su bautismo muchos de los fariseos y sadduceos¹, díjoles: ¡Oh raza de víboras! ¿quién os ha enseñado *que con solas exterioridades podeis* huir de la ira que os amenaza?

8 Haced pues frutos dignos de penitencia.

lestina eran comestibles, y hoy día lo son tambien en muchos pueblos meridionales y orientales, salándolas, friéndolas ó escabechándolas. Como en otros parajes, v. gr. en España, no las hay ó no son comestibles, por eso nos repugnan ó nos parece extraño que otros las coman. ¿No comemos nosotros caracoles, conchitas, etc.? Pues del mismo modo los pobres de la Palestina comian langostas, que era la comida mas pobre y ordinaria y que tenían mas á mano con solo salir al campo.

1 Los fariseos y los sadduceos formaban dos distintas sectas. Los fariseos ostentaban exteriormente grande observancia de la Ley y de las ceremonias, pero estaban llenos de orgullo. Los sadduceos, para entregarse con mayor desenfreno y sin remordimiento á toda suerte de vicios, negaban la inmortalidad del alma y la resurreccion de los muertos. Muchos de unos y otros venian á Juan por una especie de política y curiosidad. Dios descubrió al santo Precursor el fondo de sus corazones, y por esto los llama *linaje ó raza de víboras*, esto es, hombres llenos de malicia y veneno, dignos hijos de sus malvados padres, hijos del diablo, como así los llamó tambien despues Jesucristo. El diablo en muchos lugares de las santas Escrituras es llamado *víbora*, porque su veneno es el mas nocivo de todos.

9 Y dejaos de decir interiormente: Tenemos por padre á Abraham; porque yo os digo que poderoso es Dios para hacer que nazcan de estas mismas piedras hijos á Abraham.

10 Mirad que ya la segur está aplicada á la raíz de los árboles. Y todo árbol que no produce buen fruto, será cortado, y echado al fuego¹.

11 Yo á la verdad os bautizo con agua para moveros á la penitencia; pero el que ha de venir despues de mí, es mas poderoso que yo, y no soy yo digno *siquiera* de llevarle las sandalias: él es quien ha de bautizaros en el Espíritu Santo², y en el fuego.

12 Él tiene en sus manos el biello: y limpiará perfectamente su era, y su trigo le meterá en el granero, mas las pajas quemarálas en un fuego inextinguible.

13 Por este tiempo vino Jesús de Galilea al

¹ El que viene en pos de mí, de quien soy precursor aunque indigno, destruirá la vana confianza que tenéis en la nobleza de vuestro origen con sus palabras y obras. Él os cortará cual árboles infructuosos para arrojaros al fuego eterno del infierno, si no procuráis hacer frutos dignos de penitencia, y demás obras buenas. Solo con aquellos y estas podréis haceros dignos hijos de Abraham, no segun la carne, sino segun la fe animada de buenas obras. Porque la dignidad de nuestro origen consiste en imitar los ejemplos de virtud que nos legaron nuestros padres, cuya gloria no puede llegar hasta nosotros, á no ser que la merezcamos con igual fe y virtudes.

² En el Espíritu Santo, que, como fuego, alumbrará, encenderá y purificará vuestros corazones.

Jordan¹ en busca de Juan, para ser de él bautizado².

14 Juan empero se resistia á ello, diciendo:

¹ Despues de haber exhortado san Juan á los judíos á hacer penitencia, preparándolos para recibir al Mesías, este Señor, que hasta entonces habia estado oculto vi- viendo una vida privada y comun con su Madre la Virgen María y san Joseph en Nazareth, pasó, de edad ya de treinta años, á las riberas del Jordan donde estaba san Juan bautizando. Hasta entonces guardó el silencio este Dios- hombre, que es la Sabiduría increada, la Elocuencia di- vina y el Maestro del universo... Tan admirable ejemplo confunde de una manera asombrosa la petulante pre- cipitacion de aquellos hombres orgullosos, y no pocas ve- ces ridículos, que se presentan en público sin especial vocacion de Dios, arrogándose títulos de una mislon que nadie les confi6. No han aprendido todavía, ni saben pa- ra sí lo bastante, y reputándose sin embargo consuma- dos maestros, pretenden enseñar de palabra y por escrito en libros, folletos y periódicos, siendo en mayor número los disparates que dicen que las palabras que profieren.

¡Ojalá aprendieran de Jesús, antes de hablar y escribir, á ser mansos y humildes de corazon! Así se producirían mejor ó tal vez callarian, que es lo que á la mayor parte de ellos les conviene.

² Vino Jesús á Juan para que le bautizase: 1.º No por- que tuviese necesidad del bautismo, sino para dar ejem- plo de humildad y justicia. 2.º Quiso el Señor recibir el bautismo de manos del siervo, para que nadie se desde- ñe de recibir el Bautismo y demás Sacramentos que él mismo instituyó, de manos de sus siervos ó ministros los sacerdotes. 3.º Quiso ser bautizado para santificar las aguas con el contacto de su sagrado cuerpo, comunicán- doles la virtud de purificar y santificar las almas en el Sacramento de la regeneracion que iba á instituir. Mas, lo que quiso principalmente el Salvador en su bautismo fue darse á conocer á las turbas allí presentes, ya por

¿Yo debo ser bautizado de tí, y tú vienes á mí?

15 Á lo cual respondió Jesús, diciendo: Déjame hacer ahora, que así es como conviene que nosotros cumplamos toda justicia. Juan entonces condescendió con él.

16 Bautizado pues Jesús, al instante, que salió del agua, se le abrieron los cielos, y vió bajar al Espíritu de Dios á manera de paloma¹, y posar sobre él.

medio de san Juan, ya por su eterno Padre cuya voz se oyó, ya por el Espíritu Santo que descendió en forma de paloma; pues, como dijo el mismo Precursor: *Yo he venido bautizando con agua para que él se manifestase en Israel.*

¹ No solamente el Señor, sino también san Juan y cuantos judíos le acompañaban vieron la figura de una paloma, en cuya forma descendió del cielo el Espíritu Santo y descansó sobre la cabeza de Jesucristo.

El Espíritu Santo apareció en esta forma, porque siendo la paloma cándida, mansa, inocente, sencilla, celosa, fecunda, amante de sus hijuelos, amiga del hombre, graciosa, complaciente en el buen olor y limpieza, con estas sus cualidades sensibles era el ave mas propia para darnos á conocer las propiedades espirituales del Espíritu Santo, las virtudes de Jesucristo sobre cuya cabeza descansó, y los sobrenaturales efectos que produce en los que le reciben por medio de los Sacramentos, singularmente del Bautismo y Confirmacion. También se nos revela en el bautismo de Jesús el misterio de la Trinidad sacratísima. El Hijo es el mismo bautizado; el Espíritu Santo desciende sobre él en figura de paloma; y la voz del Padre da un ilustre testimonio á la persona de su Hijo.

Tirino, refiriéndolo de otros autores, dice que: luego que Juan hubo bautizado á Jesús, este á su vez le bautizó á él para hacerlo miembro de su Iglesia, en la cual no

17 Y oyóse una voz del cielo que decia : Este es mi querido Hijo, en quien tengo puesta toda mi complacencia.

se entra sino por el Bautismo que es su puerta. Asegura tambien que, á su tiempo, la santísima Virgen y los Apóstoles recibieron el mismo Sacramento de manos de Jesucristo, dándoles este á los últimos la órden de bautizar á todas las gentes en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Lectura para el día 4.

—

CAPÍTULO IV.

Ayuno y tentacion de Jesucristo: vuelve á Galilea, y establece su residencia en Capharnaum: empieza su predicacion y á juntar discípulos, y es seguido de mucha gente.

1 En aquella sazón Jesús fue conducido del Espíritu de Dios al desierto para que fuese tentado allí por el diablo.

2 Y después de haber ayunado¹ cuarenta días con cuarenta noches, tuvo hambre.

3 Entonces acercándose el tentador le dijo:

¹ Moisés ayunó cuarenta días, y el profeta Elías otros tantos; Jesucristo, prometido por la Ley y los Profetas, ayuna cuarenta días también. En memoria de este ayuno y para que los fieles imiten el ejemplo del divino Maestro, la Iglesia adoptó y consagró el ayuno de la santa Cuaresma, ayunó que ella mira como de tradición apostólica. No faltan empero entre los cristianos algunos, quizás muchos, que indignos de este nombre no están por ayunos; no teniendo otro Dios que su vientre, son enemigos de la cruz de Cristo. Quieren vestir púrpura y lino fino, y comer regaladamente todos los días como el rico epulón, ... y viviendo así suena para ellos, cuando menos lo piensan, la hora de la muerte; y se ven como aquel sepultado para siempre en el infierno!...

Si eres el Hijo de Dios, dí que esas piedras se conviertan en panes.

4 Mas Jesús le respondió: Escrito está: No de solo pan vive el hombre, sino de toda palabra ó *disposicion* que sale de la boca de Dios.

5 Despues de esto le transportó el diablo á la santa ciudad de *Jerusalem*, y le puso sobre lo alto del templo,

6 y le dijo: Si eres el Hijo de Dios échate de aquí abajo. Pues está escrito: Que te ha encomendado á sus Ángeles, los cuales te tomarán en *las palmas de sus manos*, para que tu pié no tropiece contra alguna piedra.

7 Replicóle Jesús: Tambien está escrito: No tentarás al Señor tu Dios.

8 Todavía le subió el diablo á un monte muy encumbrado: y mostróle todos los reinos del mundo, y la gloria de ellos,

9 y le dijo: Todas estas cosas te daré, si postrándote delante de mí me adorares¹.

10 Respondióle entonces Jesús: Apártate de ahí Satanás. Porque está escrito: Adorarás al Señor Dios tuyo, y á él solo servirás.

11 Con eso le dejó el diablo; y hé aquí que se acercaron los Ángeles y le servían².

¹ El demonio, sin pensarlo, hace ver claramente en la manera misma con que habla á Jesús, que no se le puede adorar ni seguir, sin dar antes una caída muy funesta.

² Los Ángeles se le mostraron visiblemente, y le sirvieron de comer. No puede el hombre vencer sin pelear, ni ser coronado sin haber vencido.

12 Oyendo despues Jesús que Juan había sido encarcelado, retiróse á Galilea:

13 y dejando la ciudad de Nazareth, fué á morar en Capharnaum, ciudad marítima en los confines de Zabulon y Nephthalím:

14 con que vino á cumplirse lo que dijo el profeta Isaías:

15 El país de Zabulon, y el país de Nephthalím, por donde se va al mar de *Tiberíades* á la otra parte del Jordan, la Galilea de los gentiles,

16 este pueblo que yacia en las tinieblas, ha visto una luz grande: luz que ha venido á iluminar á los que habitaban en la region de las sombras de la muerte.

17 Desde entonces empezó Jesús á predicar, y decir: Haced penitencia: porque está cerca el reino de los cielos.

18 Caminando *un dia* Jesús por la ribera del mar de Galilea, vió á dos hermanos, Simon, llamado Pedro, y Andrés su hermano, echando la red en el mar (pues eran pescadores),

19 y les dijo: Seguidme á mí, y yo haré que vengais á ser pescadores de hombres.

20 Al instante los dos, dejadas las redes, le siguieron.

21 Pasando mas adelante, vió á otros dos hermanos, Santiago hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, recomponiendo sus redes en la barca con Zebedeo su padre: y los llamó.

22 Ellos tambien al punto dejadas las redes y á su padre, le siguieron.

23 É iba Jesús recorriendo toda la Galilea, enseñando en sus sinagogas, y predicando el evangelio ¹ ó buena nueva del reino celestial, y sanando toda dolencia, y toda enfermedad en los del pueblo.

24 Con lo que corrió su fama por toda la Siria, y presentábanle todos los que estaban enfermos, y acosados de varios males y dolores agudos, los endemoniados, los lunáticos, los paralíticos; y los curaba:

25 é íbalesiguiendo una gran muchedumbre de gentes de Galilea, y Decápoli, y Jerusalem, y Judea, y de la otra parte del Jordan.

¹ Evangelio quiere decir *buena nueva*. Así pues, lo que Jesucristo predicaba, eran buenas y felices nuevas del reino celestial, enseñando á los hombres, á quienes lo predicaba y prometia, el camino que debían tomar para llegar á él sin tropiezo.

Lectura para el día 3.

CAPÍTULO V.

Sermon de Jesucristo en el monte: comienza con las ocho bienaventuranzas. Los Apóstoles son la sal y la luz de la tierra. Dice que no vino á destruir la Ley sino á cumplirla. Sobre las palabras injuriosas, la reconciliacion, adulterio del corazon, escándalos, indisolubilidad del matrimonio, juramento, paciencia, amor de los enemigos, perfeccion cristiana.

1 Mas viendo Jesús á todo este gentío, se subió á un monte, donde habiéndose sentado se le acercaron sus discípulos,

2 y abriendo su boca divina, los adoctrinaba diciendo¹:

3 Bienaventurados² los pobres de espíritu: porque de ellos es el reino de los cielos.

¹ En este sermon hecho por el Señor á las gentes que iban en su seguimiento, se encierra toda la perfeccion de la vida cristiana.

² *Bienaventurados*, no los ricos, no los epulones, no los que pasan sus dias en diversiones y placeres, no los henchidos de riquezas y honores (á quienes el mundo llama felices y Jesucristo desgraciados), sino los pobres de espíritu, esto es, los que son humildes en su pobreza, los que aunque ricos no tienen apego á las riquezas y son

4 Bienaventurados los mansos¹ y *húmildes*: porque ellos poseerán la tierra.

5 Bienaventurados los que lloran²: porque ellos serán consolados.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed³ de la justicia: porque ellos serán saciados.

pobres de corazon y voluntad, los que se humillan delante de Dios mirándose como verdaderos pobres en su presencia, los que todo lo esperan de su infinita bondad y oyen con respetuoso temor sus divinas palabras. De la herencia que á estos les está reservada, hállanse excluidos aquellos que alimentan un espíritu criminalmente vanidoso, y cuyo corazon lleno de soberbia lo apegan únicamente á las cosas de la tierra.

¹ El que se ha hecho superior á las riquezas, ha subido ya el primer grado de la perfeccion, y conviene que pase al segundo, que consiste en domar la ira, el encono y otras pasiones del ánimo. Por esto dice Jesús: *Bienaventurados los mansos*, esto es, aquellos que con hómilde paciencia sufren las persecuciones injustas; aquellos que no tienen rencillas ni contiendas con otros por cosas temporales; aquellos, en fin, en quienes habita el Señor por la dulzura y unción de su espíritu.

Ellos poseerán la *tierra de los vivientes*, que es el cielo; y aun se harán dueños de los corazones ya en esta vida, porque los mansos *heredarán la tierra* y se complacerán en la *multitud de la paz*, segun David.

² Son bienaventurados los que á mas de despreciar los placeres y deleites de este mundo lloran este destierro y desean ir al cielo, su patria; tambien lo son los que lloran sus pecados y los ajenos. Á unos y otros los consolará el Espíritu de Dios ya en este mundo, haciéndoles despues participantes de la plenitud de su gloria y alegría.

³ No basta desear simplemente la justicia; es necesario tener *hambre y sed* de ella. El que tiene hambre y sed no puede quitarse del pensamiento el comer y beber, pro-

7 Bienaventurados los misericordiosos¹: porque ellos alcanzarán misericordia.

8 Bienaventurados los que tienen puro su corazón²: porque ellos verán á Dios.

9 Bienaventurados los pacíficos³: porque ellos serán llamados hijos de Dios.

10 Bienaventurados los que padecen⁴ persecucion por la justicia: porque de ellos es el reino de los cielos.

curándose en cuanto le es posible la comida y bebida, y cuando la adquiere ó logra, la encuentra muy sabrosa, porque el hambre es la mejor salsa: *optimum condimentum fames*. Esto mismo le sucede al piadoso fiel que tiene hambre y sed de justicia; la busca, la halla y se saborea en ella.

¹ Vienen comprendidos aquí los que se ejercitan en las catorce obras de misericordia. Á estos Dios les dará la paga de un modo particular y los elogiará solemnemente en el día del juicio.

² Son los que por medio de la oracion y humilde confesion de sus faltas purifican y santifican su corazón. Á estos se les promete y asegura la vision de Dios.

³ Los pacíficos son aquellos que trabajan primeramente en mantener la paz en su corazón, y despues en que se conserve entre sus hermanos, procurando sobre todo reconciliarlos con Dios y el prójimo cuando con ellos se han enemistado.

⁴ La perfeccion consiste no solamente en padecer, sino en padecer injustamente y por el nombre de Jesucristo, sufriendo con paciencia y alegría cuando se nos persigue de este modo y por aquel motivo.

Las ocho virtudes en que se apoyan estas ocho bienaventuranzas andan de tal manera enlazadas, que si el cristiano no las tiene todas juntamente, á lo menos en la preparacion de ánimo y en cuanto está de su parte, no puede ser bienaventurado,

11 Dichosos seréis cuando los hombres por mi causa os maldijeren, y os persiguieren, y dijeren con mentira toda suerte de mal contra vosotros.

12 Alegraos *entonces* y regocijaos, porque es muy grande la recompensa que os aguarda en los cielos: del mismo modo persiguieron á los profetas que ha habido antes de vosotros.

13 Vosotros sois la sal¹ de la tierra. Y si la sal se hace insípida, ¿con qué se le volverá el sabor? para nada sirve ya, sino para ser arrojada y pisada de las gentes.

14 Vosotros sois la luz del mundo. No se puede encubrir una ciudad edificada sobre un monte:

15 ni se enciende la luz para ponerla debajo de un celemin, sino sobre un candelero, á fin de que alumbré á todos los de la casa.

16 Brille así vuestra luz ante los hombres, de manera que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen² á vuestro Padre que está en los cielos.

17 No penséis que yo he venido á destruir la *doctrina de la Ley*, ni de los Profetas: no he venido á destruirla, sino á darle su cumplimiento.

¹ La sal preserva de la corrupcion y comunica cierto sabor á los manjares; los buenos con sus palabras, obras y buen ejemplo preservan á sus hermanos de la corrupcion del mundo, y los excitan á la práctica de las obras buenas haciéndoselas agradables.

² En efecto; huyendo de toda vanidad y gloria mundana, el fin único que hemos de proponernos es la gloria de Dios.

18 Que con toda verdad os digo, que antes faltarán el cielo y la tierra, que deje de cumplirse perfectamente cuanto contiene la Ley, hasta una sola jota ó ápice de ella.

19 Y así el que violare uno de estos mandamientos por mínimos que parezcan, y enseñare á los hombres á hacer lo mismo, será tenido por el mas pequeño, *esto es por nulo*, en el reino de los cielos; pero el que los guardare y enseñare, ese será tenido por grande en el reino de los cielos.

20 Porque yo os digo, que si vuestra justicia nó es mas llena y mayor que la de los escribas y fariseos¹, no entraréis en el reino de los cielos.

21 Habeis oido que se dijo á vuestros mayores: No matarás: y que quien matare, será condenado á *muerte* en juicio.

22 Yo os digo mas: quienquiera que tome ojeriza con su hermano, merecerá que el juez le condene. Y el que le llamare *raca*²: merecerá

¹ La justicia ó virtud de los escribas y fariseos consistía toda en no cometer ningun delito que los deshonrase exteriormente, cuidando muy poco ó nada de su interior, y por esto los llamó Jesucristo hipócritas, sepulcros blanqueados, etc. Tales son tambien los protestantes y los cristianos de moda. Todo el objeto de sus obras lo cifran en el honor mundano. Mas ¡ay de ellos! pues no siendo su *justicia* mas perfecta que la de los escribas y fariseos, no entrarán en el reino de los cielos.

² *Raca*, palabra siríaca, es un término de desprecio, una injuria pesada.

que le condene el concilio. Mas quien le llamare fatuo: será reo del fuego del infierno.

23 Por tanto, si al tiempo de presentar tu ofrenda en el altar, allí te acuerdas que tu hermano tiene alguna queja contra tí:

24 deja allí mismo tu ofrenda delante del altar, y vé primero á reconciliarte¹ con tu hermano, y despues volverás á presentar tu ofrenda.

25 Compite luego con tu contrario, mientras estás con él todavía en el camino; no sea que te ponga en manos del juez, y el juez te entregue en las del alguacil: y te metan en la cárcel.

26 Asegúrote de cierto, que de allí no saldrás, hasta que pagues el último maravedí.

27 Habeis oido que se dijo á vuestros mayores: No cometerás adulterio.

28 Yo os digo mas, cualquiera que mirare á una mujer² con mal deseo hácia ella, ya adulteró en su corazon.

¹ No siendo lícito despreciar y aun menos injuriar á nuestro prójimo, menos todavía lo será guardar en nuestro corazon algun resentimiento contra él.

² El que mirare á una mujer, ya sea casada, ya doncella, consintiendo en su mal deseo, ó no cuidando de reprimirle, ya pecó en su corazon y es criminal delante de Dios, quien ve hasta lo mas recóndito de nuestro interior.

Tres errores en que incurrian los escribas corrige aquí Jesucristo. Pretendian aquellos: 1.º que la concupiscencia puramente interna no era pecado, segun aquel principio: *lex manum, non animam prohibet*. Esto, sin embargo, podrá valer y vale en la ley política y civil, la cual

29 Que si tu ojo derecho es para tí una oca-

prohíbe y castiga tan solo las injurias externas, y no las internas, pues no las ve ni conoce. No es, ni puede decirse lo mismo cuando se trata de la ley y juicio de Dios, pues este escudriña, prohíbe y castiga todo lo menos recto, por íntimo y oculto que sea, de nuestro corazón.

2.º Enseñaban también y pretendían los escribas que las miradas impúdicas no eran pecados de adulterio, ó de fornicación, sino de concupiscencia; pero Jesucristo les explica el precepto haciéndoles ver lo contrario de lo que ellos decían, y asegurándoles que las tales miradas deliberadas y consentidas son contra el sexto precepto del Decálogo por ser una disposición ó principio de adulterio ó fornicación.

3.º Otro error, en fin, enseñaban los escribas diciendo que en el nono precepto tan solo se prohibía el desear la mujer ajena ó casada con otro, mas no la que no era casada. Jesucristo empero reprende clara y terminantemente tal error. En él incurren desgraciadamente algunos cristianos, que, cegados por sus brutales pasiones, se dejan arrastrar al vicio mas inmundo...

Es de advertir que aunque Jesucristo habla únicamente aquí de los ojos: *qui viderit*, lo mismo se ha de entender del oído, del tacto, etc. Jesucristo habla solamente de la vista, por ser los ojos los principales conductores de la concupiscencia y torpeza, razón por la cual hizo Job *pacto con sus ojos* para conservarse casto. ¡Cuán léjos están de imitar tan saludable ejemplo aquellos cuyos injuriosos ojos están siempre mirando y buscando objetos en que cebar su execrable y vergonzosa pasión! Y ¡cuánto mal no hacen aquellas vanidosas mujeres que visten escandalosamente para provocar á los hombres!... ¡Ab! de ellas se sirve el demonio para fomentar y propagar el vicio nefando, como en un principio se valió de la serpiente para hacer caer á nuestros primeros padres!... Mas, así como maldijo á la serpiente, así también maldice á semejantes mujeres.

Imiten los cristianos todos á santo Tomás de Aquí-

sion de pecar¹, sácale y arrójale fuera de tí; pues mejor te está el perder uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno.

30 Y si es tu mano derecha la que te sirve de escándalo ó incita á pecar, córtala y tírala lejos de tí; pues mejor te está que perezca uno de tus miembros, que no el que vaya todo tu cuerpo al infierno.

31 Hase dicho: Cualquiera que despidiere á su mujer, déle libelo de repudio².

no, quien á pesar de estar dotado, de un modo particular, del don de castidad, se guardaba de las mujeres como de la serpiente, y decia que: al que hace lo que está de su parte, Dios le ayuda y favorece con particulares gracias; mas, al que se expone al peligro, lo abandona, porque escrito está que: *el que ama el peligro, perecerá en él.*

¹ Por ojo derecho y mano derecha se entiende todo lo que mas amamos, ó nos es mas necesario, sea lo que fuere. Es una metáfora tomada de lo que hace el cirujano cuando para salvar el cuerpo humano corta uno ó mas miembros por necesarios que sean. Otro tanto debemos hacer nosotros, en la moral, para salvar el alma: cortar, arrancar y echar fuera lo que puede sernos ocasion de pecado y causa de nuestra condenacion, por precioso que en sí sea, por necesario que nos parezca, y por mas que nos duela el privarnos de ello.

² En la antigua Ley no habia aprobado Dios el repudio ó separacion, antes bien habia ordenado que precediese muchas formalidades, para que dando lugar y tiempo á la reflexion fuesen menos frecuentes unas separaciones que solo se las permitia Dios á los judíos *ad duritiam cordis*, á causa de la dureza de su corazon. ¡Ay de los casados *separados*! pues esta palabra puede casi

32 Pero yo digo: que cualquiera que despidiere á su mujer, si no es por causa de adulterio, la expone á ser adúltera; y el que se casare con la repudiada es asimismo adúltero.

33 Tambien habeis oido que se dijo á vuestros mayores: No jurarás en falso: antes bien cumplirás los juramentos hechos al Señor.

34 Yo os digo mas, que de ningun modo jureis¹ *sin justo motivo*: ni por el cielo, pues es el trono de Dios:

35 ni por la tierra, pues es la peana de sus piés: ni por Jerusalem, porque es la ciudad ó corte del gran rey:

36 ni tampoco juraréis por vuestra cabeza, pues no está en vuestra mano el hacer blanco ó negro un solo cabello.

sustituirse con la de *condenados*, por el odio en que viven y la incontinencia á que se entregan, si no los dos, á lo menos uno de ellos. Cuando le hacen á uno la amputacion de una pierna, se procura una muleta ó una pierna de palo. Otro tanto hace con las mujeres el casado, cuando el diablo le ha separado de su legítima consorte.

¹ Dos errores enseñaban los escribas en materia de juramentos. Decían 1.º que solo estaba prohibido el jurar en falso. 2.º Que era una nonada el jurar por las cosas criadas. En cuanto á esto, les dice Jesucristo que nunca han de jurar así, sino decir sencillamente la verdad, es, es; no es, no es. En cuanto á lo primero, habia ya dicho por boca de Jeremías, que, para jurar lícitamente, ha de haber verdad, justicia y juicio. El acudir á los juramentos procede de la maldad ó desconfianza de los unos, ó de la mala fe de los otros, ó del espíritu maligno que intenta y procura hacer perjuros, para que el nombre de Dios sea ultrajado.

37 Sea pues vuestro modo de hablar, sí, sí: ó no, no: que lo que pasa de esto de mal principio proviene.

38 Habeis oido que se dijo: Ojo por ojo, y diente por diente ¹.

¹ La ley ó pena de talion que Dios por Moisés habia dado á su pueblo (*Levít. xxiv, 20*) era justa; mas en la práctica muchas veces resultaba injusta por el deseo de venganza del ofendido.

Jesucristo perfecciona la ley, y con sus palabras y ejemplos nos enseña que, en lugar de la venganza, hemos de ejercitar la paciencia, la magnanimidad y la caridad. A este fin nos señala tres cosas: la *mejilla*, la *capa* y el *andar mil pasos*. La paciencia obra la perfeccion, y quien es perfecto, lejos de resistirse se ofrece, como lo hizo el mismo Salvador. El magnánimo se hace superior á todas las cosas de la tierra, mirándolas ó reputándolas, como el Apóstol, cual estiércol, con el objeto de ganar ó imitar á Jesucristo. La caridad no desea otra cosa que padecer por Jesucristo, y, para imitarle, lo tolera y sufre todo con alegría. Aun mas, con su mansedumbre el hombre caritativo quisiera convertir al ofensor en lugar de vengarse de él.

Esto, sin embargo, no quita ni prohíbe el evadir la injuria *cum moderamine inculpatæ tutelæ*, ni el rechazar la fuerza con la fuerza. Menos aun prohíbe á la Autoridad el castigar á los reos y el cuidar de la vindicta pública; pues de no castigar los magistrados á los delincuentes resultaria que, baciéndose estos de cada vez mas perversos y osados, harian desaparecer la tranquilidad pública y pondrian en gravísimo riesgo á la misma sociedad. Del propio modo que se corta el miembro corrompido para conservar la vida del individuo, así debe la autoridad cortar los miembros corrompidos de la sociedad para salvarla.

El sentido figurado de los ejemplos hipotéticos que aduce el Salvador en los tres versos siguientes, es este:

39 Yo empero os digo que no hagais resistencia al agravio; antes si alguno te hiriere en la mejilla derecha, vuélvele tambien la otra:

40 y al que quiere armarte pleito para quitarte la túnica, alárgale tambien la capa:

41 y á quien te forzare á ir cargado mil pasos, vé con él otros dos mil.

42 Al que te pide, dale¹: y no tuerzas tu rostro al que pretende de tí algun préstamo.

43 Habeis oido que fue dicho: Amarás á tu prójimo², y (*han añadido malamente*) tendrás odio á tu enemigo.

Ser herido en el rostro, quiere decir ser tratado con el mayor desprecio. La mejilla derecha significa lo que debemos tener en mayor honra, cual es la noble cualidad de cristianos; la mejilla izquierda, lo que es de menor aprecio y estimacion que aquella, cual es la nobleza segun el mundo. Así pues, cuando nos viéremos perseguidos por la piedad ó por la fe, hemos de estar dispuestos á sacrificarlo todo por ella, conveniencias, riquezas y honras. En igual ó parecido sentido deben entenderse los ejemplos de la capa, etc.

¹ Acostumbrémonos á hacer bien á nuestros hermanos, siempre que nos sea posible hacérselo; y cuando no lo podamos, procuremos á lo menos manifestarles nuestra imposibilidad con buenas razones, y con semblante risueño y apacible.

² Los judíos solo tenian por prójimos á sus parientes, infiriendo de aquí que á ellos solos debian amarlos, y que á los demás podian y debian aborrecerlos. Jesucristo empero les enseña que por prójimo debe entenderse todo y cualquier hombre, sea ó no forastero, amigo ó enemigo; y que á todos debemos amarlos no solo interiormente con el corazon, sino tambien exteriormente con buenas palabras y obras.

44 Yo os digo mas: Amad á vuestros enemigos¹: haced bien á los que os aborrecen, y orad por los que os persiguen y calumnian:

45 para que seais hijos *imitadores* de vuestro Padre celestial: el cual hace nacer su sol sobre buenos y malos: y llover sobre justos y pecadores.

46 Que si no amais sino á los que os aman, ¿qué premio habeis de tener? ¿no lo hacen así aun los publicanos?

47 Y si no saludais á otros que á vuestros hermanos, ¿qué tiene eso de particular? por ventura ¿no hacen tambien esto los paganos?

48 Sed pues vosotros perfectos, así como vuestro Padre celestial es perfecto² *imitándole en cuanto podais*.

¹ Por poco que uno reflexione sobre la conducta que observó Jesucristo con los mismos que le crucificaron, y la que está observando todos los días con los pecadores que le persiguen y crucifican de nuevo, no tendrá por duro este precepto. Dios no manda cosas imposibles, sino perfectas, dándonos él mismo el ejemplo, y proponiéndonos lo que hizo David con Saul y Absalom, lo que san Estéban con los que le apedrearon, etc.

² Imitad, en cuanto os sea posible, la perfección de amor que vuestro Padre celestial muestra á sus criaturas, colmándolas de bienes en todos los lugares y momentos, sin que detengan ni interrumpen sus misericordias la dureza é ingratitud con que ellas le corresponden.

Lectura para el día 8.

CAPÍTULO VI.

Prosigue Jesús enseñando; y trata de la limosna, de la oracion, del ayuno: dice que no debemos atesorar para este mundo sino para el cielo: que nuestra intencion debe ser recta: que no se puede servir á Dios y al mundo; y hace ver la confianza que debemos tener en la Providencia divina.

1 Guardaos bien de hacer vuestras obras buenas en presencia de los hombres, con el fin de que os vean: de otra manera no recibiréis su galardón de vuestro Padre, que está en los cielos.

2 Y así cuando das limosna, no quieras publicarla á son de trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas, y en las calles ó plazas, á fin de ser honrados de los hombres. En verdad os digo, que ya recibieron su recompensa.

3 Mas tú cuando des limosna, haz que tu mano izquierda no perciba lo que hace tu derecha:

4 para que tu limosna quede oculta, y tu Padre, que ve lo mas oculto, te recompensará en público.

5 Asimismo cuando orais, no habeis de ser como los hipócritas, que de propósito se ponen á orar de pié en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres: en verdad os digo, que ya recibieron su recompensa.

6 Tú, al contrario, cuando hubieres de orar, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora en secreto á tu Padre, y tu Padre, que ve lo mas secreto, te premiará *en público*.

7 En la oracion no afecteis hablar mucho, como hacen los gentiles: que se imaginan haber de ser oidos á fuerza de palabras.

8 No querais pues imitarlos; que bien sabe vuestro Padre lo que habeis menester, antes de pedirselo.

9 Ved pues cómo habeis de orar¹: Padre nuestro, que estás en los cielos: santificado sea el tu nombre.

10 Venga el tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así tambien en la tierra.

11 El pan nuestro² de cada dia dánosle hoy.

¹ Esta oracion, dice san Agustin, es tan perfecta y tan fecunda, que comprende en pocas palabras todo lo que puede pedirse á Dios, para adquirir los bienes que necesitamos, evitar los males que nos amenazan, y alcanzar el perdon de nuestros pecados.

² *Pan nuestro. Pan material.—Pan eucarístico.—Pan de doctrina.—Pan de la gracia.*

Pan nuestro, porque ha de ser ganado con el sudor de nuestro rostro.—Hemos de prepararnos.—Hemos de aplicarnos.—Hemos de cooperar; entonces nos haremos acreedores á este pan y será *nuestro*.

12 Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores¹.

13 Y no nos dejes caer en la tentacion. Mas líbranos de mal. Amen.

14 Porque si perdonais á los hombres las ofensas que cometen *contra vosotros*: tambien vuestro Padre celestial os perdonará vuestros pecados.

15 Pero si vosotros no perdonais á los hombres: tampoco vuestro Padre os perdonará los pecados.

16 Cuando ayuneis, no os pongais caritristes como los hipócritas: que desfiguran sus rostros, para mostrar á los hombres que ayunan. En verdad os digo, que ya recibieron su galardón.

17 Tú, al contrario, cuando ayunes, perfuma tu cabeza, y lava *bien* tu cara,

18 para que no conozcan los hombres que ayunas, sino únicamente tu Padre, que está presente á todo, *aun lo que hay de mas secreto*: y tu Padre, que ve *lo que pasa* en secreto, te dará por ello la recompensa.

19 No queráis amontonar tesoros para vosotros en la tierra: donde el orin, y la polilla los consumen: y donde los ladrones los desenterrarán, y roban.

¹ Pronunciamos contra nosotros mismos un juicio condenatorio todas cuantas veces pedimos á Dios que nos perdone *como* perdonamos á los otros, si no queremos perdonar á los que nos han ofendido.

20 Atesorad mas bien para vosotros tesoros en el cielo: donde no hay orin, ni polilla que los consuma, ni tampoco ladrones que los desentierren, y roben.

21 Porque donde está tu tesoro, allí está tambien tu corazon.

22 Antorcha de tu cuerpo son tus ojos. Si tu ojo fuere sencillo, *ó estuviere limpio*: todo tu cuerpo estará iluminado.

23 Mas si tienes malicioso *ó malo* tu ojo ¹: todo tu cuerpo estará oscurecido. Que si lo que debe ser luz en tí es tinieblas: las mismas tinieblas ¿cuán grandes serán?

24 Ninguno puede servir á dos señores²: porque *ó* tendrá aversion al uno, y amor al otro; *ó* si se sujeta al primero, mirará con desden al segundo. No podeis servir á Dios y á las riquezas.

25 En razon de esto os digo, no os acongojeis por el cuidado de hallar que comer para sustentar vuestra vida, *ó* de dónde sacaréis vestidos para cubrir vuestro cuerpo. Qué ¿no vale mas la vida *ó el alma* que el alimento: y el cuerpo que el vestido?

26 Mirad las aves del cielo, como no siem-

¹ Por ojo debe entenderse la rectitud y pureza de intencion, que debe acompañar todas nuestras obras.

² El uno de estos dos señores te manda que robes lo ajeno; el otro que des lo tuyo. Este quiere que seas casto; aquel que te entregues á la disolucion. El uno te incita y conduce á la giotonería; el otro te ordena la templanza, etc. ¿Cómo podrás conciliar *ó* unir cosas tan opuestas?

bran , ni siegan , ni tienen graneros ; y vuestro Padre celestial las alimenta . ¿ Pues no valeis vosotros mucho mas sin comparacion que ellas ?

27 Y ¿ quién de vosotros á fuerza de discursos puede añadir un codo á su estatura ?

28 Y acerca del vestido ¿ á qué propósito inquietaros ? Contemplad los lirios del campo como crecen y *florece* : ellos no labran , ni tampoco hilan .

29 Sin embargo yo os digo , que ni Salomon en medio de toda su gloria se vistió *con tanto primor* como uno de estos lirios .

30 Pues si una yerba del campo , que hoy es ó *florece* , y mañana se echa en el horno , Dios así la viste : ¿ cuánto mas á vosotros hombres de poca fe ?

31 Así que no vayais diciendo acongojados : ¿ Dónde hallarémos que comer y beber ? ¿ Dónde hallarémos con que vestirnos ?

32 como hacen los paganos , los cuales andan *ansiosos* tras todas estas cosas ; que bien sabe vuestro Padre la necesidad que de ellas teneis .

33 Así que , buscad primero el reino de Dios , y su justicia ; y todas las demás cosas se os darán por añadidura .

34 No andeis pues acongojados por el dia de mañana ; que el dia de mañana harto cuidado traerá por sí : bástale ya á cada dia su propio *afán ó tarea* .

Lectura para el día 7.

CAPÍTULO VII.

Concluye Jesús su sermón admirable: advierte que no se debe juzgar mal del prójimo; y que no deben darse á los indignos las cosas santas: habla de la oración y perseverancia en ella: de la caridad: de cuán estrecho es el camino del cielo: de los falsos profetas: de que por los frutos se conoce el árbol; y del edificio fundado sobre peña, ó sobre arena.

1 No juzgueis á los demás, si queréis no ser juzgados.

2 Porque con el mismo juicio que juzgáreis, habeis de ser juzgados: y con la misma medida con que midiéreis, seréis medidos vosotros.

3 Mas tú ¿con qué cara te pones á mirar la mota en el ojo de tu hermano: y no reparas en la viga que está dentro del tuyo?

4 Ó ¿cómo dices á tu hermano: Deja que yo saque esa pajita de tu ojo: mientras tú mismo tienes una viga en el tuyo?

5 Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás cómo has de sacar la mota del ojo de tu hermano.

6 No deis á los perros las cosas santas, ni

echeis vuestras perlas á los cerdos, no sea que las huellen con sus piés, y se vuelvan contra vosotros y os despedacen.

7 Pedid, y se os dará: buscad, y hallaréis: llamad, y os abrirán.

8 Porque todo aquel que pide, recibe: y el que busca, halla: y al que llama, se le abrirá.

9. ¿Hay por ventura alguno entre vosotros que, pidiéndole pan un hijo suyo le dé una piedra?

10 ¿Ó que si le pide un pez le dé una culebra?

11 Pues si vosotros, siendo malos *ó de mala ralea*, sabeis dar buenas cosas á vuestros hijos: ¿cuánto mas vuestro Padre celestial dará cosas buenas á los que se las pidan?

12 Y así haced vosotros con los demás hombres todo lo que deseais que hagan ellos con vosotros. Porque esta es la *suma de la Ley*, y de los Profetas.

13 Entrad por la puerta angosta: porque la puerta ancha, y el camino espacioso son los que conducen á la perdicion, y son muchos los que entran por él.

14 ¡Oh qué angosta es la puerta, y cuán estrecha la senda¹ que conduce á la vida eterna: y qué pocos son los que atinan con ella!

15 Guardaos de los falsos profetas, que vie-

¹ Los placeres del siglo que desean los hombres carnales, son el *camino ancho*. La penitencia, las obras buenas, la oracion, etc., son el *camino estrecho*.

nen á vosotros disfrazados con pieles de ovejas, mas por dentro son lobos voraces :

16 por sus frutos ú obras los conoceréis. ¿Acaso se cogen uvas de los espinos, ó higos de las zarzas ?

17 Así es que todo árbol bueno produce buenos frutos : y todo árbol malo da frutos malos.

18 Un árbol bueno no puede dar frutos malos : ni un árbol malo darlos buenos.

19 Todo árbol , que no da buen fruto , será cortado , y echado al fuego.

20 Por sus frutos pues los podréis conocer.

21 No todo aquel que me dice : ¡ Oh Señor, Señor ! entrará *por eso* en el reino de los cielos : sino el que hace la voluntad de mi Padre celestial , ese es el que entrará en el reino de los cielos.

22 Muchos me dirán en aquel dia *del juicio* : ¡ Señor , Señor ! ¿pues no hemos nosotros profetizado en tu nombre , y lanzado en tu nombre los demonios , y hecho muchos milagros en tu nombre ?

23 Mas entonces yo les protestaré : Jamás os he conocido *por míos* : apartaos de mí , operarios de la maldad.

24 Por tanto , cualquiera que escucha estas mis instrucciones , y las practica , será semejante á un hombre cuerdo que fundó su casa¹ sobre piedra ,

¹ Esta casa ó edificio espiritual no podrá ser derribado ni por las lluvias de los placeres , ni por los ríos de

25 y cayeron las lluvias, y los rios salieron de madre, y soplaron los vientos, y dieron con ímpetu contra la tal casa, mas no fue destruida : porque estaba fundada sobre piedra.

26 Pero cualquiera que oye estas instrucciones que doy, y no las pone por obra, será semejante á un hombre loco que fabricó su casa sobre arena :

27 cayeron las lluvias, y los rios salieron de madre, y soplaron los vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa, la cual se desplomó, y su ruina fue grande.

28 Al fin habiendo Jesús concluido este razonamiento, los pueblos que le oían no acababan de admirar su doctrina¹.

29 Porque su modo de instruirlos era con cierta autoridad *soberana*, y no á la manera de sus escribas y fariseos.

las pasiones violentas, ni por los ímpetuosos vientos de nuestros enemigos, que intentan y procuran nuestra perdicion.

¹ Maravillábanse de oír una doctrina tan pura, una moral tan opuesta á las malas inclinaciones de los sentidos, y al modo de pensar de los hombres.

Lectura para el día 8.

CAPITULO VIII.

Jesús cura á un leproso, al criado de un Centurion, y á la suegra de san Pedro: sosiega el mar alborotado; y sana endemoniados.

1 Habiendo bajado Jesús del monte, le fué siguiendo una gran muchedumbre de gentes:

2 en esto, viniendo á él un leproso le adoraba, diciendo: Señor, si tú quieres, puedes limpiarme.

3 Y Jesús extendiendo la mano, le tocó, diciendo: Quiero. Queda limpio. Y al instante quedó curado de su lepra.

4 Y Jesús le dijo: Mira que no lo digas á nadie, pero vé á presentarte al sacerdote¹, y ofrece el don que Moisés ordenó, para que les sirva de testimonio.

5 Y al entrar en Capharnaum le salió al encuentro un Centurion, y le rogaba,

¹ El leproso, esto es, el pecador, segun la significacion mística, debe presentarse al sacerdote para que, oida su confesion, le eche este la absolucion. Esto se entiende aunque interiormente se hallase ya perdonado de Dios, pues siempre, pudiéndolo, debe sujetarse á las llaves del sacramento de la Penitencia instituido por Jesucristo para la remision de los pecados.

6 diciendo: Señor, un criado mio está postrado en mi casa paralítico, y padece muchísimo¹.

7 Dícele Jesús: Yo iré, y le curaré.

8 Y le replicó el Centurion: Señor, no soy yo digno de que tú entres en mi casa: pero mándalo con tu palabra, y quedará curado mi criado.

9 Pues aun yo, que no soy mas que un hombre sujeto á otros, como tengo soldados á mi mando, digo al uno: Marcha, y él marcha: y al otro: Ven, y viene; y á mi criado, Haz esto, y lo hace.

10 Al oír esto Jesús mostró grande admiración, y dijo á los que le seguian: En verdad os digo que ni aun en medio de Israel he hallado fe tan grande.

11 Así yo os declaro, que vendrán muchos *gentiles* del Oriente y del Occidente, y estarán á la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos:

12 mientras que los hijos del reino (*los judíos*) serán echados fuera á las tinieblas²: allí será el llanto, y el crujir de dientes.

¹ Aprendan en este ejemplo aquellos amos inhumanos que, no teniendo cuidado alguno de sus criados, no atienden á sus mayores necesidades, ya sean corporales, ya espirituales.

² Fuera del celestial cenáculo, donde muchos gentiles estarán á la mesa con Abraham, Isaac y Jacob, no habrá mas que las tinieblas del infierno, á las cuales serán echados los hijos del reino (*los judíos*). El fuego del infierno es tenebroso, y no alumbra á los condenados si-

13 Despues dijo Jesús al Centurion: Véte, y sucédate conforme has creído. Y en aquella hora misma quedó sano el criado.

14 Habiendo despues Jesús ido á casa de Pedro, vió á la suegra de este en cama, con calentura:

15 y tocándole la mano, se le quitó la calentura: con eso se levantó luego de la cama, y se puso á servirles.

16 Venida la tarde, le trajeron muchos espíritus malignos: y con su palabra echaba los espíritus malignos: y curó á todos los dolientes:

17 verificándose con eso lo que predijo el profeta Isaias, diciendo: Él mismo ha cargado con nuestras dolencias y ha tomado sobre sí nuestras enfermedades.

18 Viéndose Jesús *un dia* cercado de mucha gente, dispuso pasar á la ribera opuesta del lago de *Genesareth*.

19 Y arrimándosele cierto escriba, le dijo: Maestro, yo te seguiré ¹, á donde quiera que fueres.

no para que vean sus penas y las de sus compañeros para mayor tormento. Allí habrá llantos y lamentos,... lamentos y llantos acompañados de un eterno rechinar de dientes, efecto del despecho que causarán en ellos las intolerables penas del fuego.

¹ ¿Tú quieres seguirme para alcanzar riquezas y dignidades, y vivir regaladamente?... Pues, andas muy equivocado, tú y cuantos como tú piensan; porque yo ni siquiera tengo para mí lo que tienen las aves y las zorras.

El *Hijo del hombre*... Así se llama á sí mismo Jesucristo en el siguiente versículo y en otros varios textos de

20 Y Jesús le respondió : Las raposas tienen madrigueras , y las aves del cielo nidos : mas el Hijo del hombre no tiene sobre que reclinar la cabeza.

21 Otro de sus discípulos le dijo : Señor, permíteme que antes *de seguirte* vaya á dar sepultura á mi padre.

22 Mas Jesús le respondió : Sígueme tú , y deja que los muertos *ó gentes que no tienen la vida de la fe* entierren á sus muertos.

23 Entró pues en una barca acompañado de sus discípulos :

24 y hé aquí que se levantó una tempestad tan récia en el mar , que las ondas cubrían la barca , mas Jesús estaba durmiendo.

25 Y acercándose á él sus discípulos , le despertaron , diciendo : Señor, sálvanos , que perecemos.

26 Díceles Jesús : ¿ De qué temeis , ó hombres de poca fe ? Entonces puesto en pié , mandó á los vientos y al mar *que se apaciguaran* , y siguióse una gran bonanza.

27 De lo cual asombrados todos los que estaban allí , se decian : ¿ Quién es este que los vientos y el mar le obedecen ?

la Escritura. No Hijo de Dios , como de derecho le corresponde ; sino *Hijo del hombre*, hebraísmo que significa : *hombre vulgar*. Aprendan de Jesús aquellos hombres vanos y ambiciosos de títulos y puestos honoríficos, á ser humildes de corazón, y desaparecerá en ellos tan funesta hinchazón.

28 Desembarcado en la otra ribera del lago en el país de los gerasenos, fuéron al encuentro de él, saliendo en los sepulcros *en que habitaban*, dos endemoniados tan furiosos que nadie osaba transitar por aquel camino.

29 Y luego empezaron á gritar, diciendo: ¿Qué tenemos nosotros que ver contigo, ó Jesús Hijo de Dios? ¿Has venido acá con el fin de atormentarnos antes de tiempo?

30 Estaba no léjos de allí una gran piara de cerdos paciendo.

31 Y los demonios le rogaban de esta manera: Si nos echas de aquí, envíanos á esa piara de cerdos.

32 Y él les dijo: Id. Y habiendo ellos salido entraron en los cerdos; y hé aquí que toda la piara¹ corrió impetuosamente á despeñarse por un derrumbadero en el mar *de Genesareth*: y quedaron ahogados en las aguas.

33 Los porqueros echaron á huir: y llegados á la ciudad, lo contaron todo, y en particular lo de los endemoniados.

34 Al punto toda la ciudad salió en busca de Jesús: y al verle le suplicaron que se retirase de su país.

¹ Toda la piara se precipitó en el mar. Así lo permitió Jesús para enseñar con esto que aquellos hombres que, cual cerdos, se están revolcando en el cieno de los deleites, serán precipitados de un modo semejante en el mar de fuego del infierno, impelidos de los demonios, á quienes dará Jesucristo poder y libertad para ello en la hora de la muerte.

Lectura para el día 9.

CAPÍTULO IX.

Confirma Jesús su doctrina con nuevos milagros : curacion de un paralítico : vocacion de san Matheo : libra de un flujo de sangre á una mujer : resucita á la hija de Jairo : cura á dos ciegos y á un endemoniado mudo. Blasfemias de los fariseos : parábola de la mies y de los trabajadores.

1 Y subiendo en la barca , repasó el lago , y vino á la ciudad de su residencia ó á *Capharnaum*¹.

2 Cuando hé aquí que le presentaron un paralítico postrado en un lecho. Y al ver Jesús su fe , dijo al tullido : Ten confianza , hijo mio , que perdonados te son tus pecados.

3 Á lo que ciertos escribas dijeron luego para consigo : Este blasfema.

4 Mas Jesús viendo sus pensamientos , dijo : ¿ Por qué pensais mal en vuestros corazones ?

5 ¿ Qué cosa es mas fácil , el decir : Se te perdonan tus pecados : ó el decir : Levántate y anda ?

¹ Nacido Jesús en Belen , vivió habitualmente , á su regreso de Egipto , en Nazareth ; mas , durante los tres años de su predicacion , su residencia ordinaria fue *Capharnaum*.

6 Pues para que sepais que el Hijo del hombre tiene en la tierra potestad de perdonar pecados, levántate: dijo al mismo tiempo al paralítico: Toma tu lecho, y véte á tu casa.

7 Y levantóse, y fué á su casa.

8 Lo cual viendo las gentes ¹ quedaron poseídas de un *santo* temor, y dieron gloria á Dios, por haber dado tal potestad á los hombres.

9 Partido de aquí Jesús, vió á un hombre sentado al banco ó *mesa de las alcabalas*, llamado Matheo. Y le dijo: Sígueme. Y él levantándose luego, le siguió.

10 Y sucedió que estando Jesús á la mesa en la casa de *Matheo*, vinieron muchos publicanos y gentes de mala vida, que se pusieron á la mesa á comer con él, y con sus discípulos.

11 Y al verlo los fariseos, decian á sus discípulos: ¿Cómo es que vuestro Maestro come con publicanos y pecadores?

12 Mas Jesús oyéndolo, les dijo: No son los que están sanos sino los enfermos ² los que necesitan de médico.

¹ Nada dice el Evangelio del efecto que produciría este milagro en el corazon de los escribas, mas es de presumir que quedarían tan obstinados como antes. La evidencia de la verdad en corazones corrompidos no hace mas que excitar la envidia y aumentar la rabia y la desesperacion. Por lo regular los milagros que hacia Jesucristo, los escribas y fariseos los atribuian á arte diabólico; pero la gente sencilla y de buena fe se aprovechaba con ellos y alababa á Dios.

² Para los *enfermos* (pecadores) he venido al mundo; esto es, para aquellos pecadores que, reconociendo hu-

13 Id pues á aprender lo que significa: Mas estimo la misericordia, que el sacrificio. Porque los pecadores son, y no los justos, á quienes he venido yo á llamar á *penitencia*.

14 Entonces se presentaron á Jesús los discípulos de Juan, y le dijeron: ¿Cuál es el motivo por que, ayunando frecuentemente nosotros y los fariseos, tus discípulos no ayunan?

15 Respondióles Jesús: ¿Acaso los amigos del esposo pueden andar afligidos ó *llorosos* mientras el esposo está con ellos? Ya vendrá el tiempo en que les será arrebatado el esposo: y entonces ayunarán.

16 Nadie echa un remiendo de paño nuevo á un vestido viejo: de otra suerte rasga lo nuevo parte de lo viejo, y se hace mayor la rotura.

17 Ni tampoco echan el vino nuevo en pellejos viejos: porque si esto se hace revienta el pellejo, y el vino se derrama, y piérdense los cueros. Pero el vino nuevo échanlo en pellejos nuevos, y así se conserva lo uno y lo otro.

mildemente sus pecados, los detestan y se enmiendan. No vine para los *sanos*, esto es, para aquellos que teniendo por justos, sin embargo de alimentar en su corazón la corrupción, el orgullo y la hipocresía, semejantes á los frenéticos se creen y parecen fuertes; su fuerza empero consiste toda en la intensidad y violencia de la fiebre que interiormente les consume. Tales son, por ejemplo, los que la han dado hoy día en llamarse *espíritus fuertes*... Son fuertes, sí; pero su fuerza está en la fiebre y frenesí del orgullo y demás pasiones que los dominan.

18 En esta conversacion estaba , cuando llegó un hombre principal ó *jefe de sinagoga* , y adorándole , le dijo : Señor , una hija mia está á punto de morir : pero ven , impon tu mano sobre ella , y vivirá.

19 Levantándose Jesús , le iba siguiendo con sus discípulos.

20 Cuando hé aquí que una mujer , que hacia ya doce años que padecia un flujo de sangre , vino por detrás , y tocó el ruedo de su vestido.

21 Porque decia entre sí : Con que pueda solamente tocar su vestido , me veré curada.

22 Mas volviéndose Jesús , y mirándola , dijo : Hija , ten confianza , tu fe te ha curado. En efecto , desde aquel punto quedó curada la mujer.

23 Venido Jesús á la casa de aquel hombre principal , y viendo á los tañedores de flautas ó *música fúnebre* y el alboroto de la gente , decia :

24 Retiraos : pues no está muerta la niña , sino dormida. Y hacian burla de él.

25 Mas echada fuera la gente , entró , y la tomó de la mano , y la niña se levantó.

26 Y divulgóse el suceso por todo aquel país.

27 Partiendo Jesús de aquel lugar , le siguieron dos ciegos , gritando , y diciendo : Hijo de David , ten compasion de nosotros.

28 Luego que llegó á casa , se le presentaron los ciegos. Y Jesús les dijo : ¿ Creéis que yo puedo hacer eso que me pedís ? Dícenle : Sí , Señor.

29 Entonces les tocó los ojos, diciendo : Según vuestra fe así os sea hecho.

30 Y se les abrieron los ojos : mas Jesús los conminó, diciendo : Mirad que nadie lo sepa.

31 Ellos sin embargo al salir de allí , lo publicaron por toda la comarca.

32 Salidos estos, le presentaron un mudo, endemoniado.

33 Y arrojado el demonio, habló el mudo, y las gentes se llenaron de admiracion, y decian : Jamás se ha visto cosa semejante en Israel.

34 Los fariseos al contrario decian : Por arte del príncipe de los demonios expelle los demonios.

35 Y Jesús iba recorriendo todas las ciudades y villas , enseñando en sus sinagogas, y predicando el evangelio del reino de Dios, y curando toda dolencia y toda enfermedad.

36 Y al ver aquellas gentes , se compadecia entrañablemente de ellas, porque estaban mal paradas, y tendidas aquí y allá como ovejas sin pastor.

37 Sobre lo cual dijo á sus discípulos : La miés es verdaderamente mucha ; mas los obreros pocos ¹.

38 Rogad pues al dueño de la miés, que envíe á su miés operarios.

¹ Muchos y muchos son los que están en sazón para recibir la doctrina evangélica ; mas, son muy pocos los que se ocupan en el difícil y trabajoso ministerio de misionero.

Lectura para el día 10.

CAPÍTULO X.

Mision de los doce Apóstoles: potestad de hacer milagros, y las instrucciones que les dió Jesús.

1 Después de esto, habiendo convocado á sus doce discípulos¹, les dió potestad para lanzar los espíritus inmundos, y curar toda especie de dolencias y enfermedades.

2 Los nombres de los doce² Apóstoles son estos. El primero, Simon, por sobrenombre Pedro, y Andrés su hermano,

3 Santiago hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, Phelipe y Bartholomé, Thomás y Matheo el publicano, Santiago hijo de Alpheo y Thadeo,

¹ Llamólos *discípulos*, porque oían, creían y practicaban la doctrina que les enseñaba.

² A los *doce* los llamó tambien Apóstoles, esto es, *Enviados*, porque así como el eterno Padre envió á su hijo Jesús, así este envió á sus discípulos.

Doce fueron, como fueron doce los Patriarcas; para que así como de estos descendieron todos los hebreos, así de los doce Apóstoles se derivasen todos los cristianos.

El primero Simon, por sobrenombre Pedro, etc. Llámale el Evangelista *primero*, no porque era de mayor edad que su hermano Andrés, ni por haber sido llamado al apostolado antes que él, sino por la preeminente dignidad á que le sublimó el divino Maestro.

4 Simon el Chananeo, y Judas Iscariote, el mismo que le vendió.

5 Á estos doce envió Jesús, dándoles las siguientes instrucciones: No vayais *ahora* á tierra de gentiles, ni tampoco entreis en poblaciones de samaritanos:

6 mas id antes en busca de las ovejas perdidas de la casa de Israel.

7 Id y predicad, diciendo: que se acerca el reino de los cielos¹.

8 Y, *en prueba de vuestra doctrina*, curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, lanzad demonios: dad graciosamente lo que graciosamente habeis recibido.

9 No lleveis oro, ni plata, ni dinero alguno en vuestros bolsillos²:

¹ Hasta entonces los Profetas habian prometido á los israelitas, pueblo todo carnal, el goce de los pingües bienes de la tierra de promision, con tal que fuesen fieles á las observancias legales. El Señor manda ahora á sus Apóstoles que anuncien la proximidad del *reino de los cielos*, y que prometan los bienes eternos de la gloria á todos los que fueren fieles en observar los mandamientos de la santa Ley de Dios.

² Así lo quiso y mandó el Salvador, para que libres los Apóstoles de toda solicitud y pendientes de la divina Providencia, se entregasen enteramente al ministerio del santo Evangelio, añadiendo á la palabra el edificante ejemplo del desprecio de las cosas terrenas á fin de atraer y ganar las gentes para Jesucristo. No hay, en efecto, cosa que mueva tanto á abrazar y seguir la doctrina del Evangelio, como el ver el ejemplo de los ministros que buscan las almas de los oyentes, y no sus riquezas ó intereses.

10 ni alforja para el viaje, ni mas de una túnica y un calzado ¹, ni tampoco palo ú *otra arma para defenderos*: porque el que trabaja merece que le sustenten.

11 En cualquiera ciudad ó aldea en que entráreis, informaos ² quién hay en ella *hombre de bien* ó que sea digno de alojaros: y permaneced en su casa hasta vuestra partida.

12 Al entrar en la casa, la salutacion ha de ser: La paz sea en esta casa.

13 Que si la casa la merece, vendrá vuestra paz á ella: mas si no la merece, vuestra paz se volverá con vosotros.

14 Caso que no quieran recibiros, ni escuchar vuestras palabras, saliendo fuera de la tal casa ó ciudad, sacudid el polvo de vuestros piés.

15 En verdad os digo que Sodoma y Go-

¹ No por eso os faltará lo necesario. El fruto de la viña pertenece al que la plantó, y la leche del ganado á los pastores. Vosotros debéis recibir lo que os sea necesario para vuestro alimento de los mismos á quienes procurais el alimento espiritual, no exigiéndolo precisamente como una recompensa de vuestro trabajo, sino mas bien como un socorro indispensable para la vida presente.

² Preguntad si hay en la poblacion algun hombre de piedad y religion, que reciba en su casa á los huéspedes y peregrinos, y que muestre solicitud por su propia salvacion y la de sus prójimos... Este será digno de hospedaros y acreedor á los bienes que trae consigo tal hospedaje, cuales son: la prosperidad, la paz, la felicidad temporal, y principalmente la eterna.

morra serán tratadas con menos rigor ¹ en el día del juicio, que no la tal ciudad.

16 Mirad que yo os envío ² como ovejas en medio de lobos. Por tanto habeis de ser prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.

¹ Serán tratados con menos rigor los sodomitas. Los que no escucharán vuestra doctrina tendrán dos castigos. 1.º Quedarán privados del bien que les anunciáis. 2.º El oponerse á la doctrina que se les predica, el despreciarla, corromperla y alterarla es otra maldad muy grande contra el Espíritu Santo, que á su tiempo encontrará no pequeño castigo.

² Hé aquí que yo, Señor de cielos y tierra, que en otro tiempo envié, amé, alenté, protegí, defendí á los Profetas, os envío ahora también á vosotros, y os daré cuantos auxilios necesiteis. Os envío sin armas, no como leones ó perros, sino como ovejas inocentes, mansas, sencillas, rodeadas de lobos, esto es, de enemigos que os calumniarán y perseguirán de muerte.

Sed por lo tanto prudentes como serpientes, esto es, precaveos y guardaos de sus asechanzas, á fin de no ser seducidos, ni vencidos con sus engaños. Mas, así como la serpiente expone todo su cuerpo ocultando su cabeza para poner á salvo lo que es el principio de su vida, del mismo modo deberéis vosotros y deberán todos los fieles conservar su cabeza, que es Jesucristo, su fe, su religión, su gracia, exponiendo todo lo demás.

Sencillos como palomas. Las palomas á nadie dañan, ni hieren, ni persiguen. Dicese que las palomas no tienen hiel; del propio modo los discípulos de Jesucristo no deben tener hiel de rencor, sino sufrir á manera de palomas si les persiguen y quitan lo que tienen, sin vengarse de ello. Tengan paz, como aquellas, con domésticos y extraños; cuiden bien, como las mismas, de sus hijos, y procuren tener en todo las recomendables cualidades de aquellas aves.

17 Recataos empero de los tales hombres ¹. Pues os delatarán á los tribunales, y os azotarán en sus sinagogas:

18 y por mi causa seréis conducidos ante los gobernadores y los reyes, para dar testimonio de mí á ellos, y á las naciones.

19 Si bien cuando os hicieren comparecer, no os dé cuidado el cómo ó lo que habeis de hablar: porque os será dado en aquella misma hora lo que bayais de decir:

20 puesto que no sois vosotros quien habla entonces, sino el Espíritu de vuestro Padre, el cual habla por vosotros.

21 Entonces un hermano entregará á su hermano á la muerte, y el padre al hijo: y los hijos selevantarán contra los padres, y los harán morir:

22 y vosotros vendréis á ser odiados de todos por causa de mi nombre: pero quien perseverare hasta el fin, este se salvará.

23 Entre tanto, cuando en una ciudad os persigan, huid á otra ². En verdad os digo, que no acabaréis *de convertir* á las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo del hombre.

24 No es el discípulo mas que su maestro, ni el siervo mas que su amo:

¹ No os fiéis de hombres contrarios al Evangello, porque el odio que le tendrán prevalecerá á todos los respetos naturales y civiles.

² Por el ejemplo de Jesucristo y de varios Insignes Santos se ve que en algunas ocasiones no solamente se puede, sino que se debe huir del furor de los perseguidores.

25 hasta al discípulo, el ser *tratado* como su maestro; y al criado, como su amo. Si al padre de familias le han llamado Beelzebub: ¿cuánto mas á sus domésticos?

26 Pero por eso no les tengais miedo ¹. Porque nada está encubierto, que no se haya de descubrir; ni oculto, que no se haya de saber.

27 Lo que os digo de noche, decidlo á la luz del dia: y lo que os digo al oido, predicadlo desde los terrados ².

28 Nada temais á los que matan al cuerpo, y no pueden matar al alma: temed antes al que puede arrojar alma y cuerpo en el infierno.

29 ¿No es así que dos pájaros se venden por un cuarto: y no obstante ni uno de ellos caerá en tierra sin que lo disponga vuestro Padre?

30 Hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados.

¹ Sucederá, y con frecuencia, que los tiranos con atroces calumnias os oprimirán de manera que pareceréis condenados á un lento y prolongado suplicio, no por causa de la fe, sino en castigo de supuestos delitos. Mas, no os dé á vosotros ningun cuidado todo esto. Algun dia se verá vuestra inocencia, pues que nada hay tan oculto que finalmente no se revele; con lo bien entendido que la alabanza de que seréis dignos, cuanto mas tiempo habrá estado represada y comprimida, brillará con mayor luz cuando venga Dios á iluminar *lo escondido en las tinieblas*.

² Lo que os digo á vosotros privadamente, vosotros mismos lo diréis públicamente, pues que á todos conviene.

31 No teneis pues que temer : valeis vosotros mas que muchos pájaros.

32 En suma ; á todo aquel que me reconozca y confesare por *Mestas* delante de los hombres ¹, yo tambien le reconoceré y me declararé por él delante de mi Padre , que está en los cielos :

33 mas á quien me negare delante de los hombres , yo tambien le negaré delante de mi Padre , que está en los cielos.

34 No teneis que pensar que yo haya venido á traer la paz ² á la tierra : no he venido á traer la paz sino la guerra ;

35 pues he venido á separar al hijo de su padre , á la hija de su madre , y á la nuera de su suegra :

36 y los enemigos del hombre serán las personas de su misma casa ³.

¹ Aquel que me respetará ingénua y constantemente como á Cristo Hijo de Dios, Señor y Redentor del mundo, y seguirá y practicará mi doctrina sin avergonzarse de ella, ni detenerse por ningún respeto humano ; yo tambien á este le reconoceré *por mío* en el cielo, en la casa y gloria de mi eterno Padre. ¡Ay del que se desdenare de seguirme!...

² Por medio de mi Evangello y doctrina yo exhorto y conduzco á todos á la paz con Dios, con el prójimo y con la conciencia de cada uno. Hay hombres empero tan malvados, que de esto mismo toman ocasion para hacer la guerra á Dios, y á los que siguen su santa Ley y divina doctrina que yo enseño.

³ Esto es, de la persona que me querrá seguir serán enemigos los mismos de su casa , sus mas cercanos pa-

37 Quien ama al padre ó á la madre mas que á mí ¹, no merece ser mio; y quien ama al hijo ó á la hija mas que á mí, tampoco merece ser mio.

38 Y quien no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí ².

39 Quien á *costa de su alma* conserva su vida, la perderá ³: y quien perdiere su vida por amor mio, la volverá á hallar.

40 Quien á vosotros recibe, á mí me recibe; y quien á mí me recibe, recibe á aquel que me ha enviado á mí.

41 El que hospeda á un profeta en atencion á que es profeta, recibirá premio de profeta; y

rientes. Para bailes, festines, teatros y otras vanidades del mundo, nada dirán; pero si trata de oracion mental, lectura espiritual, oír la santa misa, frecuentar los Sacramentos, practicar las obras de misericordia, etc., ya al momento se alarman los parientes, dicen, hacen!...

¹ Aquel que con amor apreciativo ama mas á su padre y madre que á mí y mi fe y doctrina, por manera que para darles á ellos gusto, quebranta mis mandamientos, no es digno de mí, del nombre de cristiano, y menos lo será todavía de ser mi compañero en el reino de los cielos.

² Lo mismo digo de aquel que no toma con ánimo tranquilo y paciente, como venida de mi mano, su cruz, esto es, la pena, la tribulacion, la adversidad... De aquel que no me sigue ó no me imita en el modo de llevarla, llevándola como yo por la justicia, por la mayor gloria de Dios, con ánimo alegre y constante.

³ Aquel que en presencia de los tiranos por miedo me negare para salvar y conservar su vida temporal, este infeliz perderá su alma y la vida eterna.

el que hospeda á un justo ¹, en atencion á que es justo, tendrá galardón de justo.

42 Y cualquiera que diere de beber á uno de estos pequeñuelos un vaso de agua fresca solamente por razon de ser discípulo mio, os doy mi palabra, que no perderá su recompensa.

¹ Recibirá la recompensa que merece el que recibe á un justo, á un profeta, ó á un ministro de mi palabra, conforme á la devocion y afecto con que le recibe y trata. ¡ Dichosos aquellos que se ejercitan en obras de misericordia! pues, por pequeñas que en sí sean, tendrán su paga y recompensa correspondiente.

Lectura para el día 11.

CAPÍTULO XI.

Juan Bautista envia dos de sus discípulos á Jesús: lo que con esta ocasion dijo Jesús sobre Juan á sus oyentes: ciudades incrédulas: el yugo del Señor es suave.

1 Como hubiese Jesús acabado de dar estas instrucciones á sus doce discípulos, partió de allí para enseñar y predicar en las ciudades de ellos.

2 Pero Juan habiendo en la prision oido las obras maravillosas de Cristo, envió dos de sus discípulos á preguntarle :

3 ¿Eres tú ¹ el *Mesías* que ha de venir, ó debemos esperar á otro ?

4 Á lo que Jesús les respondió: Id y contad á Juan lo que habeis oido y visto.

5 Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muer-

¹ ¿Eres tú el *Mesías* que ha de venir segun han dicho los Profetas?... Bien sabia Juan que lo era, pues ya antes habia dicho de él : *Este es el cordero de Dios que quita los pecados del mundo* ; pero, para que los demás lo supiesen, toma ocasion de enviar sus discípulos al Señor, para que oyéndole y viendo sus milagros, conociesen por ellos y por sí mismos que era el verdadero *Mesías*.

tos resucitan ¹, se anuncia el Evangelio á los pobres :

6 y bienaventurado aquel que no tomare de mí ocasion de escándalo,

7 Luego que se fuéron estos, empezó Jesús á hablar de Juan, y dijo al pueblo: ¿Qué es lo que salísteis á ver en el desierto? ¿alguna caña que á todo viento se mueve?

8 Decidme sino, ¿qué salísteis á ver? ¿á un hombre vestido con lujo y afeminacion? Ya sabéis que los que visten así, en palacios de reyes están.

9 En fin, ¿qué salísteis á ver? ¿á algun profeta? Eso sí, yo os lo aseguro, y aun mucho mas que profeta.

10 Pues él es de quien está escrito: Mira que yo envio mi Ángel ante tu presencia, el cual irá delante de tí disponiéndote el camino.

11 En verdad os digo, que no ha salido á luz entre los hijos de mujeres alguno mayor que Juan Bautista: si bien el que es menor en el reino de los cielos, es superior á él.

12 Y desde el tiempo de Juan Bautista hasta el presente, el reino de los cielos se alcanza á viva fuerza ², y los que se la hacen á sí mismos son los que le arrebatan.

¹ Jesucristo predicó é hizo milagros delante de los enviados por san Juan, y por lo que vieron y oyeron pudieron conocer infaliblemente ser él el Mesías, segun Isaías, xxxv, 5; Lxi, 1.

² Desde que Juan empezó á predicar, hasta ahora y

13 Porque todos los Profetas, y la Ley hasta Juan, pronunciaron lo por venir :

14 y si quereis entenderlo, él mismo es aquel Elías que debía venir.

15 El que tiene oídos para entender, entiéndalo.

16 Mas ¿ á quién compararé yo esta raza de hombres? Es semejante á los muchachos sentados en la plaza, que dando voces á otros de sus compañeros,

17 les dicen: Os hemos entonado cantares alegres, y no habeis bailado: cantares lúgubres, y no habeis llorado.

18 Así es que vino Juan que *cási* no come, ni bebe, y dicen: Está poseído del demonio.

19 Ha venido el Hijo del hombre que come, y bebe ¹, y dicen: Hé aquí un gloton, y un vinoso, amigo de publicanos, y gentes de mala

en lo sucesivo, el reino de los cielos, antes confusamente conocido y ahora manifestamente declarado por él y por mí, y propuesto como galardón para aquellos que pelearen varonilmente, *padece violencia*, esto es, solo se consigue ó alcanza con fuerza y valor constante en la práctica de las virtudes.

¹ Jesús les hace ver que se ha valido de todos los medios para traerlos al conocimiento de la verdad. Se valió de la vida extraordinaria y penitente de Juan, y se vale ahora de su propia vida comun y benigna; pero ellos en lugar de ser dóciles á las palabras y ejemplos de uno y otro, se han erigido en críticos de entrambos. Los sábios y buenos empero se han aprovechado, y ellos serán los fiscales contra los soberbios y burlones escribas y fariseos.

vida. Pero queda la *divina* sabiduría justificada para con sus hijos.

20 Entonces comenzó á reconvenir á las ciudades donde se habian hecho muchísimos de sus milagros, porque no habian hecho penitencia.

21 ¡Ay de tí Corozain! ¡ay de tí Bethsaida! que si en Tiro y en Sidon se hubiesen hecho los milagros que se han obrado en vosotras, tiempo há que habrian hecho penitencia, cubiertas de ceniza y de cilicio.

22 Por tanto os digo, que Tiro y Sidon serán menos rigurosamente tratadas en el dia del juicio, que vosotras.

23 Y tú Capharnaum ¿piensas acaso levantarte hasta el cielo? serás, sí, abatida hasta el infierno; porque, si en Sodoma se hubiesen hecho los milagros que en tí, Sodoma quizá subsistiera aun hoy dia.

24 Por eso te digo, que el país de Sodoma en el dia del juicio será con menos rigor que tú castigado.

25 Por aquel tiempo exclamó Jesús diciendo: Yo te glorifico, Padre mio, Señor de cielo y tierra, porque has tenido encubiertas estas cosas á los sábios y prudentes *del siglo*, y las has revelado á los pequeñuelos.

26 Sí, Padre mio, *alabado seas*: por haber sido de tu agrado que fuese así.

27 Todas las cosas las ha puesto mi Padre en mis manos. Pero nadie conoce al Hijo, sino el Padre; ni conoce ninguno al Padre, sino el Hijo, y aquel á quien el Hijo habrá querido revelarlo.

28 Venid á mí todos los que andais agobiados con trabajos, y cargas, que yo os aliviare.

29 Tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso, y humilde de corazón ¹: y hallaréis el reposo para vuestras almas.

30 Porque suave es mi yugo, y ligero el peso mio ².

¹ Aprended, y por experiencia probad, como yo no soy ningun tirano rígido y soberbio, sino un Señor manso y suave. Á mi sombra y en mi Ley encontraréis un descanso completo, un refrigerio sólido y un gozo inalterable: 1.º Por la tranquilidad de conciencia. 2.º Por la remision de los pecados, no solo en cuanto á la culpa, sino tambien en cuanto á la pena. 3.º Porque se os calmará el ardor de la concupiscencia, ó se os dará una fuerza especial para contrarestar sus ímpetus y domarla. 4.º Por la copiosa abundancia de gracias y dones espirituales que producen y fomentan las virtudes de que nacen los méritos para el eterno é infinito tesoro de la gloria...

² Los preceptos de Dios y la perfecta imitacion de Jesucristo, son cosa realmente penosa para la perversa naturaleza; pero la gracia de Dios lo vence todo y lo hace fácil y llevadero. Una nave puesta en tierra es muy pesada, y no puede moverse sino con dificultad; colocadla, sin embargo, en el agua, y veréis como viento en popa anda muy ligera. Lo propio sucede con el agua de la divina gracia y el soplo del Espíritu Santo; con uno y otra anda el hombre muy ligero. Sobre este mismo asunto dice san Agustin estas admirables palabras: «Cualquiera otra carga te oprime y abrumba, mas la carga de Cristo te alivia el peso. Cualquiera otra carga tiene peso, mas la de Cristo tiene alas. Si á una ave le quitas las alas, parece que la alivias del peso; pero cuanto mas la alivias de este peso, tanto mas cosida quedará con la tierra. Ves en tierra á la que quisiste aliviar de su peso; resáltáyesele, y verás como vuela.»

Lectura para el día 19.

CAPÍTULO XII.

Defiende Jesucristo á sus discípulos de la murmuracion de los fariseos con motivo de la observancia del sábado: cura á uno que tenia seca la mano; y á un endemoniado mudo y ciego. Habla del pecado contra el Espíritu Santo. Milagro de Jonás. Ninivitas. Reina del Mediodía.

1 Por aquel tiempo, pasando Jesús en el día de sábado por junto unos sembrados, sus discípulos teniendo hambre empezaron á coger espigas y comer los granos.

2 Y viéndolo los fariseos, le dijeron: Mira que tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en sábado.

3 Pero él les respondió: ¿No habeis leído lo que hizo David, cuando él y los que le acompañaban se vieron acosados de la hambre;

4 como entró en la casa de Dios, y comió los panes de la proposicion, que no era lícito comer ni á él ni á los suyos, sino á solos los sacerdotes?

5 ¿Ó no habeis leído en la Ley, como los sacerdotes en el templo trabajan en el sábado, y con todo eso no pecan?

6 Pues yo os digo, que aquí está uno que es mayor que el templo.

7 Que si vosotros supiéseis bien lo que significa: Mas quiero la misericordia, que no el sacrificio ¹: jamás hubiérais condenado á los inocentes.

8 Porque el Hijo del hombre es dueño aun del sábado,

9 Habiendo partido de allí, entró en la sinagoga de ellos,

10 donde se hallaba un hombre que tenia seca una mano; y preguntaron á Jesús, para hallar motivo de acusarle, ¿Si era lícito curar en día de sábado?

11 Mas él les dijo: ¿Qué hombre habrá entre vosotros, que tenga una oveja, y si esta cae en una fosa en día de sábado, no la levante y saque fuera?

12 ¿Pues cuánto mas vale un hombre que una oveja? Luego es lícito el hacer bien en día de sábado.

13 Entonces dijo al hombre: Extiende esa mano. Estiróla, y quedó tan sana como la otra.

14 Mas los fariseos en saliendo, se juntaron para urdir tramas contra él, y perderle ².

¹ Condena con esto el Salvador la hipocresía de los fariseos, que saltaban á la ley de la caridad, por mostrarse celosos observadores de un acto externo de disciplina.

² Estos hombres, tan celosos de las observancias legales, no tenían escrúpulo de formar en sábado designios de muerte contra el Salvador. Acusan á los discípulos como violadores del sábado, porque cogieron unas

15 Pero Jesús entendiendo esto se retiró: y muchos *enfermos* le siguieron, y á todos ellos los curó:

16 previniéndoles fuertemente que no le descubriesen.

17 Con lo cual se cumplió la profecía de Isaias, que dice:

18 Ved ahí el siervo mio ¹, á quien yo tengo elegido, el amado mio, en quien mi alma se ha complacido plenamente. Pondré sobre él mi espíritu, y anunciará la justicia á las naciones.

19 No contendrá con nadie, no voceará, ni oírán ninguno su voz ó *gritar* en las plazas:

20 no quebrará la caña cascada, ni acabará de apagar la mecha que aun humea, hasta que haga triunfar la justicia *de su causa*:

21 y en su nombre pondrán las naciones su esperanza.

22 Fuele á la sazón traído un endemoniado, ciego y mudo, y le curó de modo que *desde luego* comenzó á hablar, y ver.

23 Con lo que todo el pueblo quedó asombrado, y decia: ¿Es este tal vez el Hijo de David el *Mesías*?

24 Pero los fariseos oyéndolo, decian: Este espigas de trigo en la grave necesidad y hambre que padecian; y, cuando se trata de condenar á un inocente, gritan sin escrúpulo: *Haz morir á ese hombre, crucifícale*.

¹ Esto es, el Salvador, que hecho hombre tomó la forma de siervo, sin dejar de ser Hijo de Dios, y consustancial al Padre.

no lanza los demonios sino por obra de Beelzebub príncipe de los demonios.

25 Entonces Jesús penetrando sus pensamientos, díjoles: Todo reino dividido en facciones contrarias, será desolado; y cualquiera ciudad, ó casa dividida en bandos, no subsistirá.

26 Y si Satanás echa fuera á Satanás, es contrario á sí mismo: ¿cómo pues ha de subsistir su reino?

27 Que si yo lanzo los demonios en nombre de Beelzebub, vuestros hijos, ¿en qué nombre los echan? Por tanto esos mismos serán vuestros jueces.

28 Mas si yo echo los demonios en virtud del espíritu de Dios, síguese por cierto que ya el reino de Dios *ó el Mesías* ha llegado á vosotros.

29 Ó sino, decidme: ¿cómo es posible que uno entre en casa de algun hombre valiente y le robe sus bienes, si primero no ata bien al valiente? entonces podrá saquearle la casa.

30 El que no está por mí, contra mí está; y el que conmigo no recoge, desparrama ¹.

31 Por lo cual os declaro: Que cualquier pecado y cualquier blasfemia se perdonará á los hombres, pero la blasfemia contra el espíritu *de Dios* no se perdonará *tan fácilmente*.

¹ Los que no están unidos con Jesucristo por la fe y la caridad, están contra él, y son por consiguiente del partido del demonio su contrario, y esto es verdaderamente esparcir ó desparramar.

32 Asimismo á cualquiera que hablare contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero á quien hablare contra el Espíritu Santo, *despreciando su gracia*, no se le perdonará ni en esta vida, ni en la otra ¹.

33 Ó bien decid que el árbol es bueno, y bueno su fruto: ó si teneis el árbol por malo, tened tambien por malo su fruto: ya que por el fruto se conoce *la calidad* del árbol.

34 ¡Oh raza de víboras! ¿cómo es posible que vosotros hableis cosa buena, siendo, como sois, malos ²? puesto que de la abundancia del corazon habla la boca.

¹ Aquellos que, por ignorancia, proferian palabras blasfemas contra Jesucristo creyéndolo mero hombre, y diciendo que era amigo de publicanos, que gustaba de comer y beber bien, etc., podian fácilmente instruirse, mas fácilmente convertirse y lograr el perdón de sus pecados. Pero el hombre, que conociendo claramente las obras de Dios y no pudiendo dudar de la virtud divina que las produce ni del amor y benignidad con que las hace (motivo por el cual se atribuyen al Espíritu Santo), las calumnia sin embargo sistemáticamente por envidia ó malignidad... ¡ay de él! Difícilmente se le perdonará esta serie de blasfemias, porque ni quiere instruirse, ni pensar en arrepentirse de tales pecados. Por el contrario, con su conducta se opone directamente á aquello sin lo cual no puede convertirse, esto es, á la bondad y beneficencia divina, á la interna y externa iluminación del entendimiento, á la inspiración del Señor, privado de la cual va cada día obcecándose mas y mas, y endurecido y obstinado, finalmente se condena l...

² Como si dijera: ¡Oh hombres emponzoñados! ¿cómo podéis hablar bien de mí, ni de mis obras, siendo como sois malos?... El corazon es el depósito de los pen-

35 El hombre de bien del buen fondo de su corazón saca buenas cosas: y el hombre malo de su mal fondo saca cosas malas.

36 Yo os digo, que *hasta* de cualquiera palabra ociosa, que hablaren los hombres, han de dar cuenta en el día del juicio.

37 Porque por tus palabras habrás de ser justificado, y por tus palabras condenado.

38 Entonces algunos de los escribas y fariseos le hablaron, diciendo: Maestro, quisiéramos verte hacer algun milagro.

39 Mas él les respondió: Esta raza mala y adúltera ¹ pide un prodigio; pero no se le dará *el que pide*, sino el prodigio de Jonás profeta.

samientos y afectos del hombre, y los manifiesta por las palabras. Estando, pues, el vuestro lleno y corrompido de envidia y de maldad, ¿qué tal serán vuestras palabras!... Y ¿qué tal será la cuenta que tendréis que rendir por ellas?... De una palabra ociosa, esto es, dicha sin utilidad ni de quien la profiere, ni de quien la oye, habrá de darse cuenta en el día del juicio. ¿Cuánto mas tendréis, pues; vosotros que darla de esas horribles blasfemias que proferís contra el Espíritu Santo?... Las palabras, como las obras, justifican ó condenan al hombre, segun ellas fueren.

¹ Llámala raza ó generacion mala y adúltera por haber abandonado al verdadero esposo de sus almas, por su infidelidad pasada, y por su incredulidad presente.

Ya no quiere darles otra prueba de su divinidad, que la de su resurreccion; y á la verdad, es la mas convincente. Con los otros milagros probaba su divina mision; y, en virtud de la que de él tenian, tambien los Apóstoles y otros Santos obraban iguales prodigios. Resucitarse empero á sí mismo, esto solo podia hacerlo un hombre-Dios, y solo él lo hizo. En la incontestable verdad de esta

40 Porque así como Jonás estuvo en el vientre de la ballena tres dias, y tres noches; así el Hijo del hombre estará tres dias, y tres noches en el seno de la tierra.

41 Los naturales de Nínive se levantarán en el dia del juicio contra esta raza de hombres, y la condenarán: por cuanto ellos hicieron penitencia á la predicacion de Jonás. Y con todo, el que está aquí es mas que Jonás ¹.

42 La Reina del Mediodía hará de acusadora en el dia del juicio contra esta raza de hombres, y la condenará: por cuanto vino de los extremos de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomon, y con todo, aquí teneis quien es mas que Salomon.

43 Cuando el espíritu inmundo ha salido de algun hombre, anda *vagueando* por lugares áridos, buscando dónde hacer asiento, sin que lo consiga.

resurreccion estriban juntas la divinidad de la Religion y la de su Autor.

¹ Jonás era el siervo y la figura: yo el Señor y la verdad figurada. La sabiduría de Salomon era una sombra, una pequeña centella del que es la eterna sabiduría del Padre. Á mas de esto: Jonás fué á predicar penitencia á los ninivitas, y se convirtieron por su predicacion. Salomon no fué á buscar á la reina de Sabá; sino que por el contrario esta vino en busca de Salomon, para oír su sabiduría. ¿Qué excusa podréis, pues, alegar, cuando en el dia del juicio os proponga estos ejemplos, el que viene en busca vuestra para alumbraros y convertirlos, el mismo que teneis aquí presente, siendo incomparablemente mayor que Jonás y que Salomon?

44 Entonces dice: Tornaréme á mi casa, de donde he salido. Y volviendo á ella la encuentra desocupada, bien barrida, y alhajada.

45 Con eso va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrando habitan allí: con que viene á ser el postrer estado de aquel hombre mas lastimoso que el primero. Así ha de acontecer á esta raza de hombres perversísima.

46 Todavía estaba él platicando al pueblo, y hé aquí su madre y sus hermanos estaban fuera, que le querian hablar.

47 Por lo que uno le dijo: Mira que tu madre, y tus hermanos ¹ están allí fuera preguntando por tí.

48 Pero él respondiendo al que se lo decia, replicó: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?

49 Y mostrando con la mano á sus discípulos: Estos, dijo, son mi madre, y mis hermanos.

50 Porque cualquiera que hiciere la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ese es mi hermano, y mi hermana, y mi madre ².

¹ Los hebreos llamaban hermanos á todos aquellos que eran de un mismo linaje ó parentela.

² ¡Qué palabras tan llenas de consuelo para los verdaderos amantes y servidores del Señor!...

Lectura para el día 13.

CAPÍTULO XIII.

Predica Jesús en parábolas, y descífraselas á los Apóstoles: parábola del sembrador, del grano de mostaza, de la levadura, del tesoro escondido, de la perla preciosa, de la red llena de peces. El profeta sin honor en su patria.

1 En aquel día saliendo Jesús de casa, fué y sentóse á la orilla del mar.

2 Y se juntó al rededor de él un concurso tan grande de gentes, que le fue preciso entrar en una barca y tomar asiento en ella: y todo el pueblo estaba en la ribera:

3 Al cual habló de muchas cosas por medio de parábolas, diciendo: Salió una vez cierto sembrador, á sembrar.

4 Y al esparcir los granos, algunos cayeron cerca del camino, y vinieron las aves del cielo, y se los comieron.

5 Otros cayeron en pedregales, donde habia poca tierra: y luego brotaron, por estar muy someros en la tierra:

6 mas nacido el sol se quemaron: y se secaron, porque cási no tenían raíces.

7 Otros granos cayeron entre espinas, y crecieron las espinas, y los sofocaron.

8 Otros en fin cayeron en buena tierra, y dieron fruto, donde ciento por uno, donde sesenta, y donde treinta.

9 Quien tenga oídos para entender, entienda.

10 Acercándose despues sus discípulos le preguntaban: ¿ Por qué causa les hablas por parábolas ?

11 El cual les respondió: Porque á vosotros se os ha dado el *privilegio de* conocer los misterios del reino de los cielos: mas á ellos no se les ha dado.

12 Siendo cierto que al que tiene *lo que debe tener*, dársele ha *aun mas*, y estará sobrado: mas al que no tiene *lo que debe tener*, le quitarán aun lo que tiene ¹.

13 Por eso les hablo con parábolas; porque ellos viendo no miran, *no consideran*, y oyendo no escuchan, ni entienden.

14 Con qué viene á cumplirse en ellos la pro-

¹ Jesucristo, usando de un modo proverbial, da á entender, que al que tiene lo que debe tener, se le dará mas y mas, de manera que le sobre: y al que no lo tiene, se le quitará aun aquello poco que tiene, ó parece tener. Y así á vosotros, discípulos míos, que teneis la fe y deseos de aprender sus verdades, se os dará un conocimiento mas perfecto de sus misterios; mas á los que están fuera, por cuanto por culpa suya no creen en mí, como debían, ni tienen deseo de aprender, se les quitará aun aquello poco que tienen, para que cada día estén mas ciegos y entregados á su réprobo sentido... Lo mismo puede decirse y debe aplicarse á los impíos, racionalistas y materialistas de nuestros días.

fecia de Isaías que dice: Oiréis con vuestros oídos, y no entenderéis; y por mas que mireis con vuestros ojos, no veréis.

15 Porque ha endurecido este pueblo su corazon, y ha cerrado sus oidos, y tapado sus ojos ¹: á fin de no ver con ellos, ni oir con los oidos, ni comprender con el corazon, por miedo de que, convirtiéndose, yo le dé la salud.

16 Dichosos vuestros ojos porque ven, y dichosos vuestros oidos porque oyen.

17 Pues en verdad os digo, que muchos profetas y justos ansiaron ver lo que vosotros estais viendo, y no lo vieron; y oir lo que oís, y no lo oyeron.

18 Escuchad ahora la parábola del sembrador.

19 Cualquiera que oye la palabra del reino de Dios ó del Evangelio ², y no para en ella su atencion, viene el mal espíritu y le arrebatara aquello que se habia sembrado en su corazon: este es el sembrado junto al camino.

¹ Esta ceguedad y sordera nacia de una voluntad corrompida, y de la eleccion de su corazon lleno de maldad. Y este es el mayor castigo, que el Señor les dió, el que cerrasen los ojos, los oidos y el corazon á la luz de la misma verdad que tenian presente.

² Con siete diferentes parábolas, ó semejanzas, explica Jesucristo en este capítulo la condicion de la doctrina del santo Evangelio, de qué manera se ha de predicar por todo el mundo, y el modo con que se ha de oir, retener y hacer fructificar en los corazones.

Esta doctrina evangélica es llamada *reino de Dios*, porque Dios por ella reina en nosotros, y á nosotros por medio de ella nos conduce al *reino de los cielos*.

20 El sembrado en tierra pedregosa es aquel que oye la palabra *de Dios*, y por el pronto la recibe con gozo:

21 mas no tiene interiormente raíz, sino que dura poco: y en sobreviniendo la tribulacion y persecucion por causa de la palabra *ó del Evangelio*, luego le sirve esta de escándalo.

22 El sembrado entre espinas, es el que oye la palabra *de Dios*, mas los cuidados de este siglo y el embeleso de las riquezas, la sofocan, y queda infructuosa.

23 Al contrario, el sembrado en buena tierra, es el que oye la palabra de Dios, y la medita, y produce fruto, parte ciento por uno, parte sesenta, y parte treinta.

24 Otra parábola les propuso, diciendo: El reino de los cielos es semejante á un hombre, que sembró buena simiente en su campo ¹:

¹ Un Hombre-Dios *sembró en su campo*, esto es, en el mundo, *buena simiente*. De la buena simiente se coge el *buen trigo*, esto es, los fieles hijos de la Iglesia, que justos y perseverantes en la justicia, son *hijos del reino*, es decir, herederos del reino de los cielos. Estos además, como engendrados espiritualmente de la buena simiente de la palabra de Dios, se esfuerzan, á modo de simiente fecunda, en procrear para Cristo á muchos otros con su industria, con sus oraciones, ejemplos y enseñanza. La caridad de los buenos es como el fuego, que convierte en ascuas todo lo combustible que puede alcanzar. Para esto no perdona medio, ni diligencia, ni fatiga... Si no lo hace, señal es que no existe, porque fuego que no calienta, no es fuego real y verdadero; será pintado, será fingido...

25 pero al tiempo de dormir los hombres, vino cierto enemigo suyo, y sembró zizaña en medio del trigo, y se fué.

26 Estando ya el trigo en yerba, y apuntando la espiga, descubrióse asimismo la zizaña.

27 Entonces los criados del padre de familias acudieron á él, y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena simiente en tu campo ¹? Pues ¿cómo tiene zizaña?

¹ El *campo*, como hemos dicho, es el mundo. El *Sembrador*, en el Antiguo Testamento, es el Verbo divino, y con él los Patriarcas, los Profetas y la Tradición. En el Nuevo, es el mismo Verbo, hecho ya hombre, y con él los Apóstoles y demás ministros del Señor.

La *buena simiente* es la palabra de Dios; y con ella lo son los preceptos del Decálogo y los de la Iglesia, los consejos evangélicos, los santos Sacramentos, las gracias, las luces, las inspiraciones, los sermones, los avisos, los buenos ejemplos de la gente virtuosa, los buenos libros y las imágenes devotas.

El *tiempo de la siega* es la hora de la muerte, y lo será también el día del juicio final.

Los *segadores* son los Ángeles; y el fruto que recogerán, son los buenos y virtuosos, á quienes colocarán en las *trojes*, esto es, en los tronos de la gloria celestial.

El sembrador de la *zizaña* es el enemigo, esto es, el diablo; y con él lo son los impíos, los herejes, los materialistas, los indiferentistas, y sobre todos ellos los racionalistas.

La *zizaña* son los escándalos, de palabra, de obra y escrito: libros, folletos, láminas, figuras...

El *fruto* de esta mala simiente son el orgullo, el sensualismo, la egolatría, la indiferencia, la impiedad, el pecado, la condenación.

La buena y la mala simiente crecen juntas en un mismo campo; los *buenos* y los *malos* viven también juntos

28 Respondióles: Algun enemigo mío la habrá sembrado. Replicaron los criados: ¿Quieres que vayamos á cogerla?

29 Á lo que respondió: No, porque no suceda que arrancando la zizaña, arranqueis juntamente con ella el trigo.

30 Dejad crecer uno y otro hasta la siega, que al tiempo de la siega yo diré á los segadores: Coged primero la zizaña, y haced gavillas de ella para el fuego, y meted despues el trigo en mi granero.

31 Propúsoles otra parábola diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que tomó en su mano un hombre y le sembró en su campo,

32 el cual es á la vista menudísimo ¹ entre

en una misma casa, poblacion, provincia, reino, mundo... y ¿por qué? Porque *es necesario que haya escándalos*, para que así se manifiesten los que son de virtud probada. Dios permite los malos, para que así se ejercite y perfeccione la virtud de los buenos; pero á su tiempo dará á unos y otros la paga correspondiente. La justicia de la tierra debe aprovechar el tiempo para castigar en él el delincuente; la justicia del cielo tiene por tiempo la eternidad, y por consiguiente no podrá faltarle aquel para castigar al pecador impenitente. No; nadie pudo, ni podrá jamás escaparse de las manos de Dios. Un reo puede, evadiéndose á otro reino, librarse de la Autoridad que podía y debia castigarle; librarse empero de la jurisdiccion de Dios... ¡imposible!

¹ La semilla de la *mostaza* es, en efecto, muy pequeña, la menor entre todas las simientes, y forma sin embargo una planta muy crecida; en Siria particularmente sobrepaja á la altura de un hombre. Así es la doctrina del Evangelio, con la cual se forma y nutre la Iglesia de

todas las semillas: mas en creciendo, viene á ser mayor que todas las legumbres, y hácese árbol, de forma que las aves del cielo bajan, y posan en sus ramas.

33 Y añadió esta otra parábola: El reino de los cielos es semejante á la levadura, que cogió una mujer y mezclóla con tres sats ó *celemines* de harina, hasta que toda la masa quedó fermentada ¹.

34 Todas estas cosas dijo Jesús al pueblo por parábolas, sin las cuales no *solia* predicarles:

35 cumpliéndose lo que habia dicho el Profeta: Abriré mi boca para hablar con parábolas: publicaré cosas *misteriosas* que han estado ocultas desde la creacion del mundo.

36 Entonces Jesús, despedido el auditorio, volvió á casa: y rodeándole sus discípulos, le di-

Dios. De unos principios tan pequeños, y desde un rincón de la tierra se extendió por todo el mundo, y conquistó todos los imperios. Las propiedades que tiene la mostaza para el cuerpo, las tiene también la doctrina evangélica para el alma, como largamente explican los Expositores.

¹ Así como la levadura esparcida por toda la masa, la va poco á poco mudando y convirtiendo en sí misma; del mismo modo la predicacion de los Apóstoles y la de sus sucesores mudó y convirtió todos los pueblos haciéndolos semejantes. La masa sin levadura ¿qué es?... pero una vez fermentada con levadura, da el pan sabroso. Asimismo ¿qué eran las gentes antes de la predicacion evangélica?... La diferencia podrá algo comprenderse viendo lo que son los cristianos bien fermentados con la levadura del Evangelio.

jeron : Explicanos la parábola de la zizaña sembrada en el campo.

37 El cual les respondió : El que siembra la buena simiente es el Hijo del hombre.

38 El campo es el mundo. La buena simiente son los hijos del reino. La zizaña los hijos del maligno *espíritu*.

39 El enemigo que la sembró es el diablo. La siega es el fin del mundo. Los segadores son los Ángeles.

40 Y así como se recoge la zizaña y se quema en el fuego , así sucederá al fin del mundo :

41 Enviará el Hijo del hombre á sus Ángeles, y quitarán de su reino á todos los escandalosos , y cuantos obran la maldad :

42 y los arrojarán en el horno del fuego. Allí será el llanto y el crujir de dientes.

43 Al mismo tiempo los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para entenderlo , entiéndalo. .

44 Es tambien semejante el reino de los cie-
los á un tesoro escondido en el campo , que si lo halla un hombre , lo encubre *de nuevo*, y gozoso del hallazgo ¹ va , y vende todo cuanto tiene , y compra aquel campo.

¹ Esta parábola nos enseña , no solamente á despreciarlo todo por aplicarnos únicamente á la verdad del Evangelio, sino tambien á dar muestras de extraordinaria alegría, figurada en la que muestra este hombre, cuando halló el tesoro. Esta misma parábola y la siguiente *de las margaritas*, nos dan á conocer la grande esti-

45 El reino de los cielos es asimismo semejante á un mercader, que trata en perlas finas ¹.

46 Y viniéndole á las manos una de gran valor, va, y vende todo cuanto tiene, y la compra.

47 También es semejante el reino de los cielos á una red barredera, que echada en el mar allega todo género de peces :

48 la cual, en estando llena, sácanla los pescadores, y sentados en la orilla, van escogiendo los buenos y los meten en sus cestos, y arrojan los de mala calidad.

49 Así sucederá al fin del siglo: saldrán los Angeles, y separarán á los malos de entre los justos,

50 y arrojarlos han en el horno del fuego: allí será el llanto, y el crujir de dientes.

51 ¿Habeis entendido bien todas estas cosas? Sí, Señor, le respondieron.

52 Y él añadió: Por eso todo doctor *bien*

ma en que hemos de tener la doctrina del santo Evangelio; por manera que, si fuere menester, por ella hemos de dar ó abandonar con gusto todas las cosas de la tierra.

¹ Admirados y rabiosos estaban los escribas y fariseos de oír hablar á Jesucristo de una manera tan sabia y maravillosa, porque poniéndolo únicamente por hijo de un artesano, no veían en él más que á un puro hombre. La envidia que reinaba en el fondo de sus corazones hacíales interpretar de un modo indebido sus palabras y acciones; y su ceguera no les permitía juzgar de él como debían, por celestial que fuese la doctrina que enseñaba, y por estupendos que fueran los prodigios que hacía...

instruido en lo que mira al reino de los cielos, es semejante á un padre de familias, que va sacando de su repuesto cosas nuevas y cosas antiguas *segun conviene*.

53 Concluido que hubo Jesús estas parábolas, partió de allí.

54 Y pasando á su patria, se puso á enseñar en las sinagogas de sus naturales, de tal manera que no cesaban de maravillarse, y se decian: ¿De dónde le ha venido á este tal sabiduría, y tales milagros?

55 Por ventura ¿no es el hijo del artesano ó carpintero? ¿Su madre no es la que se llama María? ¿No son sus *primos* hermanos Santiago, Joseph, Simon y Judas?

56 ¿y sus *primas* hermanas¹ no viven todas entre nosotros? Pues ¿de dónde le vendrán á este todas esas cosas?

¹ *Sus hermanas*, quiere decir sus parientas, *sobrinas de san Joseph* reputado padre de Jesús. En la sagrada Biblia el nombre *hermano* se toma de cuatro modos: 1.º Llámense *hermanos* los que lo son naturalmente, hijos de un mismo padre y de una misma madre, v. gr. Jacob y Esaú. 2.º Los que son de un mismo pueblo y religion; y así se llamaban hermanos los hebreos (*Deuter. xv, 12*), y hermanos se llaman tambien los cristianos, como es de ver en las cartas de san Pablo. 3.º Los que eran de una misma familia, por ejemplo, Abraham y Lot. 4.º Los que lo eran por afecto; y así el mismo Salvador llama *hermanos* á sus Apóstoles.

En el tercer sentido se toma aquí el nombre de *hermanos* y *hermanas*. Santiago el Menor y Joseph eran hijos de María, mujer de Cleofás, y prima de María, Madre de Jesús.

57 Y estaban como escandalizados de él. Jesús empero les dijo : No hay profeta sin honra, sino en su patria y en la propia casa.

58 En consecuencia hizo aquí muy pocos milagros, á causa de su incredulidad.

Lectura para el día 14.

CAPÍTULO XIV.

Muerte de Juan Bautista : milagro de los cinco panes : Jesús camina y hace caminar á san Pedro sobre las olas del mar : y sana á todos los enfermos que se le presentan ó tocan su vestido.

1 Por aquel tiempo Herodes el tetrarca oyó lo que la fama publicaba de Jesús :

2 y dijo á sus cortesanos : Este es Juan el Bautista que ha resucitado de entre los muertos, y por eso resplandece tanto en él la virtud de hacer milagros.

3 Es de saber que Herodes prendió á Juan, y atado *con cadenas* le mató en la cárcel por causa de Herodías mujer de su hermano ¹.

1 Herodes, habiendo repudiado á su legítima mujer, tomó la de su hermano, que vivía aun, y había tenido hijos de ella. Por estas razones era ilícito ó incestuoso este matrimonio; lo que movió al Bautista á reprenderle con santo celo diciéndole : *No te es lícito tener esta mujer.*

Los vicios de los grandes son otro tanto mas perniciosos, porque dan mal ejemplo á los pequeños, quienes vienen fácilmente á imitarlos, porque á mas de la inclinacion al mal que naturalmente les impele, se ven arrastrados á él por quien debería darles buen ejemplo.

4 Porque Juan le decía : No te es lícito tenerla por mujer.

5 Y Herodes bien quería hacerle morir, pero no se atrevía por temor del pueblo : porque todos tenían á Juan por un profeta.

6 Mas en la celebridad del cumpleaños de Herodes, salió á bailar la hija de Herodías ¹ en medio de la corte ; y gustó tanto á Herodes,

7 que la prometió con juramento darla cualquiera cosa que le pidiese.

8 Con eso ella, prevenida antes por su madre ², Dame aquí, dijo, en una fuente ó plato la cabeza de Juan Bautista.

¹ La hija de Herodías se llamaba Salomé. La palabra griega *saltó*, explica que lo hizo con menos modestia de la que convenia á una doncella. Las doncellas cristianas no deben ser amigas de bailes ; mas si se ven precisadas alguna vez á asistir á ellos, preséntense con modestia y con modestia bailen, guardándose muy mucho de imitar la lubricidad de Salomé ; no sea que así como esta fue causa de que se cortara la cabeza á san Juan, sean ellas causa de pecados de torpeza y por medio de ellos de una nueva crucifixion de Jesús. Dican los santos Padres, que las madres buenas y castas enseñan á sus hijas la piedad, la religion, la modestia y demás virtudes ; pero que las malas y lascivas enseñan á las suyas la vanidad, el lujo, la desenvoltura,... como lo hizo Herodías con su hija.

² La causa de sugerir Herodías á su hija que pidiera la cabeza del Bautista, fue porque temió que volviendo Herodes sobre sí por la reprension de san Juan, tomase otra vez su primera mujer, y la desechase á ella. Por esto le tenía un odio implacable, y se aprovechó de esta ocasion para hacerle morir. Y no contenta con esto, quando le presentó su hija la cabeza del Bautista, le picó la

9 Contristóse el rey¹: sin embargo en atención al juramento, y á los convidados, mandó dársela.

10 Y así envió á degollar á Juan en la cárcel.

11 En seguida fue traída su cabeza en una fuente y dada á la muchacha, que se la presentó á su madre.

12 Acudieron despues sus discípulos á recoger el cuerpo, y le enterraron, y fuéron á dar la noticia á Jesús.

13 Jesús pues habiendo oído *aquello que Herodes decia de él*, retiróse de allí por mar á un lugar desierto, fuera de poblado: mas enten-

lengua con la aguja que tenia en la cabeza, como queriendo vengarse de aquella lengua que habia osado decirle la verdad... ¡Á qué nefandas maldades y atrocidades no llega una mujer mala!... Si la mujer es buena y virtuosa, es, en el orden moral y religioso, una inestimable alhaja, ya para la familia, ya para la sociedad; pero si es mala, es en todo sentido una plaga cuyos estragos no pueden ponderarse... ¡No hay malicia como la malicia de la mujer perversa!...

¹ Esta tristeza, que muestra Herodes, no nace de haber de faltar á la religion de un juramento, á cuyo cumplimiento no estaba obligado, por ser de una cosa tan ínicua; sino porque lo habia hecho delante de un gran número de testigos, que en su concepto podrian despreciarle, si faltaba á él, como á un hombre perjuró, ligero y pusilánime. La *honra* es en general el ídolo de los hombres, mayormente de los grandes: ídolo que el orgullo ha consagrado, y puesto en lugar de la virtud, y al que frecuentemente, como en el caso que tratamos, se sacrifican la religion y la humanidad: el mismo orgullo ha sustituido á la verdadera gloria, la vanidad, que solo tiene de ella la apariencia.

diéndolo las gentes, salieron de sus ciudades, siguiéndole á pié *por tierra*.

14 Y Jesús al salir *del barco* viendo tan gran gentío, se movió á lástima, y curó á sus enfermos.

15 Al caer de la tarde, sus discípulos se llegaron á él, diciendo : El lugar es desierto, y la hora es ya pasada : despacha esas gentes para que vayan á las poblaciones á comprar que comer.

16 Pero Jesús les dijo : No tienen necesidad de irse : dadles vosotros de comer.

17 Á lo que respondieron : No tenemos aquí mas de cinco panes y dos peces.

18 Díjoles él : Traédmelos acá.

19 Y habiendo mandado sentar á todos sobre la yerba, tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo los bendijo ¹, y partió, y dió los panes á los discípulos, y los discípulos los dieron á la gente.

20 Y todos comieron, y se saciaron, y de lo que sobró recogieron doce canastos llenos de pedazos.

21 El número de los que comieron fue de

¹ Esta bendicion santifica lo que comemos, despues de haber reconocido que es Dios quien nos lo da, y de haberle dado gracias por ello. Por lo tanto, nunca hemos de omitir la bendicion antes de comer, ni la accion de gracias despues de haber comido. De otra manera uos haríamos semejantes á aquellos inmundos animales que comen las bellotas sin levantar los ojos hácia el árbol que las produjo.

cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

22 Inmediatamente despues Jesús obligó á sus discípulos á embarcarse, é ir á esperarle al otro lado del lago, mientras que despedia á los pueblos.

23 Y despedidos estas, se subió solo á orar en un monte, y entrada la noche se mantuvo allí solo :

24 entre tanto la barca estaba en medio del mar batida ríciamente de las olas, por tener el viento contrario.

25 Cuando ya era la cuarta vela de la noche, vino Jesús hácia ellos caminando sobre el mar.

26 Y viéndole los discípulos caminar sobre el mar, se conturbaron y dijeron : Es una fantasma. Y llenos de miedo comenzaron á gritar.

27 Al instante Jesús les habló, diciendo : Cobrad ánimo : soy yo, no tengais miedo.

28 Y Pedro respondió : Señor, si eres tú, mándame ir hácia tí sobre las aguas.

29 Y él le dijo : Ven. Y Pedro bajando de la barca, iba caminando sobre el agua para llegar á Jesús.

30 Pero viendo la fuerza del viento, se atemorizó : y empezando luego á hundirse, dió voces diciendo : Señor, sálvame.

31 Al punto Jesús extendiendo la mano, le

cogió ¹ *del brazo*, y le dijo: *Hombre de poca fe, ¿por qué has titubeado?*

32 Y luego que subieron á la barca, calmó el viento.

33 Mas los que dentro estaban, se acercaron á él y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres tú el Hijo de Dios.

34 Atravesado luego el lago, arribaron á tierra de Genesareth.

35 Y habiéndole conocido los moradores de

1 Jesucristo concedió á san Pedro lo que le pedia, para hacerle conocer, por propia experiencia, que toda su fortaleza le venia del Señor, siendo flaco y miserable por sí mismo. Y así fue; porque aunque caminaba con seguridad sobre el agua por la virtud del que le sostenia, desde el momento mismo en que empezó á temer y dudar, puesto en las manos de su desconfianza, empezó tambien á anegarse. Todo lo cual nos representa al vivo la verdadera disposicion del espíritu del hombre, y lo que es por sí, si Dios aparta de él sus socorros.

En este solo hecho se ven cinco milagros á la vez: 1.º Jesús anda sobre las aguas. 2.º Sobre ellas anda tambien Pedro. 3.º Empezando á sumergirse, es librado. 4.º Cállese en un instante la tormenta. 5.º Al momento la barca llega al puerto. Todo lo cual místicamente interpretado te enseña que, si quieres, ayudado de Cristo, pisarás el mundo entero, andando seguro sobre las olas del mar tempestuoso de este siglo. El mismo Señor calmará las tempestades de las pasiones, tentaciones y persecuciones. El mismo Salvador te dará la mano para que no te hundas, llevándote felizmente al puerto de la salud y de la gloria. ¡Dichoso el que, perseverante en la virtud, cree firmemente en Jesucristo, y en él coloca toda su confianza!

ella, luego enviaron aviso por todo aquel territorio, y le trajeron todos los enfermos :

36 y le pedían por gracia el tocar solamente la orla de su vestido ¹. Y todos cuantos la tocaron, quedaron sanos.

¹ ¡Qué fe la de aquellos pueblos, pues creyeron que solo con tocar la orla del manto de Jesús quedarían sanos sus enfermos ! ¡ Oh ! si los cristianos se acercaran, con fe igual, á la santa Comunión ; en que no tocandá orla del vestido del Señor, sino que reciben su mismo cuerpo y sangre, ¡ qué efectos tan grandes experimentarían en sí mismos !... Pero por desgracia algunos son como los de Nazareth, á quienes no pudo el Señor hacer favores por falta de fe !...

Lectura para el día 15.

CAPÍTULO XV.

Condema Jesús las tradiciones humanas opuestas á los preceptos divinos. Cura á la hija de la Chananæa que da muestras de grande fe; y da de comer en el desierto á una gran muchedumbre de gente con siete panes y algunos peces.

1 En esta sazon ciertos escribas y fariseos que habian llegado de Jerusalem, le dijeron :

2 ¿Por qué motivo tus discípulos traspasan la tradicion de los antiguos, no lavándose las manos quando comen?

3 Y él les respondió : ¿Y por qué vosotros mismos traspasais el mandamiento de Dios por seguir vuestra tradicion? Pues que Dios tiene dicho :

4 Honra al padre, y á la madre : y tambien : Quien maldijere á padre, ó á madre, sea condenado á muerte.

5 Mas vosotros decís : Cualquiera que dijere al padre, ó á la madre : La ofrenda que yo por mi parte ofreciere redundará en bien tuyo :

6 ya no tiene obligacion de honrar ó asistir á su padre, ó á su madre : con lo que habeis

echado por tierra el mandamiento de Dios por vuestra tradicion.

7 ¡Hipócritas! con razon profetizó de vosotros Isaías, diciendo :

8 Este pueblo me honra con los labios; pero su corazon léjos está de mí ¹.

9 En vano me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres ².

10 Y habiendo llamado á sí al pueblo, les dijo : Escuchadme, y atended bien á esto :

11 No lo que entra por la boca, es lo que mancha al hombre ³; sino lo que sale de la boca, eso es lo que le mancha.

¹ Con los labios honra á Dios y con el culto externo; pero interiormente piensa, desea y hace cosas que están muy léjos de la voluntad de Dios.

² En vano así me honran, ó piensan honrarme, cuando desprecian mis divinos mandamientos, para observar y guardar los preceptos de los hombres, que, ó bien son contrarios á la santidad de mi Ley, ó bien inútiles para su salvacion.

No reprende aquí Jesucristo los preceptos de la Iglesia, ni las tradiciones apostólicas, como han soñado algunos herejes; porque aquellos y estas, como es evidente, no se oponen en manera alguna á los preceptos de Dios, antes bien ayudan á cumplirlos mejor. Ni puede decirse á secas que sean *preceptos de hombres*, pues que mas son de Dios que de hombres, dados por sus legados ó vicarios. Y el mismo Jesús ha dicho : *Quien á vosotros oye, á mí me oye; quien á vosotros desprecia, á mí me desprecia.*

³ De estas palabras infirieron algunos herejes y dijeron: En este caso el comer carne en tiempo de Cuaresma y demás días exceptuados no es pecado, ó no mancha el alma.—No es, en verdad, la carne que se come en Cuares-

12 Entonces arremiéndose mas sus discípulos, le dijeron : ¿No sabes que los fariseos se han escandalizado con lo que acaban de oír?

13 Mas Jesús respondió : Toda planta que mi Padre celestial no ha plantado, arrancada será de raíz.

14 Dejadlos : ellos son unos ciegos que guían á otros ciegos ; y si un ciego se mete á guiar á otro ciego, entrambos caen en la hoya.

15 Aquí Pedro tomando la palabra le dijo : Explicanos esa parábola.

16 A que Jesús respondió : ¡Cómo! ¿también vosotros estais aun con tan poco conocimiento?

17 ¿Pues no conoceis que todo cuanto entra en la boca pasa de allí al vientre, y se echa en lugares secretos ?

ma ú otros días lo que mancha el alma ; es sí la desobediencia, la gula y el escándalo que se da con semejante infracción. Lo mismo puede decirse de la fruta prohibida á Adán, y de la carne porcina prohibida á los hebreos. Adam comió y pecó. Eleázaro para no pecar comiendo tocino, prefirió dejarse matar. ¡Qué confusión para algunos cristianos de hoy día!...

¹ Su orgullo los ciega, y les hace creer que son justos y que pueden enseñar y guiar á los otros ; pero se precipitan miserablemente á sí mismos, y conducen á una ruina inevitable á los demás.

² La ignorancia y la malicia son las dos muletas en que, como los fariseos, se apoyan y con que andan los hombres malos ; y apoyados sobre estos estribos, se lanzan y entregan á la maldad, arrastrando consigo á los demás á una inevitable perdición, porque sacan el mal aun de las cosas mas buenas y santas. Así lo hacen los here-

18 Mas lo que sale de la boca, del corazon sale ¹; y eso es lo que mancha al hombre:

19 porque del corazon es de donde salen los malos pensamientos, los homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias:

20 estas cosas sí que manchan al hombre. Mas el comer sin lavarse las manos, eso no le mancha.

21 Partido de aquí Jesús, retiróse hácia el país de Tiro y de Sidon.

jes, quienes de esta doctrina de Jesucristo sacan una horrible blasfemia contra el cuerpo eucarístico del mismo Salvador, recibido por los fieles en la sagrada Comunión. ¡Oh necios, pedantes é infernalmente maliciosos!... ¡Quereis enseñar y todavía no habeis aprendido!... Ahí teneis el Catecismo de los niños; abridle, leedle y aprenderéis: Que los fieles en la sagrada Comunión reciben real y verdaderamente el cuerpo de Jesucristo; que este cuerpo está bajo las especies sacramentales, y dura mientras ellas duran; que cuando aquellas se descomponen ó desaparecen, desaparece el cuerpo del Señor; que mientras dura y persevera este con aquellas, el Sacramento va causando en el alma la gracia *cibativa*, motivo por el cual tanto se exhorta á los fieles á que despues de haber comulgado se detengan recogidos un buen rato, ya para dar gracias al Señor por tan gran beneficio, ya para aprovecharse de muchísimas otras gracias que el Señor está dispuesto á conceder á quien le hospeda afectuosamente en su corazon. Si esta instruccion tuvieran los herejes, ¿se atreverian á vomitar la descomunal blasfemia de: *Deus stercus*?

¹ Sale del corazon, del libre albedrío, de la voluntad del hombre; y de ahí proviene el mancharse ó no el hombre, segun lo que ello fuere.

22 Cuando hé aquí que una mujer Chana-nea venida de aquel territorio empezó á dar voces, diciendo : Señor, hijo de David, ten lástima de mí : mi hija es cruelmente atormentada del demonio.

23 Jesús no le respondió palabra. Y sus discípulos acercándose intercedían diciéndole : Concédete lo que pide á fin de que se vaya : porque viene gritando tras nosotros.

24 Á lo que Jesús respondiendo dijo : Yo no soy enviado sino á las ovejas perdidas de la casa de Israel.

25 No obstante ella se llegó y le adoró diciendo : Señor, socórreme.

26 El cual le dió por respuesta : No es justo tomar el pan de los hijos ¹, y echarle á los perros.

27 Mas ella dijo : Es verdad, Señor ² ; pero los perritos comen *á lo menos* de las migajas que caen de la mesa de sus amos.

¹ Como tales eran mirados los hebreos, por el particular cuidado con que Dios los gobernaba como Padre. Los gentiles, por el contrario, eran reputados como perros por la impureza de sus costumbres y por su idolatría.

² Como si dijera : Así es, Señor, como lo decís ; pero despues que los hijos se han saciado del pan que les es debido, los perritos que andan al rededor de la mesa, recogen aquellas migajas que se caen ó sobran á los hijos. Yo reconozco, Señor, que los judíos son los hijos y los señores ; siendo yo gentil, me considero solamente como una vil perrilla. Por lo tanto, no pido la plenitud de gracias que es debida á los hijos, sino tan solamente un *desperdicio* de vuestra mesa, las *sobras* de los milagros que podeis obrar en favor de los judíos... Estas pa-

28 Entonces Jesús respondiendo, le dice : ¡Oh mujer! grande es tu fe : hágase conforme tú lo deseas. Y en la hora misma su hija quedó curada.

29 De allí pasó Jesús á la ribera del mar de Galilea : y subiendo á un monte, sentóse en él.

30 Y se llegaron á él muchas gentes, trayendo consigo mudos, ciegos, cojos, baldados y otros muchos *dolientes*; y los pusieron á sus piés y curóles :

31 por manera que las gentes estaban asombradas, viendo hablar á los mudos, andar á los cojos, y ver á los ciegos : y glorificaban al Dios de Israel.

32 Mas Jesús, convocados sus discípulos, dijo : Me causan compasion estos pueblos, porque tres dias hace ya que perseveran en mi compañía, y no tienen que comer : y no quiero despedirlos en ayunas, no sea que desfallezcan en el camino.

33 Pero sus discípulos le respondieron : ¿Cómo podrémos hallar en este lugar desierto bastantes panes para saciar á tanta gente ?

34 Jesús les dijo : ¿Cuántos panes teneis? Respondieron : Siete, con algunos pececillos.

35 Entonces mandó á la gente que se sentase en tierra.

labras llenas de humildad, de modestia, de fe y de prudencia, movieron al Señor á alabar su cándida y sincera fe y á concederle lo que pedía. ¡Oh! cuánto puede la oracion humilde y constante! Todo lo alcanza; sí, todo!...

36 Y él cogiendo los siete panes, y los peces, dadas las gracias *ó hecha oracion*, los partió y dió á sus discípulos, y los discípulos los repartieron al pueblo.

37 Y comieron todos, y quedaron satisfechos. Y de los pedazos que sobraron, llenaron siete espuelas.

38 Los que comieron eran cuatro mil hombres, sin contar los niños y mujeres.

39 Con eso, despidiéndose de ellos ¹, entró en la barca : y pasó al territorio de Magedan.

1 Así enseñó Jesucristo á sus discípulos que debían evitar todas las ocasiones de vanagloria. Esta es la polilla de las obras buenas; la que echa á perder todo su mérito, pues no dando á Dios la gloria que le es debida, el diablo se lo lleva todo. El hombre vano que despues de haber hecho una obra buena se alaba de ella, ó se complace en las alabanzas que por ella se le dan, parécese á la gallina que despues de puesto el huevo cacara como jactándose de ello;... van, se lo llevan, y ~~queda ella~~ sin él.

Lectura para el día 16.

CAPÍTULO XVI.

Fariseos y sadduceos confundidos: corrupcion de su doctrina: confesion y primacia de san Pedro que poco despues es justamente reprendido.

1 Aquí vinieron á encontrarle los fariseos y sadduceos; y para tentarle, le pidieron que les hiciese ver algun prodigio del cielo.

2 Mas él les respondió: Cuando va llegando la noche decís á veces: Hará buen tiempo, porque está el cielo arrebolado.

3 Y por la mañana: Tempestad habrá hoy, porque el cielo está cubierto y encendido.

4 ¿Con qué sabeis adivinar por el aspecto del cielo: y no podeis conocer las señales *claras* de estos tiempos *de la venida del Mesías?* Esta raza ó generacion mala y adúltera pide un prodigio: mas no se le dará *ese que pide*, sino el prodigio del profeta Jonás. Y dejándolos se fué.

5 Sus discípulos habiendo venido de la otra parte del lago, se olvidaron de tomar pan.

6 Y Jesús les dijo: Estad alerta, y guardaos de la levadura de los fariseos y sadduceos.

7 Mas ellos pensativos decian para consigo: *Esto lo dice* porque no hemos traído pan.

8 Lo que conociendo Jesús, dijo : Hombres de poca fe, ¿qué andais discurrendo dentro de vosotros, porque no teneis pan?

9 ¿Todavía estais sin conocimiento, ni os acordais de los cinco panes repartidos entre cinco mil hombres, y cuántos cestos *de pedazos* os quedaron?

10 ni de los siete panes para cuatro mil hombres, y cuántas espuelas recogísteis *de lo que sobró*?

11 ¿Cómo no conocéis que no por el pan os he dicho : Guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos?

12 Entonces entendieron que no quiso decir que se guardasen de la levadura que se pone en el pan, sino de la doctrina de los fariseos y saduceos.

13 Viniendo despues Jesús al territorio de Cesarea de Philipo, preguntó á sus discípulos : ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre ¹?

14 Respondieron ellos : Unos dicen que Juan Bautista, otros Elías, otros, *en fin*, Jeremías, ó alguno de los Profetas.

15 Díceles Jesús : ¿Y vosotros quién decís que soy yo ²?

¹ ¿Qué dicen los hombres de mí? ¿Quién piensan que soy? ¿Qué dignidad, qué autoridad dicen que tengo?...

² Y vosotros que sois mis escogidos, mis familiares, mis agraciados, ¿quién decís que soy yo?...

16 Tomando la palabra Simon Pedro ¹ dijo : Tú eres el Cristo ó *Mesías*, el Hijo de Dios vivo.

17 Y Jesús respondiendo, le dijo : Bienaventurado eres ² Simon hijo de Joná : porque no te ha revelado eso la carne y sangre ú *hombre alguno*, sino mi Padre que está en los cielos.

18 Y yo te digo que tú eres Pedro, y que sobre esta piedra edificaré mi Iglesia ³, y las puertas ó *poder* del infierno no prevalecerán contra ella.

¹ Pedro, como que era constituido *primero* por Jesucristo en el colegio apostólico, superior á los demás en dignidad y excelencia, responde, sin titubear un momento, en nombre propio y de los otros, diciendo con claridad y entereza : Vos sois el Cristo, el Ungido del Señor por excelencia ; Vos sois el verdadero Mesías, prometido y deseado por tantos siglos ; Vos sois, no un mero hombre, sino hombre é hijo natural y eterno del Dios vivo... Esta es la justa y célebre confesion que en nombre de todos los Apóstoles hizo san Pedro del hombre-Dios.

² *Bienaventurado eres* por esta fe y confesion, que no la aprendiste de los hombres, ni podian ellos con todos sus esfuerzos enseñártela, sino que la sabes por especial revelacion de mi Padre celestial. Y ya que tú tan libre y claramente has confesado mi excelencia, yo tambien manifestaré con toda claridad la grande dignidad que he determinado conferirte con preferencia á los demás.

³ Esta *piedra*, colocada sobre mí que soy la *piedra angular*, será el fundamento sobre el cual edificaré yo mi Iglesia con tanta solidez, que las *puertas del infierno*, esto es, todo su poder reunido, no podrán derribarla. Por esta infalible promesa del Salvador se ve que, á pesar de todos sus enemigos visibles é invisibles, Pedro, príncipe y cabeza visible de la Iglesia, vivirá perpétuamente en sus sucesores, y que la misma Iglesia, indes-

19 Y á tí te daré las llaves del reino de los cielos. Y todo lo que atares sobre la tierra, será también atado en los cielos¹: y todo lo que des-

tructible como la *pedra* sobre que está fundada, durará mientras duren los siglos. El exactísimo y evidente cumplimiento de dicha promesa en lo pasado, es una firme y consoladora garantía de su cumplimiento en lo por venir.

¹ Con esta expresion prometió Jesucristo á Pedro y á sus sucesores toda la potestad, tanto de orden como de jurisdiccion, necesaria para regir y gobernar, como conviene, la Iglesia, y conducir á sus hijos á la vida eterna.

Todo lo que atares sobre la tierra, esto es, en la Iglesia militante, será también atado en los cielos, pues aunque Pedro y sus sucesores sean hombres mortales como los otros, están dotados, dice san Juan Crisóstomo, de un poder celestial. Dada por Pedro la sentencia, ya no se ha de esperar de otra parte la certeza de vida ó de muerte, porque lo que Pedro ha juzgado, se ha de tener como una respuesta venida del cielo; y lo que Pedro *ex cathedra* ha decretado, se ha de recibir y respetar como decretado por Dios. Á mas, esta universal facultad que tiene de *atar*, la ejerce: 1.º no absolviendo la culpa, sino dejándola como estaba; 2.º perdonando la culpa, pero imponiendo penitencia por ella; 3.º excomulgando, suspendiendo y poniendo entredicho; 4.º promulgando leyes y poniendo preceptos eclesiásticos; 5.º sojuzgando nuestro juicio con las definiciones de las controversias en materias de fe. Infiérese claramente de lo dicho, por la razon contraria, que también tiene y ejerce la potestad de *desatar*.

Resúmen de las facultades de san Pedro sobre los demás Apóstoles, y del Sumo Pontífice sobre los demás Obispos.

1.º Solo Pedro ha sido puesto por *pedra*, ó sea fundamento de la Iglesia despues de Jesucristo. *Tú eres Pedro, y sobre esta PIEDRA edificaré mi Iglesia.*

atares sobre la tierra, será tambien desatado en los cielos.

20 Entonces mandó á sus discípulos que á

2.º Á la Iglesia fundada sobre Pedro, le prometió el Señor la indefectibilidad y victorias perennes. *Las puertas del infierno jamás PREVALECERÁN contra ella.*

3.º Las llaves del reino de los cielos, ó sea, el símbolo de la potestad suprema, el patronato de la casa del Señor, el régimen y cuidado de la ciudad de Dios, fueron confiados á solo Pedro. *Y yo te daré las LLAVES del reino de los cielos.*

4.º La facultad de perdonar los pecados, de imponer y levantar censuras, de dictar leyes espirituales, si bien en algunos textos se encuentra tambien conferida á los demás Apóstoles, con todo una vez se la dió el Salvador á Pedro en particular. *Y cualquiera cosa que ATARES...*

5.º Á él solo le confirió el poder de confirmar en la fe á sus hermanos, porque en ella nunca habia de saltar. *He rogado por tí que NO FALTE tu fe.*

6.º Á él fue, por fin, á quien encargó Jesucristo el supremo cuidado pastoral de toda su grey: *Apacienta mis corderos. — Sé pastor de mi rebaño. — Apacienta mis ovejas.* Los Apóstoles, es verdad, en cuanto al sacerdocio, episcopado y apostolado eran lo que era Pedro; pero cotejando el poder que aquellos recibieron en comun con el que le fue conferido á Pedro en particular, se deduce:

1.º Que le fueron dadas muchas facultades á él con exclusion de todos los demás; y á estos ninguna que no la tuviera Pedro.

2.º Que esas sus facultades exclusivas no las puede ejercer mas que uno solo; las de los otros pueden ejercerlas muchos á la vez.

3.º Que los poderes de Pedro contienen los de los otros Apóstoles, pero los de estos no contienen los de Pedro.

4.º Que el gobierno ordinario de la Iglesia, prometi-

nadie dijese¹ que él era Jesús el Cristo ó *Mestás*.

21 Y desde luego comenzó á manifestar á sus discípulos que convenia que fuése él á Jerusalem, y que allí padeciese mucho de parte de los ancianos, y de los escribas, y de los príncipes de los sacerdotes, y que fuese muerto, y que resucitase al tercer dia.

22 Tomándole aparte Pedro, trataba de disuadirselo diciendo : ¡Ah Señor! de ningun modo : no, no ha de verificarse eso en tí.

23 Pero Jesús vuelto á él, le dijo : Quítate-me de delante Satanás², que me escandalizas :

do y figurado en las *llaves* del reino de los cielos, ó sea el cargo pastoral conferido y significado en aquella frase : *Apacienta mis ovejas*, depende de la persona de Pedro. El episcopado está embebido en el primado.

¹ Jesucristo les encargó que no lo dijese á nadie en aquel tiempo y lugar : no se creyera que él iba tras las alabanzas. Á mas de que, conocia muy bien que los Apóstoles no estaban todavía dispuestos para persuadirlo á los demás. De parte de la gente conocia tambien que no convenia por entonces darles conocimiento de su divinidad, porque la fe en este misterio podía no quedar bien radcada en su corazon. Habia de sobrevenir la gran catástrofe de su pasion y muerte, y con ella peligrarian las gentes de perder aquella su fe sin esperanza tal vez de recobrarla, porque tal es la condicion de los hombres que, cuando tienen á alguno en gran concepto y estíma, si falta este una vez, le pierden la estíma, y difícilmente le tienen en el concepto que antes. Bien dice el proverbio : *Acierta muchas ; ¡ay si yerras una!*...

² Llamó Jesucristo á Pedro *Satanás*, que significa *contrario*; y le llamó así porque se oponía á la voluntad del Padre, y á la del mismo Jesucristo, que era redimir al hombre por medio de su pasion y muerte. Se pueden

porque no tienes *conocimiento* ni gusto de las cosas que son de Dios, sino de las de los hombres.

24 Entonces dijo Jesús á sus discípulos : Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y cargue con su cruz, y sígame.

25 Pues quien quisiere salvar su vida *obrando contra mí*, la perderá : mas quien perdiere su vida por amor de mí, la encontrará.

26 Porque ¿de qué le sirve al hombre el ganar todo el mundo, si pierde su alma ? Ó ¿con qué cambio podrá el hombre rescatarla *una vez perdida* ?

27 Ello es que el Hijo del hombre ha de venir revestido de la gloria de su Padre acompañado de sus Ángeles *á juzgar los hombres* ; y entonces dará el pago á cada cual conforme á sus obras.

28 En verdad os digo, que hay aquí algunos que no han de morir antes que vean al Hijo del hombre aparecer en *el esplendor de su reino*.

cotejar estas palabras del Señor á san Pedro, con las que lo dijo cuando confesó su divinidad ; y se verá la diferencia que hay entre un hombre dejado en manos de su consejo, y el mismo hombre asistido de la divina gracia. En el primer caso, huye de las ignominias, de los tormentos, de la muerte ; en el segundo, todo lo arrostra, ó cuando menos todo lo acepta con resignacion y alegría.

Lectura para el día 17.

—

CAPÍTULO XVII.

Transfiguracion de Jesús : curacion de un lunático endemoniado : Jesús paga el tributo por sí y por Pedro con una moneda milagrosamente hallada.

1 Seis dias despues tomó Jesús consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan su hermano, y subiéndolos con ellos solos á un alto monte :

2 se transfiguró en su presencia ¹. De modo que su rostro se puso resplandeciente como el sol, y sus vestidos blancos como la nieve.

3 Y al mismo tiempo les aparecieron Moisés y Elías ² conversando con él *de lo que debia padecer en Jerusalem.*

¹ Sabiendo el Señor el escándalo que su muerte habia de causar en el corazon de sus discípulos, quiso anticipadamente fortificar su fe, y prevenir este escándalo. Así que, no se contentó con asegurarles que despues de muerto resucitaria, sino que quiso que viesen en su transfiguracion un rasgo de aquella gloria y de aquella majestad que tiene en el cielo.

La claridad y hermosura en que se dejó ver Jesucristo sobre el Thabor, pasó de la divinidad á su humanidad, y del alma al cuerpo, por una emanacion que á él le era connatural, pero que tenia como represada para poder padecer.

² Aparecieron allí Moisés y Elías, el uno como le-

4 Entonces Pedro tomando la palabra, dijo á Jesús : Señor, bueno es estarnos aquí : si te parece, formemos aquí tres pabellones, uno para tí, otro para Moisés, y otro para Elías.

5 Todavía estaba Pedro hablando, cuando una nube resplandeciente vino á cubrirlos. Y al mismo instante resonó desde la nube una voz ¹ que decia : Este es mi querido Hijo, en quien tengo todas mis complacencias : á él habeis de escuchar.

6 Á cuya voz los discípulos cayeron sobre su rostro en tierra, y quedaron poseidos de un grande espanto.

7 Mas Jesús se llegó á ellos, los tocó, y les dijo : Levantaos, y no tengais miedo.

8 Y alzando los ojos, no vieron á nadie sino á solo Jesús.

9 Y al bajar del monte, les puso Jesús precepto, diciendo : No digais á nadie lo que habeis visto, hasta tanto que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos.

gislador, y el otro como príncipe de los Profetas, para manifestar que ellos habian sido legados de Cristo, y que en Cristo se cumplieran todas las figuras de la Ley y todos los oráculos de los Profetas.

¹ Esta era la misma voz del Padre, que se dejó oír en el Jordan, cuando el Señor fue bautizado por san Juan. Esta vez añade la voz : *Á él habeis de escuchar* como á mi Verbo divino en quien están todos los tesoros de mi ciencia y sabiduría. Dadle crédito, obedecedle, servidle como á mí mismo, haciendo cuanto os diga por arduo y difícil que os parezca. Á él, y únicamente á él estad adheridos, y que nadie ni en mucho ni en poco se aparte ó separe de su sagrada Persona.

10 Sobre lo cual le preguntaron los discípulos : ¿Pues cómo dicen los escribas que debe venir primero Elías?

11 A esto Jesús les respondió : En efecto, Elías ha de venir *antes de mi segunda venida*, y entonces restablecerá todas las cosas :

12 pero yo os declaro que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo cuanto quisieron. Así también harán ellos padecer al Hijo del hombre.

13 Entonces entendieron los discípulos que les habia hablado de Juan Bautista.

14 Llegado al lugar donde le aguardaban las gentes, vino un hombre, é hincadas las rodillas delante de él, le dijo : Señor, ten compasion de mi hijo, porque es lunático, y padece mucho : pues muy á menudo cae en el fuego, y frecuentemente en el agua :

15 y le he presentado á tus discípulos, y no han podido curarle.

16 Jesús en respuesta dijo : ¡Oh raza incrédula y perversa! ¿hasta cuándo he de vivir con vosotros? ¿hasta cuándo habré de sufiros? Traédmele acá.

17 Y Jesús amenazó al demonio, y salió del muchacho, el cual quedó curado desde aquel momento.

18 Entonces los discípulos hablaron aparte á Jesús, y le dijeron : ¿Por qué causa no hemos podido nosotros echarle?

19 Respondióles Jesús : Porque teneis poca

fe. Pues ciertamente os aseguro que siuviéreis fe ¹, *tan grande* como un granito de mostaza, podréis decir á ese monte, Trasládate de aquí á allá, y se trasladará, y nada os será imposible.

20 Y además que esta casta *de demonios* no se lanza sino mediante la oracion, y el ayuno.

21 Mientras estaban ellos en Galilea, díjoles *nuevamente* Jesús : El Hijo del hombre ha de ser entregado en manos de los hombres.

22 Y le matarán, y resucitará al tercer dia. Con lo cual los discípulos se afligieron sobremanera.

23 Habiendo llegado á Capharnaum, se acercaron á Pedro los recaudadores del tributo de las dos dracmas, y le dijeron : ¿Qué, no paga vuestro Maestro las dos dracmas?

24 Sí por cierto, respondió. Y habiendo entrado en casa, se le anticipó Jesús diciendo : ¿Qué te parece, Simon? Los reyes de la tierra ¿de quién cobran tributo ó censo? ¿de sus *mis-*mos hijos, ó de los extraños?

25 De los extraños, dijo él. Replicó Jesús : Luego los hijos están exentos.

¹ Una fe activa, fervorosa, eficaz, que son las propiedades que tiene la mostaza despues de molida. Con esta fe se han obrado grandes milagros, y aun se han trasladado montes de un lugar á otro. Eusebio y el venerable Beda refieren que san Gregorio, obispo de Neocesarea, con esta fe y oracion hizo apartar un monte, que impedía la debida forma que habia de darse á un templo que se iba á edificar. El historiador Marco refiere otro hecho semejante á este, que sucedió en la Tartaria.

26 Con todo eso, por no escandalizarlos, vé al mar y tira el anzuelo, y coge el primer pez que saliere, y abriéndole la boca, hallarás una pieza *de plata* de cuatro dracmas: tómalala y dá-sela por mí, y por tí.

Lectura para el día 19.

CAPÍTULO XVIII.

Doctrina de Jesús sobre la humildad, sobre el pecado de escándalo, y sobre la correccion fraterna. Parábola del buen pastor. Sobre la potestad de perdonar pecados : compasion con los pecadores : y perdon de los enemigos. Parábola de los diez mil talentos.

1 En esta misma ocasion se acercaron los discípulos á Jesús, y le hicieron esta pregunta :
¿ Quién será el mayor en el reino de los cielos ?

2 Y Jesús, llamando á sí á un niño, le colocó en medio de ellos,

3 y dijo : En verdad os digo, que si no os volveis y haceis semejantes á los niños *en la sencillez é inocencia*, no entraréis en el reino de los cielos ¹.

¹ Háblales el Señor de su reino verdadero, que es todo celestial ; y para reprimir su orgullo, les pone delante un niño inocente, diciéndoles, que si querian entrar en el reino de los cielos, hablan de ser por voluntad lo que eran los niños por la edad. Estos no tienen otro apego que á su padre y á su madre, y aunque esta sea una pobrecita andrajosa, la prefieren á la reina mas rica y engalanada. Los niños no andan solícitos de lo que co-

4 Cualquiera pues que se humillare como este niño, ese será el mayor en el reino de los cielos.

5 Y el que acogiere ¹ á un niño tal cual *acabo de decir*, en nombre mio, á mí me acoge :

6 mas quien escandalizare ² á uno de estos parvulillos, que creen en mí, mejor le seria que le colgasen del cuello una de esas piedras de molino que mueve un asno, y así fuese sumergido en el profundo del mar.

7 ¡Ay del mundo por razon de los escándalos! Porque si bien es forzoso ³ que haya escán-

merán ó vestirán; no buscan riquezas, ni honores; no abrigán en su seno odio alguno; tienen paz con todos, y se ve en ellos una total inocencia por lo que mira á los vicios.

¹ Esto es, el que imitare la inocencia y humildad de un niño, semejante á este que tenéis aquí presente...

² Escándalo propriamente significa *lazo*, lo que *impide de caminar*, ó lo que es *ocasion de caer en el camino*.— El que *escandalizare* á uno, esto es, que fuere causa de que uno cayese ó experimentase ruina en el camino de la virtud, v. gr. con doctrinas erróneas, irrisiones, desprecios, malos consejos ó ejemplos, violencias, etc., ¡ay de él! pues su castigo será enorme... El género de pena de que en este versículo habla el Evangello, se daba en la Judea y en la Siria para castigar los mayores delitos.

³ No absolutamente, sino atendida la malicia del demonio, la malicia y flaqueza de los hombres, su natural inclinacion á toda suerte de mal, y la corrupcion que la es consiguiente y que generalmente reina en todo. Nadie, sin embargo, obra necesariamente; nadie es forzado ni á dar escándalo, ni á seguir ó imitar al escandaloso; todos gozan de su libre albedrío, y todos por consiguiente tendrán que dar cuenta de sus libres acciones recibiendo por ellas el premio ó castigo correspondiente.

dalos ; sin embargo ¡ay de aquel hombre que causa el escándalo!

8 Que si tu mano ó tu pié te es ocasion de escándalo ó *pecado*, córtalos y arrójalos léjos de tí : pues mas te vale entrar en la vida *eterna* manco ó cojo, que con dos manos ó dos piés ser precipitado al fuego eterno.

9 Y si tu ojo es para tí ocasion de escándalo, sácale y tírale léjos de tí ¹ : mejor te es entrar en la vida *eterna* con un solo ojo, que tener dos ojos y ser arrojado al fuego del infierno.

10 Mirad que no desprecieis á algunos de estos pequeñitos ² : porque os hago saber que sus *Ángeles de guarda* en los cielos están siempre viendo la cara de mi Padre celestial.

11 Y *además* el Hijo del hombre ha venido á salvar lo que se habia perdido.

12 Si un hombre tiene cien ovejas, y una de ellas se hubiere descarriado, ¿qué os parece

¹ Todo esto es un modo de hablar alegórico, con el cual nos enseña el Señor, que cuando nos son ocasion de ruina aun aquellas cosas que mas amamos, las debemos apartar ó separar de nosotros ; y que nos será mas útil entrar solos, ó con pocos amigos en el cielo, que ir al infierno muy acompañados. Para salvar todo el cuerpo, nos dejamos cortar un plé, una mano, y sacar un ojo.

² Guardaos de creer, que por ser pequeñitos, importa poco el escandalizarlos. Sabed que tienen ellos sus *Ángeles* custodios que son familiares de Dios ; y por lo tanto no dejarán de proponer ó presentar contra vosotros su queja á su divina Majestad , pidiendo justicia contra el escandaloso ya desde ahora, y despues en el dia supremo de las venganzas.

que hará entonces? ¿no dejará las noventa y nueve en los montes, y se irá en busca de la que se ha descarriado?

13 y si por dicha la encuentra, en verdad os digo que ella sola le causa mayor complacencia que las noventa y nueve que no se le han perdido.

14 Así que, no es la voluntad de vuestro Padre, que está en los cielos, el que perezca uno solo de estos pequeñitos.

15 Que si tu hermano pecare contra tí *ó* *ca- yere en alguna culpa*, vé y corrígele ¹ estando á solas con él: si te escucha habrás ganado á tu hermano:

16 y si no hiciere caso de tí, todavía válete de una ó dos personas, á fin de que todo sea confirmado con la autoridad de dos ó tres testigos.

17 Y si no los escuchare, díselo á la iglesia: pero si ni á la *misma* iglesia ² oyere, tenle como por gentil y publicano.

¹ El Señor había hablado contra los que escandalizaban á otros; ahora da reglas á los que ven ó reciben el escándalo, enseñándoles la manera y el orden con que lo han de reprender ó corregir. Esta correccion se entiende de los escándalos particulares ó privados, pues la de los públicos pertenece á los prelados y magistrados.

² Esto es, á los prelados ó superiores que son cabeza de la Iglesia. Si no hace caso el escandaloso, le tendrás por incorregible, por incurable, como un hombre separado de la misma Iglesia; y esta sentencia de separacion será aprobada de Dios en el tribunal del cielo.

18 Os empeño mi palabra, que todo lo que atáreis sobre la tierra, será eso mismo atado en el cielo : y todo lo que desatáreis sobre la tierra, será eso mismo desatado en el cielo.

19 Os digo mas : que si dos de vosotros ¹ se unieren entre sí sobre la tierra para pedir algo, sea lo que se fuere, les será otorgado por mi Padre que está en los cielos.

20 Porque donde dos ó tres se hallan congregados en mi nombre, allí me hallo yo en medio de ellos.

21 En esta sazon arrimándosele Pedro, le dijo : Señor, ¿cuántas veces deberé perdonar á mi hermano cuando pecare contra mí? ¿hasta siete veces?

22 Respondióle Jesús : No te digo yo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete ², ó *cuantas te ofendiere*.

23 Por esto el reino de los cielos viene á ser semejante á un rey que quiso tomar cuentas á sus criados.

24 Y habiendo empezado á tomarlas, le fue presentado uno que le debia diez mil talentos.

¹ Esto es, si dos de vosotros con uniformidad de corazon, deseos y oracion, pidiéreis alguna cosa, se os concederá, ó aquello mismo que pediréis, ú otra cosa equivalente. ¡Oh poder de la oracion!...

² Para enseñarnos que nunca hemos de cansarnos de perdonar á los que nos ofenden. Pero este perdon de la culpa, no impide, de parte de la autoridad, la justa imposicion de la pena, singularmente para precaver la reincidencia.

25 Y como este no tuviese con que pagar, mandó su señor que fuesen vendidos él, y su mujer, y sus hijos con toda su hacienda, y se pagase así la deuda.

26 Entonces el criado, arrojándose á sus plés, le rogaba diciendo : Ten un poco de paciencia, que yo te lo pagaré todo.

27 Movido el señor á compasion de aquel criado, le dió por libre, y aun le perdonó la deuda.

28 Mas apenas salió este criado de su presencia, encontró á uno de sus compañeros que le debía cien denarios; y agarrándole por la garganta le ahogaba, diciéndole : Paga lo que me debes.

29 El compañero, arrojándose á sus piés, le rogaba diciendo : Ten un poco de paciencia conmigo, que yo te lo pagaré todo.

30 Él empero no quiso escucharle, sino que fué y le hizo meter en la cárcel hasta que le pagase lo que le debía.

31 Al ver los otros criados sus compañeros lo que pasaba, se contristaron por extremo : y fuéron á contar á su señor todo lo sucedido.

32 Entonces le llamó su señor, y le dijo : ¡Oh criado infcuo! yo te perdoné toda la deuda porque me lo suplicaste.

33 ¿No era pues justo que tú tambien tuvieses compasion de tu compañero, como yo la tuve de tí?

34 É irritado el señor le entregó en manos

de los verdugos, *para ser atormentado* hasta tanto que satisficiera la deuda toda por entero.

35 Así de esta manera se portará mi Padre celestial con vosotros, si cada uno no perdonare de corazon á su hermano ¹.

¹ Con estas palabras aplica y explica el Señor la parábola que acaba de proponer. Vosotros, dice, teneis contraidas infinitas deudas con mi Padre celestial, quien á manos llenas os ha colmado de todas sus gracias y beneficios, á que habéis correspondido siempre con la mayor ingratitude; y os pide solamente, que perdoneis de corazon á vuestros hermanos las pequeñas injurias y ofensas que os hicieron. Si con este conocimiento no queréis obedecerle, y no perdonais á vuestros prójimos, ¿cómo esperais que os tratará en el dia terrible de la cuenta? Terrible sentencia! exclama san Jerónimo; pero ella debe estimularnos á que depongamos todo resentimiento y memoria de las ofensas que nos hicieron.

Lectura para el día 19.

CAPÍTULO IX.

Enseña Jesús que el matrimonio es indisoluble ; y aconseja la virginidad : habla de la dificultad de salvarse los ricos ; y del premio de los que renuncian por amor de él á todas las cosas.

1 Habiendo concluido Jesús estos discursos, partió de Galilea, y vino á los términos de Judea, del otro lado del Jordan,

2 á donde le siguieron gran muchedumbre de gentes, y curó allí sus enfermos.

3 Y se llegaron á él los fariseos para tentarle, y le dijeron : ¿ Es lícito á un hombre repudiar á su mujer por cualquier motivo ?

4 Jesús en respuesta les dijo : ¿ No habeis leído que aquel que al principio crió al linaje humano, crió un solo hombre y una sola mujer ¹ ? y que se dijo :

5 Por tanto dejará el hombre á su padre y á su madre, y unirse ha con su mujer, y serán dos en una sola carne ².

¹ No crió sino un hombre para una mujer, y una mujer para un hombre, condenando la poligamia ; y ordenó que fuesen una misma carne, para reprobar los divorcios.

² Por lo mismo que el varón es unido por Dios á la

9*

6 Así que ya no son dos, sino una sola carne. Lo que Dios pues ha unido ¹, no lo desuna el hombre.

7 Pero ¿por qué, replicaron ellos, mandó Moisés dar libelo de repudio y despedirla?

8 Díjoles Jesús: Á causa de la dureza de vuestro corazon ² os permitió Moisés repudiar á vuestras mujeres; mas desde el principio no fue así.

hembra con el vínculo del matrimonio; y además, porque la consorte del primer varon procedió de los huesos y carne del mismo varon, y de una sola carne son hechos los dos, varon y hembra; han de saber los casados, despues de estas disposiciones de Dios tan claras y evidentes, que para mientras duren los siglos, cuando sus padres fueren causa de no poder hacer los dos vida maridable, deberán separarse de ellos, y vivir los dos como si fueran uno solo. El lazo matrimonial es mas estrecho ó indisoluble que el que tenemos con nuestros propios padres.

¹ Lo que Dios juntó, ó puso bajo de un mismo yugo (que por esto los casados se llaman *cónyuges*), no puede el hombre dividirlo ó separarlo, porque esto sería á la vez contra la institucion divina y contra la misma naturaleza, como si se dividiera una misma y sola carne ó persona en dos. Solo Dios, que formó este lazo, tiene por consiguiente potestad para deshacerlo ó romperlo por medio de la muerte de uno de los dos consortes.

² *A causa de la dureza de vuestro corazon*;... porque si no os lo hubiese permitido, habríais dado muerte á vuestras consortes... Mas, ya que yo vengo á restablecer la Ley en todo su vigor, á completarla y perfeccionarla, os digo que queda prohibido en lo sucesivo el repudiar la consorte. Deseo, pues, y quiero que así como fue en un principio, cuando la naturaleza fue creada por mí, así sea desde ahora en los venideros siglos. Y quiero tambien que

9 Así pues os declaro que cualquiera que despidiere á su mujer, sino en caso de adulterio, y aun en este caso se casare con otra, este tal comete adulterio ¹; y que quien se casare con la divorciada, tambien lo comete.

10 Dícenle sus discípulos : Si tal es la condicion del hombre con respecto á su mujer, no tiene cuenta el casarse.

11 Jesús les respondió : No todos son capaces de esta resolucion ², sino aquellos á quienes se les ha concedido *de lo alto*.

el matrimonio sea una viva y visible representacion de la indisoluble union hipostática de mi divina Persona con la naturaleza humana, y de mi nupcial union con la Iglesia mi esposa.

¹ Por el divorcio que aquí permite Jesucristo á causa de la fornicacion ó adulterio, no se entiende la solucion del vínculo matrimonial, como lo pretendian Erasmo, Catarino y otros herejes; solo se entiende como permitida la *no cohabitacion*, pues que el mismo Jesucristo dice terminantemente que cometeria adulterio el que se juntase con la mujer separada : luego es porque el vínculo conyugal subsiste todavía, aunque no cohabiten los consortes. ¡Ay de ellos en este caso!...

² No todos viven bien en el estado del celibato, sino aquellos á quienes Dios les da esta gracia; y Dios la da, así como las demás virtudes, al que la pide, al que la busca, al que llama á la puerta de la divina misericordia, y hace de su parte todo lo que puede, evitando los peligros y practicando todos los medios que están á su alcance para lograrla ó conservarla. Dos cosas, pues, se necesitan para la virtud de la castidad : la gracia de Dios, y la diligencia de la persona. La gracia de Dios pronta está para todos y á nadie falta; la diligencia, empero, de parte de la persona falta no pocas veces, y muchos hay

12 Porque hay unos eunucos que nacieron tales del vientre de sus madres : hay eunucos que fueron castrados por los hombres ; y eunucos hay que se castraron *en cierta manera á sí mismos*¹ por amor del reino de los cielos *con el voto de castidad*. Aquel que puede ser capaz de eso, séalo.

13 En esta sazón le presentaron unos niños para que pusiese sobre ellos las manos, y orase. Mas los discípulos *creyendo que le importunaban*, les reñían.

14 Jesús por el contrario les dijo : Dejad en paz á los niños, y no les estorbeis de venir á mí : porque de los que son como ellos es el reino de los cielos.

15 Y habiéndoles impuesto las manos *ó dado la bendición*, partió de allí.

16 Acercósele entonces un hombre *jóven* que le dijo : Maestro bueno, ¿qué obras buenas debo hacer para conseguir la vida eterna?

17 El cual le respondió : ¿Por qué me lla-

que, léjos de apartarse de los peligros, ellos mismos los buscan. Hé aquí la razón por que ni son, ni pueden ser castos, pues que : *quien ama el peligro, en él perecerá...*

¹ Estos últimos son los que queriendo imitar la pureza de los Ángeles, se han *castrado á sí mismos* de una manera espiritual, no en su cuerpo, sino en la raíz misma de su concupiscencia, que es su corazón.

El que contando, en primer lugar, con la gracia de Dios, se siente con fuerzas para abrazar este estado, abrácelo ; el que se siente con fuerzas para pelear, peleee, venza y triunfe.

mas bueno? Dios solo es bueno. Por lo demás, si quieres entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos.

18 Díjole él: ¿Qué mandamientos? Respondió Jesús: No matarás: No cometerás adulterio: No hurtarás: No levantarás falso testimonio:

19 Honra á tu padre y á tu madre; y Ama á tu prójimo como á tí mismo.

20 Dícele el jóven: Todos esos los he guardado desde mi juventud, ¿qué mas me falta?

21 Respondióle Jesús: Si quieres ser perfecto ¹, anda, y vende cuanto tienes, y dáselo á los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo: ven despues y sígueme.

22 Habiendo oido el jóven estas palabras, se retiró entristecido ²: y era que tenia muchas posesiones.

¹ Si quieres ser perfecto y ejercer la caridad para con Dios de un modo perfectísimo, y alcanzar por ello un sublime grado de gloria en el cielo; anda al momento y vende, por amor de Dios, todos cuantos bienes temporales tengas; despréndete de todos ellos, de una vez y para siempre.

Hé aquí, pues, los tres consejos evangélicos: antes habia ya hablado de la *castidad*; aquí habla de la *pobreza*, y luego de la *obediencia*, añadiendo: *ven despues y sígueme*. Estos son los tres medios mas á propósito para ejercer la caridad, y las armas mas poderosas para vencer la triple concupiscencia que reina en este mundo: amor á los placeres, á las riquezas, á los honores...

² Aunque este jóven deseaba mucho alcanzar la perfeccion, eso no obstante, la abundancia y el amor de

23 Jesús dijo entonces á sus discípulos : En verdad os digo, que difícilmente un rico entrará en el reino de los cielos ¹.

24 Y aun os digo mas : es mas fácil el pasar un camello por el ojo de una aguja ², que entrar un rico en el reino de los cielos.

25 Oidas estas proposiciones, los discípulos estaban muy maravillados, diciendo *entre sí* : Según esto, ¿quién podrá salvarse?

26 Pero Jesús mirándolos *blandamente*, les

las riquezas que poseia, no le permitieron abrazar lo mismo que queria; y así triste y lleno de pena, se retiró de la presencia de Jesucristo, quedando sufocados sus buenos deseos entre las espigas de sus riquezas.

¹ Porque el afecto á las riquezas le será un estorbo para amar á Dios de todo su corazon; le será ocasion de despreciar al prójimo; pondrá en ellas su confianza; aplicará toda su atencion y conato á guardarlas y acrecentarlas; y últimamente le serán un fomento para la ambicion y el deleite.

² Este era un proverbio de los hebreos. Cuando querian ponderar una cosa como muy difícil, decian : *Antes pasará un camello por el ojo de una aguja, que...* Pero esto, aunque materialmente sea muy dificultoso y aun imposible, moralmente y en cuanto á la aplicacion á los ricos, á Dios le es muy fácil hacer que estos guarden los divinos mandamientos; que den generosa y alegremente á los pobres, de lo que tienen; que no sean soberbios, y que cuiden de hacerse ricos en toda suerte de obras buenas. Así lo hicieron Abraham, Lot, Job, etc.; y muchos cristianos viven así en medio de su opulencia haciendo muy buen uso de sus riquezas. Estos, sin embargo, son comparativamente los menos, y queda desgraciadamente subsistente la grande dificultad que pondera el Salvador en cuanto á los demás...

dijo : Para los hombres es esto imposible : que para Dios todas las cosas son posibles.

27 Tomando entonces Pedro la palabra, díjole : Bien ves que nosotros hemos abandonado todas las cosas, y te hemos seguido : ¿cuál será pues nuestra recompensa ?

28 Mas Jesús le respondió : En verdad os digo, que vosotros que me habeis seguido, en el día de la resurrección *universal*, cuando el Hijo del hombre se sentará en el solio de su majestad, vosotros también os sentaréis sobre doce sillas, y juzgaréis á las doce tribus de Israel.

29 Y cualquiera que habrá dejado casa ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó esposa, hijos, ó heredades por causa de mi nombre, recibirá cien veces mas *en bienes mas sólidos*, y poseerá *después* la vida eterna.

30 Y muchos *que eran* los primeros *en este mundo* serán los últimos, y muchos *que eran* los últimos serán los primeros.

Lectura para el día 20.

CAPÍTULO XX.

Parábola de los obreros llamados á trabajar en la viña. Jesús predice su muerte y resurreccion. Responde á la pretension de la madre de los hijos de Zebedeo. Da vista á dos ciegos.

1 Porque el reino de los cielos se parece á un padre de familias, que al romper el día salió á alquilar jornaleros para su viña,

2 y ajustándose con ellos en un denario por día, enviólos á su viña.

3 Saliendo despues cerca de la hora de tercia ¹, se encontró con otros que estaban mano sobre mano en la plaza,

4 y díjoles : Andad tambien vosotros á mi viña, y os daré lo que sea justo.

5 Y ellos fuéron. Otras dos veces salió á eso de la hora de sexta y de la hora de nona : é hizo lo mismo.

¹ Los judíos dividían el día natural en ocho partes, de las cuales aplicaban cuatro al día y otras cuatro á la noche. Las de la noche se llamaban *vigilias*, y las del día *horas*. La hora *prima* comenzaba al salir el sol; la *tercia* á las nueve; la *sexta* al mediodía, y la *nona* á las tres de la tarde. La primera *vigilia* comenzaba al ponerse el sol; la segunda á las nueve de la noche; la tercera á media noche, y la cuarta á las tres de la madrugada.

6 Finalmente salió cerca de la hora undécima, y vió á otros que estaban todavía sin hacer nada, y les dijo : ¿Cómo os estais aquí ociosos todo el día ?

7 Respondiéronle : Es que nadie nos ha alquilado. Díjoles : Pues id tambien vosotros á mi viña.

8 Puesto el sol, dijo el dueño de la viña ¹ á su mayordomo : Llama á los trabajadores, y págalos el jornal, empezando desde los postreros y acabando en los primeros.

9 Venidos pues los que habian ido cerca de la hora undécima, recibieron un denario cada uno.

10 Cuando al fin llegaron los primeros, se imaginaron que les darian mas : pero no obstante estos recibieron igualmente cada uno su denario.

11 Y al recibirle murmuraban contra el padre de familias,

12 diciendo : Estos últimos no han trabajado mas que una hora, y los has igualado con nos-

¹ En esta parábola el padre de familias es el Padre eterno ; Jesucristo es el procurador ó mayordomo, quien á la fin del mundo llamará á juicio á los trabajadores de la viña de su Padre, para dar á cada uno la paga correspondiente. Las diversas horas en que fueron llamados, representan las diversas edades del mundo, ó las de la vida de cada uno.

Hizo mal el que murmuró, porque si bien es verdad que cooperamos con Dios á las obras de justicia ; esta misma cooperacion es efecto de su gracia, pues nos *da*, como dice el Apóstol, *el querer y el hacer*.

otros, que hemos soportado el peso del día, y del calor.

13 Mas él por respuesta dijo á uno de ellos: Amigo, yo no te hago agravio: ¿no te ajustaste conmigo en un denario?

14 Toma pues lo que es tuyo, y véte: yo quiero dar á este, bien que sea el último, tanto como á tí.

15 ¿Acaso no puedo yo hacer *de lo mio* lo que quiero? ¿ó ha de ser tu ojo malo ó envidioso, porque yo soy bueno?

16 De esta suerte los postreros *en este mundo* serán primeros *en el reino de los cielos*, y los primeros postreros: muchos empero son los llamados ¹, mas pocos los escogidos.

17 Poniéndose Jesús en camino para Jerusalem, tomó aparte á sus doce discípulos, y les dijo:

18 Mirad que vamos á Jerusalem, donde el Hijo del hombre ha de ser entregado á los príncipes de los sacerdotes y á los escribas, y le condenarán á muerte,

19 y le entregarán á los gentiles para que

¹ Muchos son los llamados de parte de Dios y de Jesucristo: *Venid á mí todos*. Muchos, á la verdad, vienen al Bautismo y abrazan la fe, y se llaman cristianos; mas, pocos son los elegidos para la gloria eterna, porque no quieren obedecer á Jesucristo; no quieren guardar su santa Ley; no quieren recibir sus Sacramentos; no quieren imitar sus virtudes... Los mas, ¡qué lástima y qué desgracia! los mas son cristianos de nombre, con obras de protestante!...

sea escarnecido, y azotado, y crucificado, mas él resucitará al tercer dia.

20 Entonces la madre de los hijos de Zebedeo se le acerca con sus dos hijos, y le adora, manifestando querer pedirle alguna gracia.

21 Jesús le dijo : ¿Qué quieres? Y ella le respondió: Dispon que estos dos hijos míos tengan su asiento en tu reino, uno á tu derecha, y otro á tu izquierda.

22 Mas Jesús les dió por respuesta : No sabeis lo que os pedís. ¿Podeis beber el cáliz ¹ *de la pasión* que yo tengo de beber? Dícenle : Bien podemos.

23 Replicóles : Mi cáliz sí que le beberéis : pero el asiento á mi diestra ó siniestra no me toca concederle á vosotros, sino que será para aquellos á quienes le ha destinado mi Padre.

24 Entendiendo esto los otros diez *Apóstoles*, se indignaron contra los dos hermanos.

25 Mas Jesús les convocó á sí, y les dijo : No ignorais que los príncipes de las naciones ² avasallan á sus pueblos: y que sus magnates los dominan con imperio.

¹ ¿Teneis ánimo para sufrir las penas interiores y exteriores que yo he de padecer? Esto es lo que significa el cáliz. *Bien lo podemos*, respondieron los hijos del Zebedeo. Y en efecto, ambos *bebieron el cáliz* de Jesucristo : Santiago fue decapitado por Herodes. San Juan fue azotado por los judíos juntamente con los demás Apóstoles; y Domiciano lo hizo echar en Roma, en una grande tina de aceite hirviendo, siendo por último desterrado á la isla de Pathmos.

² Los príncipes infieles miran con orgullo á los pueblos que les están sometidos, y los gobiernan con dureza

26 No ha de ser así entre vosotros: sino que quien aspirare á ser mayor entre vosotros, debe ser vuestro criado :

27 y el que quiera ser entre vosotros el primero, ha de ser vuestro siervo :

28 al modo que el Hijo del hombre no ha venido á ser servido, sino á servir, y á dar su vida para redencion de muchos.

29 Al salir de Jericó, le fué siguiendo gran multitud de gentes :

30 y hé aquí que dos ciegos sentados á la orilla del camino, habiendo oído decir que pasaba Jesús, comenzaron á gritar, diciendo : ¡Señor! ¡hijo de David! ten lástima de nosotros.

31 Mas las gentes los reñían para que callasen. Ellos no obstante alzaban mas el grito, diciendo : ¡Señor! ¡hijo de David! apiádate de nosotros.

32 Paróse á esto Jesús, y llamándolos, les dijo : ¿Qué quereis que os haga?

33 Señor, le respondieron ellos, que se abran nuestros ojos.

34 Movido Jesús á compasion, tocó sus ojos. Y en el mismo instante vieron, y se fuéron en pos de él.

y con fausto; no se ve en ellos otra cosa que el placer de la dominacion.

En mi reino serán tenidos por grandes, los que en sus propios ojos fueron pequeños; y el camino para llegar á ser los primeros, es ponerse en lugar de los últimos y de los siervos.

Lectura para el día 31.

CAPÍTULO XXI.

Jesús entra en Jerusalem aclamado por Mesías : echa del templo á los que estaban allí vendiendo : maldice á una higuera ; y confunde á sus émulos con parábolas y razones.

1 Acercándose á Jerusalem, luego que llegaron á la vista de Bethphage, al pié del monte de los Olivos : despachó Jesús á dos discípulos,

2 diciéndoles : Id á esa aldea que se ve enfrente de vosotros, y sin mas diligencia encontraréis una asna atada, y su pollino con ella : desatadlos, y traédmelos :

3 que si alguno os dijere algo, respondedle que los ha menester el Señor ¹ : y al punto os los dejará llevar.

4 Todo esto sucedió en cumplimiento de lo que dijo el Profeta :

5 Decid á la hija de Sion : Mira que viene á

¹ No les mandó decir nuestro maestro ó Jesús, sino absolutamente al Señor, esto es, el que solo y por excelencia es el Señor, el que tiene el dominio de todas las criaturas.

tí tu Rey ¹ lleno de mansedumbre, sentado sobre una asna y su pollino, hijo de la que está acostumbrada al yugo.

6 Idos los discípulos, hicieron lo que Jesús les mandó,

7 y trajeron el asna, y el pollino: y los aparejaron con sus vestidos: y le hicieron sentar encima.

8 Y una gran muchedumbre de gentes tendían por el camino sus vestidos: otros cortaban ramos *ú* hojas de los árboles, y los ponían por donde había de pasar:

9 y tanto las gentes que iban delante, como las que venían detrás, clamaban diciendo: Hosanna *salud y gloria* al hijo de David: bendito sea el que viene en nombre del Señor: hosanna en lo mas alto de los cielos.

1 Para que la verdad correspondiese al tipo y á la figura, quiso entrar Jesucristo en Jerusalem el día 10 del mes llamado *Nisan*, día en que los judíos entraban los corderos para celebrar la Pascua. Estos corderos eran figura del verdadero *Agnus Dei*, que quita los pecados del mundo, y que despues de cinco días había de ser inmolado en una cruz para todo el mundo. Quiso entrar montado sobre una asna, que figuraba la Sinagoga, y sobre un pollino, figura del pueblo gentil; para ambos pueblos iba á morir, y ambos le debían llevar. Así se cumplía la profecía de Zacharías. Así despreciaba el Señor el fausto y la vanidad de los mundanos, y así hacía ver cuán poco caso se ha de hacer de los aplausos y alabanzas de los hombres. Hoy le dicen entusiasmados: ¡Viva! y pasados solo cinco días, gritarán frenéticamente: Muera! ¡Crucifícale, crucifícale!!!

10 Entrado que hubo así en Jerusalem, se conmovió toda la ciudad, diciendo *muchos*:
¿Quién es este?

11 Á lo que respondian las gentes: Este es Jesús, el Profeta de Nazareth de Galilea.

12 Habiendo entrado Jesús en el templo de Dios, echó fuera de él ¹ á todos los que vendian allí y compraban: y derribó las mesas de los banqueros ó *cambiantes*, y las sillas de los que vendian las palomas *para los sacrificios*:

13 y les dijo: Escrito está: Mi casa será llamada casa de oracion: mas vosotros la teneis hecha una cueva de ladrones.

14 Al mismo tiempo se llegaron á él en el templo varios ciegos, y cojos: y los curó.

15 Pero los príncipes de los sacerdotes y los escribas, al ver las maravillas que hacia y á los niños que le aclamaban en el templo, diciendo: Hosanna al hijo de David: se indignaron,

16 y le dijeron: ¿Oyes tú lo que dicen es-

¹ Dos veces echó Jesús fuera del templo á sus profanadores, al principio y al fin del tiempo de su predicacion, para manifestar el cuidado que tenia del lugar sagrado. Él sufrirá azotes, espinas en su cuerpo, y aun la muerte, pero no tolerará las irreverencias en su santa casa. Y, si así castigó por sí mismo las profanaciones hechas en un templo que no mas era *figura*, ¿qué hará con los profanadores de los templos de la *realidad*?... En aquel se profanaba solamente el atrio, y en los de los cristianos se profana su interior; se profanan... (horror causa el decirlo) se profanan los mismos sagrarios!!! ¿Se extrañará, pues, que nos castigue con los azotes de hambre, guerra y peste?...

tos? Jesús les respondió : Sí por cierto : ¿pues qué no habeis leído jamás *la profecía* : De la boca de los infantes y niños de pecho es de donde sacaste la mas perfecta alabanza?

17 Y dejándolos, se salió fuera de la ciudad á Bethania : y se quedó allí.

18 La mañana siguiente, volviendo á la ciudad tuvo hambre.

19 Y viendo una higuera ¹ junto al camino, se acercó á ella : en la cual no hallando sino solamente hojas, la dijo : Nunca jamás nazca de tí fruto. Y la higuera quedó luego seca.

20 Lo que viendo los discípulos, se maravillaron, y decian : ¿Cómo se ha secado en un instante?

21 Y respondiendo Jesús, les dijo : En verdad os digo, que si teneis fe, y no andais vacilando, no solamente haréis esto de la higuera, sino que aun cuando digais á ese monte, Arráncate, y arrójate al mar, así lo hará.

22 Y todo cuanto pidiéreis en la oracion, como tengais fe, lo alcanzaréis.

¹ La higuera era figura de la nacion judáica, que iba á incurrir en la maldicion de Dios por no haber dado fruto. Tambien es figura de todos aquellos cristianos que no dan frutos dignos de penitencia, ni de obras buenas. Dios los maldecirá, como maldijo la higuera infructuosa ; y quedando secos como ella, los arrojará al fuego del infierno. No importa que, lozanos en su *hojarasca*, estén satisfechos de sí mismos. Dios no los juzgará segun ella, sino segun los *frutos* que pudieron y debieron dar ; y, quieran ó no, tendrán ellos que sujetarse al juicio y sentencia de Dios.

23 Llegado al templo, se acercaron á él cuando estaba ya enseñando, los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos ó *senadores* del pueblo, y le preguntaron : ¿ Con qué autoridad haces estas cosas ? ¿ Y quién te ha dado tal potestad ?

24 Respondióles Jesús : Yo tambien quiero haceros una pregunta : y si me respondeis á ella, os diré luego con qué autoridad hago estas cosas.

25 ¿ El bautismo de Juan de dónde era ? ¿ del cielo, ó de los hombres ? Mas ellos discurrían para consigo diciendo :

26 Si respondemos, del cielo, nos dirá : Pues ¿ por qué no habeis creído en él ? Si respondemos, de los hombres, tenemos que temer al pueblo : porque todos miraban á Juan como un profeta.

27 Por tanto contestaron á Jesús, diciendo : No lo sabemos. Replicóles él en seguida : Pues ni yo tampoco os diré á vosotros con qué autoridad hago estas cosas.

28 ¿ Y qué os parece *de lo que voy á decir* ? Un hombre tenía dos hijos, y llamando al primero, le dijo : Hijo, vé hoy á trabajar en mi viña.

29 Y él respondió : No quiero. Pero despues, arrepentido, fué.

30 Llamando al segundo, le dijo lo mismo, y aunque él respondió : Voy, señor, no fué :

31 ¿ cuál de los dos hizo la voluntad del padre ? El primero, dijeron ellos. Y Jesús prosiguió : En verdad os digo, que los publicanos y

las ramera¹ os precederán y *entrarán* en el reino de Dios.

32 Por cuanto vino Juan á vosotros, por las sendas de la justicia, y no le creísteis; al mismo tiempo que los publicanos y las ramera^s le creyeron : mas vosotros, ni con ver esto, os movísteis despues á penitencia para creer en él.

33 Escuchad otra parábola : Érase un padre de familias, que plantó una viña, y la cercó de vallado, y cavando hizo en ella un lagar, edificó una torre, arrendóla despues á ciertos labradores, y se ausentó á un país lejano.

34 Venida ya la sazon de los frutos, envió sus criados á los renteros, para que percibiesen el fruto de ella.

35 Mas los renteros, acometiendo á los criados, apalearon al uno, mataron al otro, y al otro le apedrearon.

36 Segunda vez envió nuevos criados en mayor número que los primeros, y los trataron de la misma manera.

37 Por último les envió su hijo, diciendo para

¹ Esto es, los que antes eran publicanos y ramera^s, y despues se convirtieron. Con esto les da á entender que los mayores pecadores, recurriendo á la penitencia, entrarán en el reino de los cielos, mientras que ellos, con toda su ciencia y *justicia*, se verán privados de su entrada si no se humillan siguiendo su ejemplo. Al efecto propóneles en seguida (dos versículos mas abajo) otra parábola, figura del pueblo hebreo, de los auxilios y favores que Dios le habia prodigado, y de lo mal que ellos le habian correspondido.

consigo : A mi hijo por lo menos le respetarán.

38. Pero los renteros al ver al hijo, dijeron entre sí : Este es el heredero, venid, matémosle, y nos alzarémos con su herencia.

39 Y agarrándole le echaron fuera de la viña, y le mataron.

40 Ahora bien, en volviendo el dueño de la viña, ¿qué hará á aquellos labradores?

41 Hará, dijeron ellos, que esta gente tan mala perezca miserablemente ; y arrendará su viña á otros labradores, que le paguen los frutos á sus tiempos.

42 ¿Pues no habeis jamás leído en las Escrituras, les añadió Jesús : La piedra que desecharon los fabricantes, esa misma vino á ser la clave del ángulo ? El Señor es el que ha hecho esto *en nuestros días*, y es una cosa admirable á nuestros ojos.

43 Por lo cual os digo, que os será quitado á vosotros ¹ el reino de Dios, y dado á gentes que rindan frutos *de buenas obras*.

¹ Detengámonos aquí para reflexionar con la mayor atención, y de una manera que pueda ser útil á nuestra eterna salud, cuál es la disposición de nuestro corazón, reconociendo en esta imagen de los judíos la de nuestra corrupción y ceguedad, no por lo que mira á la persona de Jesucristo, sino á las verdades de su Evangelio, que fueron también motivo del escándalo y abandono de los judíos. Preguntémosnos despreocupadamente : ¿ produce en nosotros el Evangelio sus frutos, que son : *caridad, alegría* espiritual, *paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, dulzura, templanza*, como dice el Apóstol (*ad Gal. v, 22*) ? ; Ay de nosotros, si se nos quita para dárselo á

44 Ello es, que quien *se escandalizare ó cayere* sobre esta piedra, se hará pedazos : y ella hará añicos á aquel sobre quien cayere *en el día del juicio*.

45 Oidas estas parábolas de Jesús, los príncipes de los sacerdotes y los fariseos entendieron que hablaba por ellos.

46 Y queriendo prenderle, tuvieron miedo al pueblo : porque era mirado como un profeta.

otra gente que lo haga fructificar ! ¡Ay si Dios nos abandona porque no damos ya frutos de virtud ! Solo serviremos entonces , como un campo abandonado, para pasto de las bestias, esto es, solo se apacentarán en nosotros las mas brutales pasiones... Temamos, sí, temamos no nos venga de la airada mano de Dios semejante castigo, castigo que ya infligió á otros pueblos, segun lo advierte san Pablo á los romanos. ¡Ay de nosotros!...

Lectura para el día 29.

CAPÍTULO XXII.

Parábola del rey que convidó á las bodas de su hijo. Si debe pagarse el tributo al César. Doctrina sobre la resurreccion. Amor de Dios y del prójimo. Cristo hijo y señor de David.

1 Entre tanto Jesús, prosiguiendo la plática, les habló de nuevo por parábolas, diciendo :

2 En el reino de los cielos acontece lo que á cierto rey, que celebró las bodas de su hijo ¹.

1 El Rey es el Padre eterno; el Esposo es Jesucristo; la Esposa la Iglesia. El convite es todo espiritual; la comida es la Eucaristía y demás Sacramentos, la doctrina evangélica y toda especie de gracias. Hácense dos fiestas, una en la tierra y otra en el cielo. Los primeros convidados son los judíos, y despues de ellos vienen los gentiles. Para sentarse á la mesa, deben ponerse unos y otros un vestido llamado *nupcial*, que el que los convida les tiene preparado para que se lo pongan antes de entrar en la sala del convite. Este vestido no es otro que la gracia y la caridad que todos debemos tener antes de sentarnos á la mesa de la sagrada Eucaristía, gracia y caridad que Dios tiene preparadas y prontas para dárselas á quien de veras las desea y pide.

Los criados que convidan son los Profetas, san Juan Bautista, el mismo Novio Jesús, la Novia la Iglesia, los Apóstoles, los sacerdotes y los demás ministros.

3 Y envió sus criados á llamar los convidados á las bodas, mas estos no quisieron venir.

4 Segunda vez despachó nuevos criados con órden de decir de su parte á los convidados : Tengo dispuesto el banquete, he hecho matar mis terneros y demás animales cebados, y todo está á punto : venid pues á las bodas.

5 Mas ellos no hicieron caso : antes bien se marcharon, quien á su granja, y quien á su tráfico ordinario :

6 los demás cogieron á los criados, y despues de haberlos llenado de ultrajes, los mataron.

7 Lo cual oido por el rey, montó en cólera : y enviando sus tropas, acabó con aquellos homicidas, y abrasó su ciudad ¹.

8 Entonces dijo á sus criados : Las prevenciones para las bodas están hechas, mas los convidados no eran dignos de asistir á ellas :

9 id pues á las salidas de los caminos, y á todos cuantos encontréis, convidadlos á las bodas.

10 Al punto los criados saliendo á los caminos reunieron á cuantos hallaron, malos y buenos : de suerte que la sala de las bodas se llenó de gentes que se pusieron á la mesa.

¹ El rey con peste, hambre y espada castigó á los judíos homocidas ; por manera que, segun refiere el historiador Josefo, solamente Tito en el sitio y toma de Jerusalem mató á 1.100,000 hebreos, é hizo 97,000 prisioneros, no dejando piedra sobre piedra en la ciudad...

11 Entrando despues el rey á ver los convidados, reparó allí en un hombre que no iba con vestido de boda.

12 Y díjole : Amigo, ¿ cómo has entrado tú aquí sin vestido de boda ? Pero él enmudeció.

13 Entonces dijo el rey á sus ministros *de justicia* : Atado de piés y manos, arrojadle fuera á las tinieblas ¹, donde no habrá sino llanto, y crujir de dientes.

14 Tan cierto es que muchos son los llamados, y pocos los escogidos.

15 Entonces los fariseos se retiraron á tratar entre sí cómo podrian sorprenderle en lo que hablase.

16 Y *para esto* le enviaron sus discípulos con algunos herodianos, que le dijeron : Maestro, sabemos que eres veraz, y que enseñas el camino ó la ley de Dios conforme á la pura verdad, sin respeto á nadie : porque no miras á la calidad de las personas :

17 esto supuesto, dínos qué te parece de esto, ¿ es ó no es lícito á los judíos, pueblo de Dios, pagar tributo á César ?

18 Á lo cual Jesús, conociendo su *refnada* malicia, respondió : ¿ Por qué me tentais, hipócritas ?

¹ ¡ Ay del cristiano que convidado no asiste !... Pero principalmente ¡ ay del que asiste sin el *vestido nupcial*, que es la limpieza del alma, la gracia y la caridad !... ¡ Ay de él ! pues será amarrado y arrojado á las tinieblas del infierno, por mas que él por su indolencia ó incredulidad no piense ó no crea en ello.

19 enseñadme la moneda con que se paga el tributo. Y ellos le mostraron un denario.

20 Y Jesús les dijo : ¿ De quién es esta imagen , y esta inscripcion ?

21 Respóndele : De César. Entonces les replicó : Pues dad á César lo que es de César ¹, y á Dios lo que es de Dios.

22 Con cuya respuesta quedaron admirados, y dejándole se fuéron.

23 Aquel mismo dia vinieron los sadduceos, que niegan la resurreccion, á proponerle este caso :

24 Maestro, Moisés ordenó que si alguno muere sin hijos, el hermano se case con su mujer, para dar sucesion á su hermano.

25 Es el caso que habia entre nosotros siete hermanos. Casado el primero, vino á morir, y no

¹ Toda vez que el César os pide cosas temporales que en alguna manera son suyas, pues traen su busto y su nombre; ya que él lo pide y así lo exige el bien público, dádselo enhorabuena. Mas, las cosas espirituales, debidas á solo Dios, como es el culto religioso y vuestra alma que trae la imagen de Dios, no os la pide ni puede pedir el César, sino Dios y solo Dios. Dad, pues, al César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios. Cuando Jesucristo, dice san Juan Crisóstomo, manda dar al César lo que le pertenece, entiende solamente las cosas que no se oponen á la fe y á la Religion; porque todo lo que es contrario á una y otra no es cosa que pertenezca al César, ni puede él pedirlo, sino que es cosa del diablo. El pagar los tributos no encierra en sí cosa que se oponga á la fe ni á la Ley divina, y san Pablo exhorta á los cristianos á pagarlos. (*Rom. XIII, 5*).

teniendo sucesion, dejó su mujer á su hermano.

26 Lo mismo acaeció al segundo, y al tercero, hasta el séptimo.

27 Y despues de todos ellos murió la mujer.

28 Ahora pues, así que llegue la resurreccion, ¿de cuál de los siete ha de ser mujer, supuesto que lo fue de todos?

29 Á lo que Jesús les respondió: Muy errados andais, por no entender las Escrituras ¹, ni el poder de Dios.

30 Porque despues de la resurreccion ni los hombres tomarán mujeres, ni las mujeres tomarán maridos; sino que serán como los Ángeles de Dios en el cielo.

31 Mas tocante á la resurreccion de los muertos ¿no habeis leído las palabras que Dios os tiene dichas:

32 Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Ahora pues Dios no es Dios de muertos, sino de vivos ².

¹ Errais, sadduceos, por no saber bien las Escrituras, pues que de ellas consta incontestablemente la resurreccion de los muertos. Errais porque desconoceis el poder infinito de Dios, que con la mayor facilidad y prontitud puede resucitar y resucitará los muertos todos, así como de la nada creó cuanto existe.

² Dios, que es el Ser por excelencia y esencia, y que da el ser á cuanto vive y existe, no puede ser Dios, Señor, Juez, Remunerador de aquellos que son todo muertos, de aquellos que enteramente no existen, ni ninguna parte de ellos es ó existe. Y sin embargo Dios, como alabándose de ello, dice en las Escrituras (*Exod. iii, 6*): *Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. Segun*

33 Lo que habiendo oído el pueblo, estaba asombrado de su doctrina.

las Escrituras preciso es, pues, confesar que estos Patriarcas existen aun, en cuanto al alma se entiende; y que resucitarán á su tiempo, en cuanto al cuerpo, porque el alma naturalmente requiere juntarse al cuerpo como comparte suya, y alma y cuerpo son los dos constitutivos de un todo completo y perfecto que se llama hombre.

En virtud de la resurreccion se transformarán los cuerpos como en unos cuerpos espirituales, á causa de la impasibilidad, agilidad, claridad é inmortalidad de que se verán revestidos entonces. Serán los mismos cuerpos, la misma carne que antes de su muerte, pero libres de todas las funestas consecuencias del pecado; y por consiguiente como *ángeles de Dios en el cielo* en lo que toca á su inmortalidad, bienaventuranza y perfeccion de pureza, mas no en lo que mira á la carne. Esto es lo que Jesucristo quiso dar á entender á los sadduceos.

Dios no es Dios de muertos. Un hombre se dice que está vivo cuando su alma está unida con su cuerpo. Ahora pues, si los cuerpos de Abraham, de Isaac y de Jacob debieran quedar enteramente sepultados, aquellos no serian vivos sino por mitad; porque su parte corporal, muerta ya, sería como reducida á la nada, que digamos... Deben, pues, resucitar.

Los sadduceos, á fin de poderse entregar con mas desenfreno y libertad á sus brutales placeres y demás vicios, y para que ningun remordimiento se los acibarase, negaban la inmortalidad del alma y la resurreccion de la carne. Jesucristo empero con sus razones les tapó la boca, y no supieron ya qué responder ni qué objetar. Los *sadduceos* de nuestros días, que son los sensualistas, no se callan por esto. Añadirémos, pues, algunas otras razones á las ya expuestas, sentando desde luego la doble proposicion siguiente: El alma es inmortal. Los cuerpos resucitarán.

Inmortalidad del alma. El hombre es un compuesto

34 Pero los fariseos, informados de que habia tapado la boca á los sadduceos, se mancomunaron :

de alma y cuerpo. Unidos el cuerpo y el alma, esta depende de aquel para *sentir*, no para *comprender*. La operacion principal y propia del hombre, en cuanto es hombre, es *comprender*, pues que esta sublime operacion le hace superior á los brutos. Toda sustancia independiente en sus *operaciones* lo es tambien en su *existencia*. Toda sustancia que obra por sí misma subsiste tambien por sí misma; porque las sustancias subsisten bajo las mismas condiciones con que obran, segun aquel axioma : *Quod per se operatur, per se subsistit*.

El alma humana no depende, pues, del cuerpo para su operacion esencial y específica, la *comprension*. El cuerpo no es mas que el instrumento de esta operacion; no es ni puede ser su causa; por consiguiente, menos lo será de la subsistencia del alma.

Cuando la forma subsiste en su ser, no puede perder este mismo ser. Todo lo que obra, obra segun el modo con que existe su acto. Su operacion, pues, indica su ser; y la especie y el modo de la operacion se comprende por su objeto. Lo inteligible, que es el objeto del entendimiento, como que es superior al tiempo, es eterno. Por consiguiente, toda sustancia intelectual es incorruptible por su naturaleza, pues que siendo eterna ó imperecedera su operacion lo mismo que su objeto, ella es tambien un *ser eterno, imperecedero, inmortal*. (*Véase santo Tomás, 1 p. q. 80, a. 8*).

Separada, pues, del cuerpo por la muerte, el alma intelectual pierde el instrumento de su operacion perfecta (que puede ser suplido, y lo es por otros medios en el cielo, purgatorio é infierno); pero no pierde la independencia de su existencia, como tampoco la independencia de su operacion. Luego en la ausencia del cuerpo subsiste, obra, sobrevive, es *inmortal*.

Resurreccion de los cuerpos. El alma y el cuerpo del

35 y uno de ellos, doctor de la ley, le preguntó para tentarle :

hombre son dos seres incompletos, que se completan y tienen una operación única y perfecta por y en su unión. Estos dos seres están unidos de una manera sustancial, del mismo modo que la forma está unida á su materia, y constituye con ella un completo sustancial.

Repugna totalmente á las leyes de la naturaleza que una forma subsistente por sí misma permanezca siempre separada de la materia que le fue destinada y á la cual estuvo sustancialmente unida. El alma del hombre está de este modo unida al cuerpo, y por la muerte queda separada de él. Es, pues, contra la naturaleza del alma el permanecer siempre separada de su cuerpo. (*Santo Tomás, Contra Gentes*). Nada de lo que es contra la naturaleza puede ser perpétuo, ó durar siempre; y así el alma del hombre no puede estar siempre separada de su cuerpo. (*Idem, ibid.*). Luego el cuerpo se unirá de nuevo con el alma, ó está con él.

Dios creó al hombre de tal modo que no debia ser determinado: *Creavit Deus hominem inextinguibilem*. (*Sap. 11, 23*). Al instituir Dios la naturaleza humana, confirió al cuerpo una especie de incorruptibilidad, á fin de que diferente el cuerpo del hombre del del bruto, é indestructible de su germen, fuese una materia conveniente y apta para recibir una forma indestructible é inmortal. (*Santo Tomás*).

La muerte no es obra de Dios: *Deus mortem non fecit*. (*Sap. 1, 13*). La muerte entró en el mundo por consecuencia y en compañía del pecado: *Per peccatum mors*. (*Rom. v, 12*). La muerte, dice santo Tomás, no es mas que un accidente; y este horrible accidente fue abolido, como principio y como derecho, por el principio de vida y por el derecho á la vida que el Redentor adquirió con su muerte para el cuerpo del hombre: *¡Oh muerte! yo seré tu muerte!*... Así pues, el orden primitivo del Creador no será trastornado para siempre por la malicia de la

36 Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?

37 Respondióle Jesús: Amarás al Señor Dios tuyo de todo tu corazon, y con toda tu alma, y con toda tu mente.

38 Este es el máximo y primer mandamiento.

39 El segundo ¹ es semejante á este, y es: Amarás á tu prójimo como á tí mismo.

criatura, ni el hombre destruirá para siempre los designios de Dios.

Es absolutamente necesario, dice san Pablo, que este cuerpo corruptible reasuma un dia la incorruptibilidad que le es propia; que este cuerpo mortal vuelva a'gun dia á adquirir su inmortalidad. (I Cor. xv, 53).

Por manera que el dogma importante y magnífico de la resurreccion de los cuerpos es un dogma que tiene su raíz y su razon en la naturaleza misma del alma del hombre.

La resurreccion de los cuerpos no será un acontecimiento excéntrico sin relacion ni respeto alguno á las leyes naturales: será ciertamente, en cuanto al hecho, un gran prodigio de la omnipotencia de Dios; mas, en cuanto á su fin y á su objeto, será el acontecimiento mas conforme á las leyes de la naturaleza del órden universal. (Santo Tomás).

¹ De igual autoridad y necesidad de obediencia, inseparable el uno del otro. Es semejante este precepto al primero en cuanto al amor y á la extension, pues abarca todos los preceptos de la segunda tabla; y en cuanto al objeto formal, porque amamos al prójimo por amor de Dios, esto es, á todos y á cada uno de los hombres, por llevar todos el sello de la imágen de Dios.

Amarás á tu prójimo como á tí mismo. Este como quiere decir, con un amor verdadero, sincero, sólido, con el mismo amor con que te amas á tí mismo, deseán-

40 En estos dos mandamientos está cifrada toda la Ley y los Profetas.

41 Estando aquí juntos los fariseos, Jesús les hizo esta pregunta :

42 ¿Qué os parece á vosotros del Cristo ó *Mesías*? ¿de quién es hijo? Dícenle : De David.

43 Replicóles : ¿Pues cómo David en espíritu *profético* le llama su Señor ¹, cuando dice :

44 Dijo el Señor á mi Señor : siéntate á mi

dole todo el bien posible, y procurádoselo en cuanto puedas: no queriéndole mal alguno, antes bien apartándole del mal, si está en tus facultades ó alcances.

¹ Si el Cristo ó *Mesías* es hijo de David y por consiguiente menor que él, ¿cómo es que este Profeta, animado del Espíritu de Dios, le reconoce por señor suyo?

Con textos los mas convincentes Jesucristo hace ver é inculca á los fariseos, que el *Mesías* no es un mero hombre, como ellos creían, sino que es tambien Dios, Hijo de David segun la naturaleza humana, y Señor del mismo David segun la divina.

Siéntate á mi diestra... como igual que eres á mí en la divinidad. Segun la humanidad serás exaltado sobre todas las Potestades y Principados celestiales, disfrutando de la bienaventuranza, gloria y autoridad mas cercana á Dios.

Mientras tanto que yo pongo á tus enemigos por peana de tus piés. Sucederá esto de un modo completo el día del juicio, en que á todos tus enemigos te los sujetaré para que los domines hollándolos como esclavos bajo tus plantas.

Por esto, penetrado san Pablo de temor por este día del Señor, decía á los de Corinto : Todos hemos de comparecer ante el tribunal del Cristo, para que cada uno reciba el pago debido á las buenas ó malas acciones que habrá hecho mientras ha estado revestido de su cuerpo.

diestra, mientras tanto que yo pongo á tus enemigos por peana de tus piés?

45 Pues si David le llama su Señor, ¿cómo cabe que sea hijo suyo?

46 Á lo cual nadie pudo responderle una palabra: ni hubo ya quien desde aquel día osase hacerle mas preguntas.

Lectura para el día 22.

CAPÍTULO XXIII.

Condena Jesús el rigor extremado de los fariseos en la doctrina que enseñan al pueblo : habla de su hipocresía y soberbia : de las falsas explicaciones que dan á la Ley : de la muerte violenta de los Profetas ; y de la ruina de Jerusalem.

1 Entonces dirigiendo Jesús su palabra al pueblo, y á sus discípulos,

2 les dijo : Los escribas ó doctores de la Ley y los fariseos están sentados en la cátedra de Moisés.

3 Practicad pues, y haced todo lo que os dijeren ¹ : pero no arregleis vuestra conducta por la suya : porque ellos dicen lo que se debe hacer y no lo hacen.

¹ Porque siendo legítima su autoridad, debéis obedecerles en todo lo que no fuere contrario á la ley de Dios, aunque sean ellos muy malos y perversos : practicad la doctrina que os enseñan, pero no hagéis las obras que ellos hacen. Como vosotros darán ellos su cuenta á Dios, pero... ¡ay de ellos! pues serán mas severamente juzgados, y mas terriblemente castigados!...

Ni crean los ignorantes que les sirva de excusa en el tribunal de Dios la mala vida ó mal ejemplo de sus maestros, diciendo como á veces dicen : *Sí ellos lo hacen.*

4 El hecho es que van liando cargas pesadas, é insoportables, y las ponen sobre los hombros de los demás, cuando ellos no quieren ni aplicar *la punta de el dedo* para moverlas.

5 Todas sus obras las hacen con el fin de ser vistos de los hombres: por lo mismo llevan las *palabras de la Ley en* filacterias mas anchas y mas largas las franjas ú *orlas de su vestido*.

6 Aman tambien los primeros asientos en los banquetes, y las primeras sillas en las sinagogas,

7 y el ser saludados en la plaza, y que los hombres les den el título de *Maestros*¹ ó *Doctores*.

8 Vosotros por el contrario no habeis de que-

bien lo puedo hacer yo... Tú conoces que aquello es malo; pues, ni tú ni ellos podeis hacerlo. ¿Imitarías tú á tu maestro, si este por un frenesí se echara en un pozo ó una hoguera?... Pues ¿por qué le habrás de imitar cuando se precipita realmente en el pozo del abismo, en la hoguera del infierno?...

¹ No reprende precisamente el Señor que tuviesen los primeros asientos, ni que fuesen saludados con el título de *Maestros*; reprende sí el anhelo y afecto desordenado con que andaban á caza de semejantes honras, fomentando con ellas su ambicion, vanidad y soberbia. El Señor no condena la subordinacion, necesaria para conservar el orden ya en la sociedad civil ya en la eclesiástica. El orden pide que los lugares y las distinciones se den segun la dignidad y preeminencia de los empleos y cargos. De lo contrario naceria una confusion total é inevitable. La humildad cristiana exige que, léjos de ir tras los primeros empleos y dignidades, no los recibamos sino obligados á ello por los superiores, ni los conservemos sino con la mayor modestia, prontos siempre á dejarlos, luego que la paz ó caridad así lo pidan.

rer ser saludados Maestros; porque uno solo es vuestro Maestro, y todos vosotros sois hermanos.

9 Tampoco habeis de *aficionaros á* llamar á nadie sobre la tierra padre *vuestro*; pues uno solo es vuestro *verdadero* Padre, el cual está en los cielos.

10 Ni debeis *preciaros de* ser llamados maestros; porque el Cristo es vuestro único Maestro.

11 *En fin*, el mayor entre vosotros, ha de ser ministro *ó criado* vuestro.

12 Que quien se ensalzare, será humillado: y quien se humillare, será ensalzado.

13 Pero ¡ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas! que cerrais el reino de los cielos á los hombres; porque ni vosotros entraís, ni dejais entrar á los que entrarian *impidiéndoles que crean en mí*.

14 ¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas! que devorais las casas de las viudas, con el pretexto de hacer largas oraciones: por eso recibiréis sentencia mucho mas rigurosa.

15 ¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas! porque andais girando por mar y tierra, á trueque de convertir un gentil: y despues de convertido, le haceis *con vuestro ejemplo y doctrina* digno del infierno dos veces mas que vosotros.

16 ¡Ay de vosotros guías *ó conductores* ciegos! que decís: El jurar uno por el templo no es nada, *no obliga*: mas quien jura por el oro del templo, está obligado.

17 ¡Necios y ciegos! ¿qué vale mas, el oro, ó el templo, que santifica al oro?

18 Y si alguno (*decks*) jura por el altar, no importa : mas quien jurare por la ofrenda puesta sobre él, se hace deudor.

19 ¡Ciegos! ¿qué vale mas, la ofrenda, ó el altar que santifica la ofrenda?

20 Cualquiera pues que jura por el altar, jura por él, y por todas las cosas que se ponen sobre él.

21 Y quien jura por el templo, jura por él, y por aquel Señor que le habita.

22 Y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios, y por aquel que está en él sentado.

23 ¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas! que pagais diezmo *hasta* de la yerba buena, y del eneldo, y del comino, y habeis abandonado las cosas mas esenciales de la Ley, la justicia, la misericordia y la buena fe. Estas debíerais observar, sin omitir aquellas.

24 ¡Oh guias ciegos! que colais *cuanto* *bebeis*, por si hay un mosquito, y os tragais un camello.

25 ¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas! que limpiáis por defuera la copa y el plato; y por dentro *en el corazon* estais llenos de rapacidad é inmundicia.

26 ¡Fariseo ciego! limpia primero por dentro la copa y el plato, si quieres que lo de afuera sea limpio.

27 ¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas! porque sois semejantes á los sepulcros blanqueados, los cuales por afuera parecen hermosos á los hombres, mas por dentro están llenos de huesos de muertos, de todo género de podredumbre.

28 Así tambien vosotros en el exterior os mostrais justos á los hombres: mas en el interior estais llenos de hipocresía, y de iniquidad.

29 ¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas! que fabricais los sepulcros de los Profetas, y adornais los monumentos de los justos,

30 y decís: Si hubiéramos vivido en tiempo de nuestros padres, no hubiéramos sido sus cómplices en la muerte de los Profetas.

31 Con lo que dais testimonio contra vosotros mismos, de que sois hijos de los que mataron á los Profetas.

32 Acabad pues de llenar la medida de vuestros padres ¹ *haciendo morir al Justo*.

33 ¡Serpientes, raza de víboras ²! ¿cómo será posible que eviteis el ser condenados al fuego del infierno?

¹ Haciendo morir al Justo, y al Santo de los Santos, y desechando con el mayor desprecio el reino de este Hombre-Dios, que las Escrituras les prometian desde tantos siglos, como á su verdadero Rey y Salvador.

Escarmienten los pecadores, y teman *llenar la medida*; esto es, aquel número de pecados que el Señor tiene determinado sufrir, para descargar despues sobre ellos todo el peso y rigor de su justicia.

² Porque así como de las víboras nacen otras víboras,

34 Porque hé aquí que yo voy á enviaros profetas, y sábios, y escribas, y de ellos degollaréis á unos, crucificaréis á otros, á otros azotaréis en vuestras sinagogas, y los andaréis persiguiendo de ciudad en ciudad :

35 para que recaiga sobre vosotros ¹ toda la sangre inocente derramada sobre la tierra, desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacharías, hijo de Barachías, á quien matásteis entre el templo y el altar.

36 En verdad os digo, que todas estas cosas vendrán á caer sobre la generacion presente.

37 ¡Jerusalem! ¡Jerusalem! que matas á los Profetas, y apedreas á los que á tí son enviados, ¿cuántas veces quise recoger á tus hijos, como la

así de aquellos padres matadores habian nacido estos hijos homo-deicidas.

¿Por qué camino huiréis, cómo escaparéis la eterna condenacion que os está preparada? díceles Jesucristo.

¹ Sobre estas palabras, como tambien sobre lo que se lee en el Éxodo, xx, 8, que: *Dios castigará la iniquidad de los padres en los hijos, hasta la tercera y cuarta generacion*, dicen los expositores : La amenaza de Dios se cumplirá, si los hijos siguen ó imitan los pecados de sus padres. Y en esto se ve brillar la gran clemencia de Dios, quien no castiga tan pronto al pecador como merecia su delito, sino que lo difiere para ver si sus sucesores, no siguiendo el mal ejemplo de sus mayores, serán buenos, y así no tenga que castigarlos ; pero si son malos como sus antepasados, castiga entonces en aquellos unos y otros delitos. Así sucedió con los hebreos, quienes finalmente perdieron el templo, el sacerdocio, la ciudad, el reino... ¡ todo !!!

gallina recoge á sus pollitos bajo las alas, y tú no lo has querido?

38 Hé aquí que vuestra casa va á quedar desierta.

39 Y así os digo : *en breve ya no me veréis mas hasta tanto que reconociéndome por Mesías digais*: Bendito sea el que viene en nombre del Señor.

Lectura para el día 24.

CAPÍTULO XXIV.

Predice Jesús la ruina de Jerusalem y del templo, y anuncia á sus discípulos lo que sucedería durante la promulgacion del Evangelio, y en su segunda venida. Les encarga que estén siempre en vela para que la segunda venida no los coja desprevenidos.

1 Salido Jesús del templo, iba ya andando, cuando se llegaron á él sus discípulos, á fin de hacerle reparar en la fábrica del templo.

2 Pero él les dijo : ¿Veis toda esa gran fábrica? Pues yo os digo de cierto, que no quedará de ella piedra sobre piedra.

3 Y estando *despues* sentado en el monte del Olivar, se llegaron algunos de los discípulos y le preguntaron en secreto : Dínos, ¿cuándo sucederá eso ¹? ¿y cuál será la señal de tu venida, y del fin del mundo?

¹ Los discípulos creían que al ser destruidos el templo y la ciudad de Jerusalem, el mundo se acabaría, y así preguntaban por lo uno y por lo otro. El Señor les responde sobre entrambas cosas, dándoles á entender que sucederian, no á un mismo tiempo, sino en diversos; previniéndolos y fortificándolos contra todos los males que habian de sobrevenir.

4 Á lo que Jesús les respondió : Mirad que nadie os engañe.

5 Porque muchos han de venir en mi nombre, diciendo : Yo soy el Cristo ó *Mesías* : y seducirán á mucha gente.

6 Oiréis asimismo noticias de batallas, y rumores de guerra. No hay que turbaros por eso : que si bien han de preceder estas cosas, no es *todavía* esto el término.

7 Es verdad que se armará nacion contra nacion, y un reino contra otro reino, y habrá pestes y hambres, y terremotos en varios lugares.

8 Empero todo este aun no es mas que el principio de los males.

9 En aquel tiempo seréis entregados á los *magistrados*¹ para ser puestos en los tormentos, y os darán la muerte : y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre *por ser discípulos mios*.

10 Con lo que muchos² padecerán entonces escándalo, y se harán traicion unos á otros, y se odiarán recíprocamente.

¹ No por ser malos, sino porque sois cristianos. Por la defensa y gloria de mi nombre de que os gloriaréis, dándome con esto claras muestras de vuestro amor. Así se cumplió en san Estéban, san Pablo, Santiago y demás discípulos del Señor, y se cumplirá en lo sucesivo.

² No solo de los judíos y gentiles, sino aun de los mismos cristianos, á quienes las aflicciones que vean en los otros cristianos serán ocasion de caída, y de abandonar la fe, y de que de hermanos se vuelvan enemigos, entregándose unos á otros, y aborreciéndose mutuamente.

11 Y aparecerá un gran número de falsos profetas que pervertirán á mucha gente.

12 Y por la inundacion de los vicios, se resfriará la caridad de muchos.

13 Mas el que perseverare hasta el fin ¹, ese se salvará.

14 Entre tanto se predicará este Evangelio del reino *de Dios* en todo el mundo, en testimonio para todas las naciones : y entonces vendrá el fin.

15 Segun esto, cuando veréis que está establecida en el lugar santo la abominacion desoladora que predijo el profeta Daniel (quien lea esto, nótelo bien):

16 en aquel trance los que moran en Judea, huyan á los montes ;

17 y el que está en el terrado, no baje ó *entre* á sacar cosa de su casa :

18 y el que se halle en el campo, no vuelva á coger su túnica ó *ropa*.

19 ¡Pero ay de las que estén en cinta ó criando y no puedan *huir aprisa* en aquellos dias!

20 Rogad pues á *Dios* que vuestra huida no sea en invierno ó en sábado *en que se puede caminar poco* :

21 porque será tan terrible la tribulacion entonces, que no la hubo semejante desde el prin-

¹ Sin ser engañado de las imposturas de los charlatanes ; sin que los malos ejemplos le perviertan, y sin permitir que se resfríe en su corazon el ardor de la caridad.

cipio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás.

22 Y á no acortarse aquellos días, ninguno se salvaria; mas abreviarse han por amor de los escogidos.

23 En tal tiempo, si alguno os dice: El Cristo ó *Mestás* está aquí ó allí, no le creais.

24 Porque aparecerán falsos cristos y falsos profetas, y harán *alardo de* grandes maravillas y prodigios; por manera que aun los escogidos (si posible fuera) caerian en error.

25 Ya veis que yo os lo he predicho.

26 Así aunque os digan, Hé aquí *al Mestás* que está en el desierto, no vayais allá; ó bien: Mirad que está en la parte mas interior de la casa, no lo creais.

27 Porque como el relámpago sale del Oriente, y se deja ver *en un instante* hasta el Occidente, así será el advenimiento del Hijo del hombre ¹.

28 Y donde quiera que se hallare el cuerpo, allí se juntarán las águilas.

29 Pero luego despues de la tribulacion de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no alumbrará, y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes ó *los Angeles* de los cielos temblarán: .

¹ La segunda venida del Hijo del hombre no será como la primera en un pequeño rincon del mundo, en la Judea; sino que se dejará ver de todos los mortales á la vez, pues á la manera que el relámpago en un momento todo lo ilumina de Oriente á Occidente deslumbrando los ojos de todos, de un modo semejante será la segunda venida de Jesús, dice san Juan Crisóstomo.

30 entonces aparecerá en el cielo la señal ¹ del Hijo del hombre, á cuya vista todos los pueblos de la tierra prorumpirán en llantos : y verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes *resplandecientes* del cielo con gran poder, y majestad.

31 El cual enviará sus Ángeles ², que á voz de trompeta sonora congregarán á sus escogidos de las cuatro partes del mundo, desde un horizonte de cielo hasta el otro.

32 Tomad esta comparacion sacada del árbol de la higuera : cuando sus ramas están ya tiernas, y brotan las hojas, conoceis que el verano está cerca :

33 pues así tambien, cuando vosotros viéreis todas estas cosas, tened por cierto que ya *el Hijo del hombre* está para llegar, que está ya á la puerta.

34 Lo que os aseguro es que no se acabará esta generacion, hasta que se cumpla todo eso.

¹ Esta señal será la santa cruz del Salvador, que llenará de confusion y amargura á todos los que la hubieren despreciado y hollado... Todos, justos y pecadores, llorarán en su presencia : los justos, de ternura, alegría y satisfaccion ; los malos, de pena, de despecho y desesperacion al verse confusos, humillados y condenados...

² Que por medio de una voz espantosa, semejante al sonido de una trompeta, harán comparecer en un momento á todos los hombres delante del trono de la majestad de este Juez soberano, para oír, á la vista de todos los Santos y de todos los Ángeles, la sentencia que corresponda á las obras y méritos de cada uno.

35 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no fallarán.

36 Mas en orden al día y á la hora nadie lo sabe, ni aun los Ángeles del cielo, sino solo mi Padre ¹.

37 Lo que sucedió en los días de Noé, eso mismo sucederá en la venida del Hijo del hombre :

38 porque así como en los días anteriores al diluvio proseguían los hombres comiendo y bebiendo, casándose y casando á sus hijos, hasta el día mismo de la entrada de Noé en el arca,

39 y no pensaron jamás en el diluvio hasta que le vieron comenzado, y los arrebató á todos : así sucederá en la venida del Hijo del hombre.

40 Entonces de dos hombres que se hallarán juntos en el campo, uno será tomado *ó libertado*, y el otro dejado *ó abandonado* :

41 estarán dos mujeres moliendo en un molino : y la una será tomada *ó se salvará*, y la otra dejada *y perecerá*.

42 Velad pues vosotros ², ya que no sabeis á qué hora ha de venir vuestro Señor.

¹ Es una grande providencia del Señor el que los hombres ignoren este día, pues de este modo la incertidumbre continua en que viven de esta terrible hora, los debe hacer vivir solícitos y cuidadosos de su salvación. Esta expresión : ... *nadie lo sabe... sino solo mi Padre*, quiere decir que : solo Dios y ningún puro hombre.

² *Velad*, esto es, empleaos en ayunos, en limosnas, en oraciones y en todas las otras obras buenas.

43 Estad ciertos, que si un padre de familias supiera á qué hora le habia de asaltar el ladrón ¹, estaria seguramente en vela, y no dejaria minar su casa.

44 Pues asimismo estad vosotros igualmente apercebidos: porque á la hora que menos penseis ha de venir el Hijo del hombre.

45 ¿Quién pensais que es el siervo fiel y prudente constituido por su señor *mayordomo* sobre su familia, para repartir á cada uno el alimento á su tiempo?

46 Bienaventurado el tal siervo, á quien, cuando venga su señor, le hallare cumpliendo así *con su obligacion*:

47 en verdad os digo, que le encomendará el gobierno de toda su hacienda ².

48 Pero si este siervo fuere malo ³, y dijere en su corazon: mi amo no viene tan presto:

49 y *con esto* empezare á maltratar á sus con-siervos, y á comer y beber con los borrachos:

¹ El demonio es comparado á un ladrón que no pierde momento, viendo como puede aprovecharse de nuestros descuidos, para entrar y despojarnos de lo mas precioso que tenemos. Por esto nos encarga el Señor una continua vigilancia contra sus asechanzas y malicia, dice san Hilario.

² Lo llevará á su gloria, que es el colmo de todos los bienes, en recompensa de su prudente fidelidad.

³ Representa este mal siervo á un pecador, que abusando de la paciencia de Dios, que le espera y sufre un dia y otro, toma ocasion de esta misma paciencia y sufrimiento para cometer nuevos pecados, y para caer en mayores y mas abominables excesos.

50 vendrá el amo del tal siervo en el día que no espera, y á la hora que menos piensa :

51 y le echará en hora mala, y le dará la pena que á los hipócritas ó *siervos infieles*: allí será el llorar, y el crujir de dientes.

Lectura para el día 25.

CAPÍTULO XXV.

Parábolas de las diez vírgenes, y de los talentos ; en las que Jesús manda estar en vela y ejercitar las buenas obras, para que no seamos condenados en su segunda venida y último juicio.

1 Entonces el reino de los cielos será semejante á diez vírgenes : que tomando sus lámparas, salieron á recibir al esposo y á la esposa ¹.

2 De las cuales cinco eran necias, y cinco prudentes :

3 pero las cinco necias, al coger sus lámparas, no se provieron de aceite.

4 Al contrario las prudentes ² junto con las lámparas llevaron aceite en sus vasijas.

¹ El propósito de la presente parábola es, probar la misma verdad que en las precedentes; esto es, la necesidad de la vigilancia que debemos tener para que no nos sorprenda el último día, ya sea el de nuestra vida, ya el del mundo; esto es, ó el de nuestro juicio particular, ó el del general de todos los hombres.

² Estas vírgenes que tomando sus lámparas salieron á recibir al Esposo, representan los fieles que, acompañados de sus buenas obras, esperan la venida de Jesucristo. Las necias representan á aquellos cristianos flojos y descuidados, que no se previenen con obras de misericordia y otras virtudes para recibirle. La lámpara signi-

5 Como el esposo tardase en venir, se adormecieron todas, y al fin se quedaron dormidas.

6 Mas llegada la media noche se oyó una voz que gritaba: Mirad que viene el esposo, salidle al encuentro.

7 Al punto se levantaron todas aquellas vírgenes y aderezaron sus lámparas.

8 Entonces las necias dijeron á las prudentes: Dadnos de vuestro aceite: porque nuestras lámparas se apagan.

9 Respondieron las prudentes, diciendo: No sea que este que tenemos no baste para nosotras y para vosotras, mejor es que vayais á los que le venden, y compréis el que os falta.

10 Mientras iban estas á comprarle, vino el esposo, y las que estaban preparadas, entraron con él á las bodas, y se cerró la puerta.

11 Al cabo vinieron tambien las otras vírgenes, diciendo: Señor, Señor! ábrenos.

12 Pero él respondió, y dijo: En verdad os digo que yo no os conozco.

13 Así que velad vosotros, ya que no sabéis ni el día ni la hora.

14 Porque el Señor obrará como un hombre que yéndose á léjas tierras, convocó á sus criados, y les entregó sus bienes,

15 dando al uno cinco talentos, á otro dos,

fica la fe; el aceite las obras de caridad; y así como se extingue la lámpara si no tiene aceite, así se extingue ó muere la fe sin las obras buenas.

y uno solo á otro, á cada uno segun su capacidad ¹, y marchóse inmediatamente.

16 El que recibió cinco talentos fué, y negociando con ellos, sacó de ganancia otros cinco.

17 De la misma suerte, aquel que habia recibido dos, ganó otros dos.

18 Mas el que recibió uno, fué é hizo un hoyo en la tierra, y escondió el dinero de su señor.

19 Pasado mucho tiempo volvió el amo de dichos criados, y llamólos á cuentas.

20 Llegando el que habia recibido cinco talentos, presentóle otros cinco diciendo : Señor, cinco talentos me entregaste, hé aquí otros cinco mas que he ganado con ellos.

21 Respondióle su amo : Muy bien, siervo bueno, *siervo diligente*, y leal ; ya que has sido fiel en lo poco, yo te confiaré lo mucho, ven á tomar parte en el gozo de tu señor.

22 Llegóse despues el que habia recibido dos talentos, y dijo : Señor, dos talentos me diste, aquí te traigo otros dos, que he granjeado con ellos.

23 Díjole su amo : Muy bien, siervo bueno y fiel, pues has sido fiel en pocas cosas, yo te confiaré muchas mas, ven á participar del gozo de tu señor.

¹ Segun la medida de la fe y de la gracia que cada uno haya recibido ; porque Dios no nos manda cosas imposibles, ni nos pone una carga que no podamos llevar, ayudados de su gracia.

24 Por último llegando el que habia recibido un talento, dijo : Señor, yo sé que eres un hombre de récia condiclon, que siegas donde no has sembrado, y recoges donde no has esparcido :

25 y así temeroso *de perderle*, me fuí y escondí tu talento en tierra : aquí tienes lo que es tuyo.

26 Pero su amo, *cogiéndole la palabra*, le replicó y dijo : ¡Oh siervo malo y perezoso ¹! tú sabias que yo siego donde no siembro, y recojo donde nada he esparcido ;

27 pues por eso mismo debias haber dado á los banqueros mi dinero, para que yo á la vuelta recobrase mi caudal con los intereses.

28 Ea pues, quitadle aquel talento, y dád-selo al que tiene diez talentos :

¹ Este mal siervo buscaba excusas para justificarse en sus pecados, añadiendo á su pereza, flojedad y abandono, un nuevo delito de orgullo ; pues en vez de humillarse y solicitar el perdon reconociendo su falta, se vuelve contra su mismo señor, acusándole de dureza y de mal acondicionado. Pero el señor le convence con sus mismas palabras, que deben fijar en su corazon todos los cristianos. Ven acá, mal siervo, le dice ; si tú sabias que yo soy severo en exigir una santa usura de los dones y talentos-que pongo en las manos de mis siervos, ¿ cómo has enterrado tú ese talento que te confié, sin procurar ganar con él ? ¿ No debias por esta misma razon haberte aplicado con mayor teson á corresponder á mis designios ?

¡ Ay, pues, de aquellos cristianos que no hacen obras buenas!... Ahí tienen figurada la desgraciada suerte que les espera...

29 porque á quien tiene, dársele ha, y estará abundante ó *sobrado*: mas á quien no tiene, quitarásele aun aquello que parece que tiene.

30 Ahora bien, á ese siervo inútil arrojadle á las tinieblas de afuera: allí será el llorar y el crujir de dientes.

31 Cuando venga pues el Hijo del hombre con toda su majestad, y acompañado de todos sus Ángeles, sentarse ha entonces en el trono de su gloria:

32 y hará comparecer delante de él á todas las naciones, y separará á los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos:

33 poniendo las ovejas á su derecha ¹ y los cabritos á la izquierda.

34 Entonces el Rey dirá á los que estarán á su derecha: Venid, benditos de mi Padre, á tomar posesion del reino *celestial*, que os está preparado desde el principio del mundo.

35 Porque yo tuve hambre, y me dísteis de comer: tuve sed, y me dísteis de beber: era peregrino, y me hospedásteis:

36 estaba desnudo, y me cubrísteis: enfermo, y me visitásteis: encarcelado, y vinísteis á verme y *consolarme*.

¹ Pondrá á su derecha á los que reconocerá por ovejas suyas, que habrán oído su voz como la de su pastor; y á su izquierda á los réprobos, que quiso figurarnos en los cabritos, por la impureza de estos animales, y el mal olor que arrojan de sí. La mano derecha significa la salvacion de los unos, y la izquierda la condenacion de los otros.

37 Á lo cual los justos le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos nosotros hambriento, y te dimos de comer: sediento, y te dimos de beber?

38 ¿Cuándo te hallamos de peregrino, y te hospedamos: desnudo, y te vestimos?

39 Ó ¿cuándo te vimos enfermo, ó en la cárcel, y fuimos á visitarte?

40 Y el Rey en respuesta les dirá: En verdad os digo, siempre que lo hicisteis con alguno de estos mis mas pequeños hermanos, conmigo lo hicisteis.

41 Al mismo tiempo dirá á los que estarán en la izquierda: Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno, que fue destinado para el diablo, y sus ángeles ó ministros:

42 porque tuve hambre, y no me dísteis de comer: sed, y no me dísteis de beber:

43 era peregrino, y no me recogísteis: desnudo, y no me vestísteis: enfermo y encarcelado, y no me visitásteis.

44 Á lo que replicarán tambien los malos: ¡Señor! ¿cuándo te vimos hambriento, ó sediento, ó peregrino, ó desnudo, ó enfermo, ó encarcelado, y dejamos de asistirte?

45 Entonces les responderá: Os digo en verdad: siempre que dejásteis de hacerlo con alguno de estos mis pequeños hermanos, dejásteis de hacerlo conmigo ¹.

¹ ¿Quién no temblará, al considerar que los pecados que atraen sobre estos réprobos la condenacion, no son

46 Y en consecuencia irán estos al eterno suplicio, y los justos á la vida eterna.

robos, homicidios, adulterios, ni los otros grandes delitos, que excluyen patentemente del reino de los cielos á los que los cometen? Son solamente pecados de omision y descuido... Vista la sentencia que Dios fulmina contra los omisos, ¿qué dirán aquellos cristianos que, porque no roban ni matan, creen ya tener el cielo en el puño?... aquellos que pretenden que aunque no hagan obras buenas, no por eso dejará el Señor de salvarlos?... ¡Qué criminal necesidad! Sepan, ó por lo menos recuerden, para su desengaño, que si bien Jesucristo es nuestro Redentor, nuestro Salvador, exige sin embargo nuestra cooperacion; quiere darnos el cielo como paga, como corona; y quien no trabaja, no merece ni recibe paga, y quien no pelea, no es digno de corona alguna, dice san Pablo. ¿No fue preciso, como preguntó él mismo, que el mismo Jesucristo padeciera *para entrar en su gloria*? ¿Y los hombres entrarían en ella sin darse ni aceptar ninguna pena?... ¡Qué pretension!...

Lectura para el día 26.

CAPITULO XXVI.

Cena de Jesús en Bethania, donde una mujer derrama sobre él bálsamo. Cena del cordero pascual en Jerusalem, en la cual habla de la traición de Judas. Institucion de la Eucaristía. Prisión de Jesús y sentencia contra él del Synedrio. Negaciones y penitencia de san Pedro.

1 Y sucedió que despues de haber concluido Jesús todos estos razonamientos, dijo á sus discípulos :

2 Bien sabeis que de aquí á dos dias debe celebrarse la Pascua ¹, y que el Hijo del hombre será entregado á muerte de cruz.

3 Al mismo tiempo se juntaron los príncipes de los sacerdotes, y los magistrados del pueblo ², en el palacio del sumo pontífice, que se llamaba Caiphás :

¹ El Señor dijo á los Apóstoles el martes que precedió á su pasion : *Sabeis que dentro de dos dias será la Pascua* ; esto es, despues del miércoles y el jueves, porque la caer de la tarde del jueves se debia sacrificar el cordero pascual, y la mañana siguiente celebrar la grande fiesta de Pascua, que caia en viernes.

² Se tuvo el miércoles este consejo, y antiguamente se ayunaba en la Iglesia los miércoles por este motivo.

4 y tuvieron consejo para hallar medio como apoderarse con maña de Jesús y hacerle morir.

5 Y de miedo de que se alborotara el pueblo, decian : No conviene que se haga esto durante la fiesta.

6 Estando Jesús en Bethania, en casa de Simon el leproso,

7 se llegó á él una mujer con un vaso de alabastro, lleno de *perfume* ó unguento de gran precio, y derramólo sobre la cabeza de Jesús, el cual estaba á la mesa.

8 Algunos de los discípulos al ver esto, lo llevaron muy á mal diciendo : ¿ Á qué fin ese desperdicio,

9 cuando se pudo vender esto en mucho precio, y darse á los pobres?

10 Lo cual entendiendo Jesús, les dijo : ¿ Por qué molestais á esta mujer, y *reprobais lo que hace*, siendo buena, como es, la obra que ha hecho conmigo?

11 pues á los pobres los teneis siempre á mano ; mas á mí no me teneis siempre.

12 Y derramando ella sobre mi cuerpo este bálsamo, lo ha hecho como para disponer de *antemano* mi sepultura.

13 En verdad os digo, que doquiera que se predique este Evangelio, *que lo será* en todo el mundo, se celebrará tambien en memoria suya lo que acaba de hacer.

14 Entonces Judas Iscariote, uno de los do-

ce, fué á verse con los príncipes de los sacerdotes, y les dijo :

15 ¿Qué queréis darme, y yo le pondré en vuestras manos? Y se convinieron con él en treinta monedas de plata ¹.

16 Y desde entonces andaba buscando coyuntura favorable para hacer la traición.

17 *Instando* el primer día de los ázimos, acudieron los discípulos á Jesús y le preguntaron : ¿Dónde quieres que te dispongamos la cena de la Pascua?

18 Jesús les respondió : Id á la ciudad en casa de tal persona, y dadle este recado: el Maestro dice : Mi tiempo se acerca, voy á celebrar en tu casa la Pascua con mis discípulos.

19 Hicieron *pues* los discípulos lo que Jesús les ordenó, y prepararon *lo necesario para la Pascua*.

20 Al caer de la tarde, púsose á la mesa con sus doce discípulos.

¹ Causa confusion el considerar por cuán poco Judas vendió á su divino Maestro. Pero mayor confusion debe causarnos, si reflexionamos que esta venta es una terrible figura de la que hacen los cristianos que venden al mismo Jesucristo por menos interés, por un infame deleite, por una pequeña venganza, etc. Judas lo entregó, y los judíos le crucificaron ; el cristiano es á un tiempo traidor y verdugo. Judas recibió dinero para cometer su delito, y hay cristianos que dan dinero para cometer el suyo, y *volver á crucificar al Hijo de Dios*, en expresion de san Pablo. Con todo, muchos se horrorizan, dice Beda, de la maldad de Judas, ¡y sin embargo le imitan y aun hacen peor!..

21 Y estando ya comiendo, dijo: En verdad os digo que uno de vosotros me hará traicion.

22 Y ellos afligidos sobremanera, empezaron cada uno de por sí á preguntar: ¡Señor! ¿soy acaso yo?

23 Y él en respuesta dijo: El que mete conmigo su mano en el plato *para mojar el pan*; ese es el traidor.

24 En cuanto al Hijo del hombre, él se marcha, conforme está escrito de él; pero ¡ay de aquel hombre, por quien el Hijo del hombre será entregado: mejor le fuera al tal si no hubiese jamás nacido!

25 Y tomando la palabra Judas, que era el que le entregaba, dijo: ¿Soy quizá yo, Maestro? Y respondióle Jesús: Tú lo has dicho, *tú eres*.

26 Mientras estaban cenando, tomó Jesús el pan ¹, y le bendijo, partió, y diósele á sus discípulos, diciendo: Tomad, y comed, este es mi cuerpo.

¹ Para manifestarnos Jesús de un modo inaudito el grande amor que nos tenía, tomó el pan en sus santas manos, y habiendo levantado sus ojos al cielo, dando gracias á Dios padre, bendijo el mismo pan invocando sobre él la divina omnipotencia para que asistiese á la presente consagracion y á la que despues harian los sacerdotes. Partió luego el pan en trece partes, y reservándose una para sí, dió una á cada uno de sus Apóstoles, diciéndoles: *Tomad y comed, este es mi cuerpo...* Con estas últimas cuatro palabras, pronunciadas entonces por Cristo, y ahora por boca de los sacerdotes en nombre y persona del mismo Cristo, verificase la transustanciacion, ó sea, la sustancial conversion del pan en el cuerpo

27 Y tomando el cáliz dió gracias, *le bendijo*, y diósele, diciendo : Bebed todos de él.

28 Porque esta es mi sangre *que será el sello*

de Cristo. Con las que pronunció despues sobre el vino, verificóse y se verifica igualmente la conversion sustancial de este en la sangre de Cristo, quedando tan solo en uno y otro caso las especies de pan y vino, ó sus accidentes externos.

Las palabras de Jesús no son enunciativas de aquello que antes fue, sino prácticas ó productivas de aquello que antes no fue, y que por las mismas expresiones pronunciadas se significa que queda hecho, hacen lo que expresan, y en lo mismo sobre que se expresan. Como si yo dijera : *Este anillo es tuyo*, ó *este es anillo tuyo*; si hablando te lo diera, dichas aquellas palabras, seria verdaderamente anillo tuyo el que antes era mio. De lo cual se deduce claramente que las palabras que profiere el sacerdote no son históricas ó narrativas, sino que las profiere personal y prácticamente, como si el sacerdote fuera el mismo Cristo, á quien representa y suple. (Véase *Tirino*).

Este es mi cuerpo verdadero, real, sustancial, que por vosotros se da, esto es, que yo ofrezco á Dios Padre ahora, cuanto antes, de un modo cruento en el ara de la cruz, y despues, de un modo incruento, bajo las especies de pan. Ofrécese para la remision de los pecados, pues que éste sacrificio no solo es eucarístico y latréutico, sino tambien propiciatorio, pacífico y satisfactorio por los pecados de los hombres. Y no se ofrece únicamente para vosotros, sino que se extiende á *muchos*, á saber, á todos aquellos por los cuales cada uno quiere ofrecerlo, especialmente por todos los que son de la Iglesia. Y el sacrificio es todo esto, no por la devocion ó santidad del ministro que lo ofrece, sino *ex opere operato*, como dicen los teólogos, esto es, por los méritos del primer Oferente Cristo nuestro Señor.

del nuevo Testamento ¹, la cual será derramada por muchos para remision de los pecados.

¹ *Esta es mi sangre del nuevo Testamento*, esto es, la sangre con que se sanciona y confirma la nueva alianza entre Dios y los hombres; es además la nueva última voluntad del Testador Cristo Jesús. Alude esto y es el cumplimiento de la figura consignada en el Éxodo, xxiv, donde dice Moisés á su pueblo : *Esta es la sangre de la alianza que ha hecho Dios con vosotros*. En efecto; así como con la sangre y muerte de los animales fue confirmada y como sellada la alianza y última voluntad por aquel tiempo del Testador Dios, quien legaba á los judíos la tierra de Chanaan y demás bienes temporales, con la condicion que guardarían todos los mandamientos que les habia dado, y observarían todas las ceremonias que, para aquel entonces, les habia prescrito; así también lo que hace ahora Cristo con su propia sangre derramada, esto es ofrecida en sacrificio (los líquidos suelen ofrecerse derramados) de un modo incruento en la última cena, de un modo cruento en la cruz, sella y confirma la nueva alianza, su nueva y última voluntad con que nos lega á todos los hombres los bienes espirituales y herencia del cielo, con la condición también que guardemos sus santos mandamientos y recibamos los Sacramentos que él instituyó.

No se contentó Jesús con haber ofrecido una vez por sí mismo este sacrificio en el Cenáculo, sino que quiso que los Apóstoles, sus sucesores y demás que recibieran potestad para ello, lo ofreciesen también cada día, como que habia de ser el sacrificio perenne del Nuevo Testamento.

En su misma última cena con sus Apóstoles, díceles el Salvador : *Haced esto...* Quiero que de hoy en adelante se ofrezca, no el cordero pascual, ni los becerros, carneros, bueyes, ú otra víctima de la ley mosaica, como esto que me habeis visto hacer ahora; esto es lo que, como yo, ofreceréis en sacrificio, á saber, el pan y el vino. Tomad

29 Y os declaro que no beberé ya mas desde ahora de este fruto de la vid, hasta el dia en que beba con vosotros *de el nuevo cáliz de delicias* en el reino de mi Padre.

uno y otro, bendecidlo, dad gracias á Dios, y con aquellas palabras: **ESTE ES MI CUERPO: ESTA ES MI SANGRE**, proferidas en mi nombre y persona, quedarán el pan y vino consagrados, pues que yo, principal Oferente, al pronunciar vosotros aquellas palabras, convertirélas sustancias de pan y vino en las de mi cuerpo y sangre, y vosotros se las ofreceréis á Dios Padre como víctima que le es muy grata, á mí mismo muy honorífica, y á vosotros utilísima.

Haced esto en memoria de mí, y de los misterios de mi vida, de los beneficios que os he dispensado, y singularmente en memoria de mi pasion y muerte, con las cuales queda consumada á tanta costa la redencion del linaje humano todo entero.

Todas cuantas veces comeréis este pan celestial y beberéis de este divino cáliz, anunciaréis con ánimo agradecido mi muerte; y no por poco tiempo, sino continua y perpétuamente donec veniam: esto es, hasta que con mi presencia visible vuelva (pues que ahora me sustraeré luego de vuestros ojos), al finar el mundo, para juzgar á todos. Siendo, pues, mi voluntad que este sacrificio sea perpétuo en mi Iglesia, quiero que esta misma facultad que ahora os confiero yo, la comuniquéis vosotros á aquellos que juzguéis dignos é idóneos; esto es, así como yo os constituyo y consagro sacerdotes para ofrecer este mi sacrificio, tambien os consagro y constituyo obispos, quiero que tambien vosotros deis respectivamente la potestad de ordenar y la de sacrificar á los que bien os pareciere.

Sepan, dice Tirino, los herejes llamados *sacramentarios*, que no son los sacerdotes quienes de nuevo producen el cuerpo de Cristo, sino que es el mismo Cristo quien lo reproduce con su divino poder al pronunciar

30 Y dicho el himno *de accion de gracias*, salieron hácia el monte de los Olivos.

31 Entonces díceles Jesús : Todos vosotros padeceréis escándalo por ocasion de mí esta noche y *me abandonaréis*. Por cuanto está escrito : Heriré al pastor, y se descarriarán las ovejas del rebaño.

32 Mas en resucitando yo iré delante de vosotros á Galilea , *donde volveré á reuniros*.

33 Pedro respondiendo, le dijo : Aun cuando todos se escandalizaren por tu causa , nunca jamás me escandalizaré yo *ni te abandonaré*.

34 Replicóle Jesús : Pues yo te aseguro con toda verdad , que esta misma noche antes que cante el gallo, me has de negar tres veces.

35 Á lo que dijo Pedro : Aunque me sea forzoso el morir contigo, yo no te negaré. Eso mismo protestaron todos los discípulos.

aquellos las palabras sacramentales. Sucede con estas palabras lo que con las de la santísima Virgen : *Eccce ancilla Domini : fiat mihi secundum verbum tuum*, pues entonces Dios con su infinito poder formó *por primera vez* aquel mismo cuerpo de Cristo en las virginales entrañas de María. Las palabras, dice san Juan Crisóstomo, son proferidas por el sacerdote, pero la consagracion se hace por el poder y gracia de Dios. Y así como las palabras : *creced y multiplicaos y llenad la tierra*, proferidas por Dios una sola vez, han surtido sin embargo y surtirán en todo tiempo su efecto, obrando la naturaleza para la generacion; así tambien estas : *este es mi cuerpo... esta es mi sangre*, proferidas una sola vez por el Dios-hombre, han hecho, hacen y harán sacrificio en la Iglesia hasta la segunda y última venida visible del mismo Señor.

36 Entre tanto llegó Jesús con ellos á una granja llamada Gethsemaní, y les dijo: Sentaos aquí, mientras yo voy mas allá, y hago oracion.

37 Y llevándose consigo á Pedro y á los dos hijos de Zebedeo *Santiago y Juan*, empezó á entristecerse y angustiarse.

38 Y les dijo entonces: Mi alma siente angustias mortales: aguardad aquí y velad conmigo.

39 Y adelantándose algunos pasos se postró en tierra, caido sobre su rostro, orando, y diciendo: Padre mio, si es posible, no me hagas beber este cáliz: pero no obstante no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú.

40 Volvió despues á sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo á Pedro: ¿Es posible que no hayais podido velar una hora conmigo?

41 Velad y orad para no caer en la tentacion ¹. Que si bien el espíritu está pronto, mas la carne es flaca.

42 Volvióse de nuevo por segunda vez, y oró diciendo: Padre mio, si no puede pasar este cáliz sin que yo le beba, hágase tu voluntad.

43 Dió despues otra vuelta, y encontrólos

¹ Si no quereis velar y orar conmigo por compasion á mi persona, velad y orad á lo menos para vuestro bien, para que cuando arrecien la tentacion y persecuciones no desfallezcáis y caigáis... Lo propio debemos hacer nosotros; orar y velar, si no por amor de Dios, como él lo desea y quiere, á lo menos para bien nuestro, para librarnos de males y alcanzar bienes.

dormidos : porque sus ojos estaban cargados de sueño.

44 Y dejándolos, se retiró aun á orar por tercera vez, repitiendo las mismas palabras.

45 En seguida volvió á sus discípulos, y les dijo : Dormid ahora y descansad : hé aquí que llegó ya la hora, y el Hijo del hombre va luego á ser entregado en manos de los pecadores.

46 *Ea*, levantaos, vamos *de aquí*, ya llega aquel que me ha de entregar.

47 Aun no habia acabado de decir esto, cuando llegó Judas, uno de los doce, seguido de gran multitud de gentes armadas con espadas y con palos, que venian enviadas por los príncipes de los sacerdotes, y ancianos ó *senadores* del pueblo.

48 El traidor les habia dado esta seña: Aquel á quien yo besare, ese es, aseguralde.

49 Arrimándose pues luego á Jesús, dijo : Dios te guarde, Maestro. Y le besó.

50 Díjole Jesús : ¡Oh amigo ¹! ¿á qué has venido aquí? Llegáronse entonces los demás, y echaron la mano á Jesús y le prendieron.

51 Y hé aquí que uno de los que estaban con Jesús, tirando de la espada, hirió á un cria-

¹ Las palabras llenas de suavidad, amor y dulzura que dijo el Señor á Judas, le hubieran podido hacer volver sobre sí, si hubiera habido cosa que pudiese tocar ó mover su corazón. Al mismo tiempo nos enseñan á amar á nuestros enemigos, y saldarles, aun á aquellos mismos que sabemos tienen voluntad de emplear todo su furor contra nosotros.

do del príncipe de los sacerdotes, cortándole una oreja.

52 Entonces Jesús le dijo : Vuelve tu espada á la vaina : porque todos los que se sirvieren de la espada *por su propia autoridad*, á espada morirán.

53 ¿Piensas que no puedo acudir á mi Padre, y pondrá en el momento á mi disposicion mas de doce legiones de Ángeles?

54 Mas ¿cómo se cumplirán las Escrituras, segun las cuales conviene que suceda así?

55 En aquella hora dijo Jesús á aquel tropel de gentes : Como contra un ladron ó asesino habeis salido con espadas y con palos á prenderme : cada dia estaba sentado entre vosotros enseñándoos en el templo, y nunca me prendísteis.

56 Verdad es que todo esto ha sucedido para que se cumplan las Escrituras de los Profetas. Entonces todos los discípulos, abandonándole, se huyeron.

57 Y los que prendieron á Jesús le condujeron á casa de Caiphás, que era sumo pontífice *en aquel año*, donde los escribas y los ancianos estaban congregados.

58 Y Pedro le iba siguiendo de léjos, hasta llegar al palacio del sumo pontífice. Y habiendo entrado, se estaba sentado con los sirvientes, para ver el paradero *de todo esto*.

59 Los príncipes pues de los sacerdotes, y todo el concilio andaban buscando algun falso testimonio contra Jesús, para condenarle á muerte:

60 y no le hallaban *suficiente para esto*, como quiera que muchos falsos testigos se hubiesen presentado. Por último aparecieron dos falsos testigos,

61 y dijeron: Este dijo: Yo puedo destruir el templo de Dios, y reedificarle en tres días.

62 Entonces, poniéndose en plé el sumo sacerdote, le dijo: ¿No respondes nada á lo que deponen contra tí?

63 Pero Jesús permanecía en silencio. Y díjole el sumo sacerdote: Yo te conjuro de parte de Dios vivo, que nos digas si tú eres el Cristo ó *Mesías* el Hijo de Dios.

64 Respondióle Jesús: Tú lo has dicho ¹ *yo soy*: y aun os declaro que veréis despues á este Hijo del hombre *que teneis delante* sentado á la diestra de la majestad de Dios venir sobre las nubes del cielo.

65 Á tal respuesta, el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: Blasfemado ha: ¿qué necesidad tenemos ya de testigos? vosotros mismos acabais de oir la blasfemia *con que se hace Hijo de Dios*:

¹ Esto es, *yo soy*, el que tú dices; pero ya que no me creéis cuando os declaro que yo soy el Cristo, por el estado humilde y despreciable en que me veis; esto no obstante, os digo ciertamente que seréis algún día convencidos de esta verdad, cuando sentado en el trono de mi gloria vendré á juzgar á todo el mndo. Díceles que esto será *bien pronto*, porque mil años para Dios son como el día de ayer, que pasó.

66 ¿qué os parece? Á lo que respondieron ellos diciendo : Reo es de muerte.

67 Luego empezaron á escupirle en la cara y á maltratarle á puñadas, y otros *despues de haberle vendado los ojos* le daban bofetadas,

68 diciendo : Cristo, profetízanos, *adivina* ¿quién es el que te ha herido?

69 Mientras tanto Pedro estaba sentado fuera en el atrio, y arrimándose á él una criada, le dijo : Tambien tú andabas con Jesús el Galileo.

70 Pero él lo negó en presencia de todos, diciendo : Yo no sé de qué te hablas.

71 Y saliendo él al pórtico, le miró otra criada, y dijo á los que allí estaban : Este tambien se hallaba con Jesús Nazareno.

72 Y negó segunda vez afirmando con juramento : No conozco á tal hombre.

73 Poco despues se acercaron los circunstantes, y dijeron á Pedro : Seguramente eres tú tambien de ellos : porque tu misma habla *de galileo* te descubre.

74 Entonces empezó á echarse sobre sí imprecaciones y á jurar que no habia conocido á tal hombre. Y al momento cantó el gallo.

75 Con lo que se acordó Pedro de la proposicion que Jesús le habia dicho : Antes de cantar el gallo renegarás de mí tres veces. Y saliéndose fuera, lloró amargamente ¹.

¹ El Señor, segun san Lucas, miró á Pedro, y esta mirada le atravesó el corazon, y le hizo conocer el abismo

en que habia caído. Por lo cual tocado de una particular gracia suya, salió fuera y lloró amargamente su pecado.

La calda de Pedro es una excelente lección para aquellos que son flojos en la oracion, y para los *amantes* que se exponen continuamente á toda suerte de peligros. ¡Ah! por mas que hayan hecho tantos propósitos y resoluciones como habia hecho Pedro caerán miserablemente como él cayó, si no huyen de aquellos y se apartan de las malas compañías.

Lectura para el día 27.

CAPITULO XXVII.

Judas se ahorca. Jesús es azotado, escarnecido, crucificado y blasfemado. Prodigios que sucedieron en su muerte: es sepultado, y su sepulcro sellado y custodiado.

1 Venida la mañana, todos los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo tuvieron consejo contra Jesús para hacerle morir.

2 Y declarándole reo de muerte le condujeron atado, y entregaron al presidente ó gobernador Poncio Pilato.

3 Entonces Judas, el que le habia entregado, viendo á Jesús sentenciado, arrepentido de lo hecho, restituyó las treinta monedas de plata á los príncipes de los sacerdotes, y á los ancianos,

4 diciendo: Yo he pecado, pues he vendido la sangre inocente. Á lo que dijeron ellos: Á nosotros ¿qué nos importa? allá te las hayas.

5 Mas él, arrojando el dinero en el templo, se fué, y echándose un lazo, desesperado, se ahorcó.

6 Pero los príncipes de los sacerdotes, recogidas las monedas, dijeron: No es lícito meter-

las en el tesoro *del templo*, siendo como son precio de sangre.

7 Y habiéndolo tratado en consejo, compraron con ellas el campo de un alfarero, para sepultura de los extranjeros.

8 Por lo cual se llamó dicho campo *Hacéldama*, esto es, campo de sangre, y así se llama hoy día.

9 Con lo que vino á cumplirse lo que predijo el profeta Jeremías, que dice : Recibido han las treinta monedas de plata precio del puesto en venta, según que fue valuado por los hijos de Israel :

10 y empleáronlas en la compra del campo de un alfarero como me lo ordenó el Señor.

11 Fue pues Jesús presentado ante el presidente, y el presidente le interrogó, diciendo : ¿Eres tú el rey de los judíos? Respondióle Jesús : Tú lo dices , *lo soy*.

12 Y por mas que le acusaban los príncipes de los sacerdotes y los ancianos, nada respondió.

13 Por lo que Pilato le dijo : ¿No oyes de cuántas cosas te acusan?

14 Pero él á nada contestó de cuanto le dijo : por manera que el presidente quedó en extremo maravillado.

15 Acostumbraba el presidente conceder por razon de la fiesta *de la pascua* la libertad de un reo á eleccion del pueblo :

16 y teniendo á la sazón en la cárcel á uno muy famoso, llamado Barrabás ,

17 preguntó Pilato á los que habian concurrido : ¿ Á quién quereis que os suelte, á Barrabás, ó á Jesús, que es llamado el Cristo ó *Me-sías*?

18 Porque sabia bien que se le habian entregado *los príncipes de los sacerdotes* por envidia.

19 Y estando él sentado en su tribunal, le envió á decir su mujer : No te mezcles en las cosas de ese justo : porque son muchas las congojas que hoy he padecido en sueños por su causa.

20 Entre tanto los príncipes de los sacerdotes y los ancianos indujeron al pueblo á que pidiese la libertad de Barrabás, y la muerte de Jesús.

21 Así es que preguntándoles el presidente *otra vez*, y diciendo : ¿ Á quién de los dos quereis que os suelte? Respondieron ellos : Á Barrabás.

22 Replicóles Pilato : ¿ Pues qué he de hacer de Jesús, llamado el Cristo?

23 Dicen todos : Sea crucificado. Y el presidente : Pero ¿ qué mal ha hecho? Mas ellos comenzaron á gritar mas diciendo : Sea crucificado.

24 Con lo que viendo Pilato que nada adelantaba, antes bien que cada vez crecia el tumulto, mandando traer agua, se lavó las manos á vista del pueblo, diciendo : Inocente soy yo de la sangre de este justo : Allá os lo veais vosotros.

25 Á lo cual respondiendo todo el pueblo,

dijo : Recaiga su sangre sobre nosotros, y sobre nuestros hijos ¹.

26 Entonces les soltó á Barrabás : y á Jesús despues de haberle hecho azotar, le entregó en sus manos para que fuese crucificado.

27 En seguida los soldados del presidente, cogiendo á Jesús y poniéndole en el *pórtico del pretorio ó palacio de Pilato*, juntaron al rededor de él la cohorte *ó compañía* toda entera :

28 y desnudándole, le cubrieron con un manto de grana ;

29 entretejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y una caña *por centro* en su mano derecha. Y con la rodilla hincada en tierra, le escarnecian diciendo : Dios te salve, rey de los judíos ².

30 Y escupiéndole, tomaban la caña, y le herian en la cabeza.

31 Y despues que así se enofaron de él, le quitaron el manto, y habiéndole puesto otra vez sus propios vestidos, le sacaron á crucificar.

32 Al salir *de la ciudad* encontraron á un hombre natural de Cirene, llamado Simon, al

¹ ¡Terrible imprecacion!... Su funesto efecto ha sido, es y será siempre bien visible!...

² Como los judíos le habian acusado de haber querido usurpar el reino, los soldados le llenaron de ultrajes tratándole como á rey de burlas, y con el mayor desprecio. Á estos imitan los pecadores que desprecian la santa Ley de Dios; Dios entre tanto sufre, y sin embargo dice: *Scitis quia ego sum Dominus percutiens*; algun dia sabréis que yo soy un Señor que sé castigar, y que á su tiempo castigaré...

cual obligaron á que cargase con la cruz de Jesús.

33 Y llegados al lugar que se llama Gólgatha, esto es, lugar del calvario *ó de las calaveras*,

34 allí le dieron á beber vino mezclado con hiel. Mas él, habiéndolo probado, no quiso beberlo.

35 Despues que le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes: con esto se cumplió la profecía que dice: Repartieron entre sí mis vestidos, y sortearon mi túnica.

36 Y sentándose *junto á él* le guardaban.

37 Pusieronle tambien sobre la cabeza estas palabras *que denotaban* la causa de su condenacion: ESTE ES JESÚS EL REY DE LOS JUDÍOS.

38 Al mismo tiempo fueron crucificados con él dos ladrones: uno á la diestra, y otro á la siniestra.

39 Y los que pasaban por allí le blasfemaban y *escarnecian* meneando la cabeza, y diciendo:

40 Hola, tú que derribas el templo de Dios, y en tres dias le reedificas, sálvate á tí mismo: si eres el Hijo de Dios, desciende de la cruz.

41 De la misma manera tambien los príncipes de los sacerdotes, á una con los escribas y los ancianos, insultándole, decian:

42 Á otros ha salvado, y no puede salvarse á sí mismo: Si es el rey de Israel, baje ahora de la cruz y creerémos en él:

43 él pone su confianza en Dios: pues si Dios le ama tanto, libréle ahora, ya que él mismo decía: Yo soy el Hijo de Dios.

44 Y eso mismo le echaban en cara aun los ladrones que estaban crucificados en su compañía.

45 Mas desde la hora sexta hasta la hora de nona quedó toda la tierra cubierta de tinieblas.

46 Y cerca de la hora nona exclamó Jesús con una gran voz, diciendo: Eli, Eli, lamma sabacthani? esto es: Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desamparado?

47 Lo que oyendo algunos de los circunstantes, decían: Á Elías llama este.

48 Y luego corriendo uno de ellos tomó una esponja, empapóla en vinagre, y puesta en la punta de una caña, dásela á chupar.

49 Los otros decían: Dejad, veamos si viene Elías á librarle.

50 Entonces Jesús, clamando de nuevo con una voz grande y sonora, entregó su espíritu.

51 Y al momento el velo del templo se rasgó en dos partes de alto abajo, y la tierra tembló, y se partieron las piedras,

52 y los sepulcros se abrieron, y los cuerpos de muchos santos, que habian muerto, resucitaron.

53 Y saliendo de los sepulcros despues de la resurreccion de Jesús, vinieron á la ciudad santa y se aparecieron á muchos.

54 Entre tanto el centurion y los que con él estaban guardando á Jesús, visto el terremoto,

y las cosas que sucedian, se llenaron de grande temor, y decian : Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.

55 Estaban tambien allí á lo léjos muchas mujeres, que habian seguido á Jesús desde Galilea para cuidar de su asistencia :

56 de las cuales eran María Magdalena y María madre de Santiago y de Joseph, y la madre de los hijos de Zebedeo.

57 Siendo ya tarde, compareció un hombre rico natural de Arimathea, llamado Joseph, el cual era tambien discípulo de Jesús.

58 Este se presentó á Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesús, el cual mandó Pilato que se le entregase.

59 Joseph pues, tomando el cuerpo de Jesús, envolvióle en una sábana limpia,

60 y le colocó en un sepulcro suyo que habia hecho abrir en una peña ¹, y no habia servido todavía; y arrimando una gran piedra, cerró la puerta del sepulcro, y fuése.

61 Estaban allí María Magdalena, y la otra María, sentadas enfrente del sepulcro.

¹ Dice san Jerónimo que por una especial providencia de Dios fue sepultado el cuerpo de Jesús en un sepulcro de piedra, y así no tuvo ni pudo tener lugar la malicia judáica de decir que se habia hecho una excavacion por debajo y que lo habian llevado. Sirvió tambien para que un sepulcro de esta naturaleza quedara como un monumento perenne de la resurreccion del Salvador, hecho ó prueba la mas convincente de su divinidad y de la de su Religión.

62 Al día siguiente, que era el de después de la preparación *del sábado, ó el sábado mismo*, acudieron juntos á Pilato los príncipes de los sacerdotes y los fariseos ,

63 diciendo : Señor, nos hemos acordado que aquel impostor, estando todavía en vida, dijo : Después de tres días resucitaré.

64 Manda pues que se guarde el sepulcro hasta el tercero día : porque no vayan quizá *de noche* sus discípulos, y le hurten, y digan á la plebe : Ha resucitado de entre los muertos : y sea el postrer engaño mas pernicioso que el primero.

65 Respondióles Pilato : Ahí teneis la guardia, id, y ponedla como os parezca.

66 Con eso yendo allá, aseguraron bien el sepulcro ¹, sellando la piedra, y poniendo guardas *de vista*.

¹ Además de la guardia de soldados que pusieron al sepulcro, lo cerraron con la losa que al efecto había, y esta fue sellada; cuyo sello estaba asegurado, dice Beda, con una cadena de hierro. Pero ¿qué pueden los hombres contra los designios de Dios?... Nada, absolutamente nada; y si para algo sirven sus maquinaciones, es para confundir mas y mas á los mismos hombres, y hacer brillar otro tanto el poder de Dios.

Lectura para el día 28.

CAPÍTULO XXVIII.

Resurreccion de Jesús : su^a aparicion á las santas mujeres : aparécese tambien á los Apóstoles , y les promete su proteccion.

1 Avanzada ya la noche del sábado, al amanecer el primer dia de la semana ó domingo, vino María Magdalena con la otra María á visitar el sepulcro.

2 Á este tiempo se sintió un gran terremoto ; porque bajó del cielo un Ángel del Señor : y llegándose *al sepulcro* removió la piedra y sentóse encima.

3 Su semblante *brillaba* como el relámpago, y era su vestidura *blanca* como la nieve.

4 De lo cual quedaron los guardas tan aterrados, que estaban como muertos.

5 Mas el Ángel dirigiéndose á las mujeres, les dijo : Vosotras no teneis que temer ; que bien sé que venís en busca de Jesús , que fue crucificado :

6 ya no está aquí, porque ha resucitado, segun predijo ¹. Venid, y mirad el lugar donde estaba sepultado el Señor.

¹ Resucitó como habia dicho. Dan testimonio de esta verdad : el mismo Jesucristo resucitado, los Angeles, las

7 Y ahora id sin deteneros á decir á sus discípulos que ha resucitado; y hé aquí que va delante de vosotros á Galilea: allí le veréis: ya os lo prevengo de antemano.

8 Ellas salieron al instante del sepulcro con mujeres, los muertos y los soldados que estaban de guardia.

Convenía que el Señor resucitara antes de la resurreccion general, por muchas razones: 1.º Por la dignidad de la Persona y excelencia de sus merecimientos. 2.º Para dar la última mano á la grande obra de la Redencion. 3.º Para la instruccion de nuestra fe. 4.º Para corroborar nuestra esperanza. 5.º Para arreglar la vida de los fieles, y animarlos á sufrir y obrar bien. 6.º Para manifestarnos cuánto nos había merecido con su muerte, á saber, la justificacion de las almas y la resurreccion de los cuerpos, dándonos una muestra y prueba de ella en su propia resurreccion.

Resucitó el tercer día, segun lo predijo él mismo, para consolidar la fe que debemos tener en su humanidad y divinidad. El no resucitar antes ni despues, es la prueba mas fuerte de la verdad de ambas naturalezas. Resucitó despues de haber pasado dos noches y un día en el sepulcro; esto significa que con su resurreccion dispó las tinieblas de las dos noches en que nos había sumergido el pecado, la noche ó muerte del alma, y la del cuerpo.

Resucitó el Señor verdaderamente para no volver jamás á morir, dejando en el sepulcro la sábana y el sudario. Lázaro fue resucitado, pero volvió á morir. Cuando salió del sepulcro llevó consigo sus ataduras. Procuramos nosotros resucitar verdaderamente á la vida de la gracia, dejando para siempre las ataduras de los pecados y ocasiones de pecar. Recordemos lo que dice san Pablo á los colosenses: Si habeis resucitado con Cristo, buscad las cosas que son de arriba, donde Cristo está sentado á la diestra de Dios Padre; saboread las cosas del cielo, y no las de la tierra.

miedo y con gozo grande, y fuéron corriendo á dar la nueva á los discípulos.

9 Cuando hé aquí que Jesús les sale al encuentro, diciendo : Dios os guarde ; y acercándose ellas, *postradas en tierra*, abrazaron sus piés, y le adoraron.

10 Entonces Jesús les dice : no temais : id, avisad á mis hermanos para que vayan á Galilea, que allí me verán.

11 Mientras ellas iban, algunos de los guardas vinieron á la ciudad y contaron á los príncipes de los sacerdotes todo lo que habia pasado.

12 Y congregados estos con los ancianos teniendo su consejo, dferon una grande cantidad de dinero á los soldados,

13 con esta instruccion : Habeis de decir : Estando nosotros durmiendo, vinieron de noche sus discípulos, y le hurtaron.

14 Que si eso llegare á oídos del presidente, nosotros le aplacarémos, y os sacarémos á paz y á salvo.

15 Ellos recibido el dinero, hicieron segun estaban instruidos ; y esta voz ha corrido entre los judíos, hasta el dia de hoy.

16 Mas los once discípulos partieron para Galilea, al monte que Jesús les habia señalado.

17 Y allí al verle le adoraron ¹ : si bien algunos tuvieron sus dudas.

18 Entonces Jesús acercándose les habló en

¹ Le adoraron como á su Señor, como al Mesías, como al Hijo de Dios resucitado de entre los muertos ; si

estos términos : **Á mí se me ha dado toda potestad en el cielo, y en la tierra** ¹ :

19 id pues, é instruid á todas las naciones ² *en el camino de la salud*, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo :

bien algunos, no de los presentes, sino de los ausentes, dudaron.

¹ Por su muerte y por haber resucitado triunfando de la muerte, le fue dada por su Padre toda potestad en el cielo para estar sentado á su derecha, y para ser reconocido Rey de todos los Ángeles; y en la tierra para fundar su Iglesia, componiéndola de todas las naciones, reuniendo en un solo cuerpo todos sus miembros, y reinando soberanamente sobre todas las criaturas.

² *Id pues é instruid...* Yo os constituyo mis vicarios y legados, y os envío no solo á los judíos, sino también á los gentiles, á todo el mundo. *Enseñad y bautizad...*

Después de la instrucción en las cosas de la fe, manda el Señor á sus Apóstoles que enseñen á todos las reglas de las costumbres; porque la vida del hombre bautizado debe formarse sobre las reglas que Jesucristo ordenó á sus discípulos en su Evangelio, y no sobre una que otra solamente, sino sobre todas. *Porque el que quebranta uno de los preceptos, se hace reo como si los hubiese quebrantado todos.* (Jac. II, 10). Y así no basta tener la fe, ni haber recibido el Bautismo, sino que es necesario observar exactamente todo lo que el Hijo de Dios nos ha ordenado por boca de los Apóstoles, que fueron los ministros de su palabra y los intérpretes de su voluntad, dice san Jerónimo.

Al concluir Jesucristo el mandato sublime que dió á los Apóstoles de enseñar y administrar los Sacramentos, añadió estas tan misteriosas como consoladoras palabras: *Hé aquí que yo mismo estaré continuamente con vosotros hasta la consumación de los siglos.* Luego, siendo cierto que los Apóstoles no debían perpetuarse personalmente

20 enseñándolas á observar todas las cosas que yo os he mandado. Y estad ciertos que yo mismo estaré continuamente con vosotros hasta la consumacion de los siglos.

en el mundo hasta su consumacion, claro está que por estas palabras tan fecundas de esperanza y llenas de amor, el divino Salvador prometió permanecer en la tierra con sus Apóstoles, en la persona de sus sucesores los Pastores legítimos de su Iglesia; esto es, permanecer siempre en la Iglesia y con la Iglesia, para renovar siempre en ella el mismo espíritu de su enseñanza doblemente católica, pues lo enseña *todo á todos*. De ahí es que sola la Iglesia católica tiene el indisputable derecho de enseñarlo *todo á todo el mundo*, pues ella sola es la que tiene mision divina para ello, y la indeficiente asistencia de Dios.

Lectura para el día 29.

LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

CAPÍTULO I.

*Promesa del Espíritu Santo. Ascension del Señor.
Eleccion de Mathías para el apostolado.*

1 He hablado en mi primer libro ¡oh Teófilo! de todo lo mas notable que hizo y enseñó Jesús, desde su principio,

2 hasta el día en que fue recibido en el cielo, despues de haber instruido por el Espíritu Santo á los Apóstoles, que él habia escogido :

3 á los cuales se habia manifestado tambien despues de su pasion, dándoles muchas pruebas de que vivia, apareciéndoseles en el espacio de cuarenta dias ¹, y hablándoles de las cosas tocantes al reino de Dios.

1 Cuarenta horas estuvo muerto el Señor y cuarenta dias permaneció aquí resucitado, ya para asegurar mas y mas la verdad de la fe en su resurreccion, ya para informar é instruir á sus Apóstoles en todo lo que debian hacer para el establecimiento y gobierno de la Iglesia.

Este es el origen de las tradiciones apostólicas. Todo lo que ha sido creído y observado en todos los tiempos y por todas las iglesias, y que no está distintamente declarado

4 Y *por último*, comiendo con ellos, les mandó que no partiesen de Jerusalem, sino que esperasen el cumplimiento de la promesa del Padre, la cual (dijo) oísteis de mi boca :

5 y es, que Juan bautizó con el agua, mas vosotros habeis de ser bautizados *ó bañados* en el Espíritu Santo ¹ dentro de pocos dias.

6 Entonces los que se hallaban presentes, le hicieron esta pregunta : Señor, ¿si será este el tiempo en que has de restituir el reino á Israel ?

7 Á lo cual respondió Jesús : No os corresponde á vosotros el saber los tiempos y momentos que tiene el Padre reservados á su poder *soberano* :

8 recibiréis, sí, la virtud del Espíritu Santo que descenderá sobre vosotros, y me serviréis de testigos en Jerusalem, y en toda la Judea, y Samaria, y hasta el cabo del mundo ².

9 Dicho ³ esto, se fué elevando á vista de ellos por los aires, hasta que una nube le encubrió á sus ojos.

en las Escrituras, viene de los Apóstoles, y por consiguiente de Jesucristo; porque los Apóstoles no enseñaron, ni establecieron unánimemente, sino lo que habian aprendido y oído de su divino Maestro.

¹ La infusion del Espíritu Santo llámala bautismo, y en efecto es un místico bautismo, pues que á manera de bautismo, y mucho mas excelente todavía, purifica, santifica, adorna y corrobora.

² Daréis testimonio en todo el mundo de mi Encarnacion, de mi Vida, de mi Doctrina, de mi Pasion, de mi Muerte, de mi Resurreccion, de mi Ascension, etc.

³ Habiéndose despedido de todos y echado su santa

10 Y estando atentos á mirar como iba subiéndose al cielo, hé aquí que aparecieron cerca de ellos dos personajes con vestiduras blancas,

11 los cuales les dijeron : Varones de Galilea, ¿por qué estais *ahí parados* mirando al cielo? este ¹ Jesús que separándose de vosotros se ha subido al cielo, vendrá de la misma suerte que le acabais de ver subir allá.

12 Despues de esto se volvieron *los discípulos* á Jerusalem, desde el monte llamado de los Olivos, que dista de Jerusalem el espacio de camino que puede andarse en sábado.

13 Entrados *en la ciudad*, subiéronse á una habitacion alta, donde tenian su morada Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Phelipe y Thomás,

bendicion, empezó á levantarse de la tierra por virtud propia, subiéndose majestuosamente á los cielos acompañado de todos los santos que sacó del limbo. Acompañábanle tambien los Ángeles para honrar á su Rey y Señor, y con grande majestad y triunfo entró en la gloria sentándose á la diestra de Dios Padre, como Señor de cielo y tierra.

¹ La palabra latina *hic* (este) es aquí enfática. Como si dijeran los Ángeles : *Este* Jesús, poco há crucificado y ahora tan glorioso, lo veréis aun otra vez cuando revestido del mismo cuerpo, con igual gloria y majesiad, vendrá del cielo para juzgar á todo el mundo.

La divina Providencia dispuso que el monte de las Olivas que Jesús habia regado con lágrimas y sangre, y en que habia tenido principio su pasion, fuese tambien como el primer testigo de su triunfo celestial. Consérvanse todavía impresas en el mismo las huellas con que como con el sello de sus dos naturalezas marcó el Señor este mundo, ganado y rescatado por sí á tanta costa.

Bartholomé y Matheo, Santiago hijo de Alpheo, y Simon *llamado* el Zelador, y Judas hermano de Santiago.

14 Todos los cuales, animados de un mismo espíritu, perseveraban juntos en oracion con las mujeres *piadosas*, y con María la madre de Jesús, y con los hermanos *ó parientes* de este Señor.

15 Por aquellos días levantándose Pedro ¹ en medio de los hermanos (cuya junta era como de unas ciento y veinte personas) les dijo :

16 Hermanos *mios*, es preciso que se cumpla lo que tiene profetizado el Espíritu Santo por boca de David, acerca de Judas, que se hizo adalid de los que prendieron á Jesús :

17 el cual fue de nuestro número, y habia sido llamado á las funciones de nuestro ministerio.

18 Este adquirió un campo con el precio de su maldad, y habiéndose ahorcado reventó por medio : quedando esparcidas por tierra todas sus entrañas :

19 cosa que es notoria á todos los habitantes de Jerusalem, por manera que aquel campo ha sido llamado en su lengua, Hacéldama, esto es, campo de sangre.

20 Así es que está escrito en el libro de los

¹ Levantándose Pedro como cabeza y pastor supremo de la Iglesia, nombrado que era por Jesucristo vicario suyo, emprende el llenar el vacío que habia dejado Judas entre los Apóstoles, cuyo número habia sido marcado por el mismo Salvador.

Salmos : Quede su morada desierta , ni haya quien habite en ella : y ocupe otro su lugar en el episcopado.

21 Es necesario pues que de estos sujetos que han estado en nuestra compañía, todo el tiempo que Jesús Señor nuestro conversó entre nosotros,

22 empezando desde el bautismo de Juan hasta el dia en que apartándose de nosotros se subió al cielo, se elija uno que sea, como nosotros, testigo de su resurreccion.

23 Con eso propusieron á dos, á Joseph, llamado Barsabas, y por sobrenombre el Justo, y á Mathías.

24 Y haciendo oracion dijeron : ¡ Oh Señor ! tú que ves los corazones de todos, muéstranos cuál de estos dos has destinado

25 á ocupar el puesto de este ministerio, y apostolado, del cual cayó Judas por su prevaricacion, para irse á su lugar.

26 Y echando suertes ¹ cayó la suerte á Mathías, con lo que fue agregado á los once Apóstoles.

¹ Dos eran los sujetos propuestos en quienes, segun el juicio de todos, concurrían las cualidades necesarias para ser elevados al apostolado, José y Mathías. José, llamado por sobrenombre el Justo, era pariente de Jesús, y sin embargo la suerte cayó no sobre él, sino sobre Mathías. Dios, quien, segun la Escritura, gobierna y dirige las suertes de todos: *sortes... à Domino temperantur*, quiso dar á entender con esto que las dignidades eclesiásticas no deben darse por razon de parentesco ni amistad, sino segun los méritos y talentos del candidato.

Lectura para el día 30.

CAPÍTULO II.

Venida del Espíritu Santo. Primer sermón de san Pedro, y su fruto. Vida de los primeros fieles.

1 Al cumplirse pues los días de Pentecostes ¹, estaban todos juntos en un mismo lugar :

2 cuando de repente sobrevino del cielo un ruido, como de viento impetuoso que soplaba, y llenó toda la casa donde estaban.

¹ *Pentecostes* es lo mismo que quincuagésimo día. Significa pues el espacio de cincuenta días, que pasaron entre la Pascua y la venida del Espíritu Santo.—Los judíos celebraban muy solemnemente la fiesta de Pentecostes, en memoria de haber recibido la ley en este día. Y así el Señor quiso que para el establecimiento de la Ley nueva, en que el espíritu de Dios debía grabar los divinos preceptos, no sobre tablas de piedra, sino sobre el corazón de los hombres, sucediese alguna cosa semejante á lo que pasó en el monte Sínai, cuando se dió la ley á Moisés.

La union de corazones, la verdadera union no puede hallarse ni subsistir sino entre personas verdaderamente virtuosas. La concordia es el fruto de las virtudes, y estas deben ser inseparables en todos aquellos que moran en un mismo lugar, como se ve aquí en los Apóstoles.

3 Al mismo tiempo vieron aparecer unas como lenguas de fuego, que se repartieron y se asentaron sobre cada uno de ellos :

4 entonces fueron llenados todos del Espíritu Santo, y comenzaron á hablar en diversas lenguas las palabras que el Espíritu Santo ponía en su boca.

5 Había á la sazón en Jerusalem judíos piadosos y temerosos de Dios, de todas las naciones del mundo ¹.

6 Divulgado pues este suceso, acudió una gran multitud de ellos, y quedaron atónitos, al ver que cada uno oía hablar á los Apóstoles en su propia lengua.

7 Así pasmados todos, y maravillados, se decían unos á otros : ¿ Por ventura estos que hablan, no son todos galileos ² *rudos é ignorantes?*

¹ Despues de la cautividad de Babilonia y la cruel persecucion que sufrieron bajo el reinado de Antíoco, muchos judíos se esparcieron por todas las naciones; pero la religion y solemnidad de las fiestas les precisaban á juntarse en Jerusalem.

² Como si dijeran : Siendo estos de Galilea, país de ninguna cultura, y en donde se habla muy mal la lengua comun, ¿ cómo es que ahora hablan indiferentemente la de los parthos, de los medos, de los árabes, etc.?

Este grande, nuevo y estupendo prodigio que acompañó la primera predicacion de los Apóstoles, indicó harto por sí mismo que la enseñanza celestial que habían recibido, se les había confiado para todo el mundo. El anunciar los Apóstoles, ya desde el primer día de su apostolado, el Evangelio en todas las lenguas, significa que la Iglesia habrá de extenderse por toda la tierra. Y ¿ qué vemos en efecto al presente? Vemos que hoy, como en el

8 pues ¿cómo es que los oímos cada uno de nosotros hablar nuestra lengua nativa?

9 Parthos, medos, y elamitas, los moradores de Mesopotamia, de Judea, y de Cappadocia, del Ponto, y del Asia,

10 los de Phrigia, de Pamphilia, y del Egipto, los de la Libia, confinante con Cirene, y los que han venido de Roma,

11 tanto judíos, como prosélitos, los cretenses y los árabes: los oímos hablar en nuestras propias lenguas las maravillas de Dios.

12 Estando pues todos llenos de admiracion, y no sabiendo qué discurrir, se decian unos á otros: ¿Qué novedad es esta?

13 Pero hubo algunos que se mofaban de ellos diciendo: Estos sin duda están *borrachos* ó llenos de mosto.

14 Entonces Pedro presentándose con los once *Apóstoles*, levantó su voz ¹ y les habló de esta

primer día, la misma verdad apostólica y divina se anuncia en todas las lenguas. (*San Gregorio*).

El *Budismo* no habla mas que el chino; el *Bracmanismo*, el sanscrito; la *Idolatria* de los pueblos salvajes no habla mas que restos de idiomas tan toscos como los que la profesan; el *Mahometismo* habla solo el árabe; el *Luteranismo*, el aleman; el *Anglicanismo*, el inglés; el *Calvinismo*, mitad aleman, mitad francés; solo el *Catolicismo* es el que habla todas las lenguas, el que predica la misma doctrina en las lenguas de todo el mundo. Esto solo indica claramente, que no hay mas que la enseñanza católica que sea adaptable á todo el mundo, propia de todo el mundo, establecida para todo el mundo.

¹ Pedro, que tembló á la voz de una criada, se pre-

suerte : ¡Oh vosotros judíos, y todos los demás que morais en Jerusalem! estad atentos á lo que voy á deciros, y escuchad bien mis palabras.

15 No están estos embriagados, como sospechais vosotros, pues no es mas que la hora tercia del dia,

16 sino que se verifica lo que dijo el profeta Joel :

17 Sucederá en los postreros dias (dice el Señor) que yo derramaré mi Espíritu sobre todos los hombres : y profetizarán vuestros hijos, y vuestras hijas : y vuestros jóvenes tendrán visiones, y vuestros ancianos revelaciones en sueños.

18 Sí por cierto : yo derramaré mi Espíritu sobre mis siervos, y sobre mis siervas en aquellos dias, y profetizarán :

19 yo haré que se vean prodigios arriba en el cielo, y portentos abajo en la tierra, sangre, y fuego, y torbellinos de humo.

20 El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que llegue el dia grande y patente del Señor.

21 Entonces todos los que hayan invocado el nombre del Señor, serán salvos.

22 ¡Oh hijos de Israel! escuchadme ahora :

senta ahora en medio de un concurso muy crecido ; y levantando la voz, no ya temblando, sino como un doctor y maestro, lleno del Espíritu Santo, les hace ver que aquello que los tenia atónitos y como fuera de sí, no era otra cosa sino el que habia llegado el tiempo del cumplimiento de las profecías. (*San Juan Crisóstomo*).

À Jesús de Nazaret, hombre autorizado por Dios á vuestros ojos, con los milagros, maravillas y prodigios que por medio de él ha hecho entre vosotros como todos sabeis :

23 á este Jesús dejado á vuestro arbitrio por una orden expresa de la voluntad de Dios, y decreto de su presciencia, vosotros le habeis hecho morir clavándole en la cruz por mano de los impíos :

24 pero Dios le ha resucitado, librándole de los dolores ó *ataduras* de la muerte, siendo, como era, imposible quedar él preso ó *detenido* por ella en tal lugar.

25 Porque ya David en persona de él decia : Tenia siempre presente al Señor ante mis ojos : pues está siempre á mi diestra, para que no experimente ningun trastorno :

26 por tanto se llenó de alegría mi corazon, y resonó mi lengua en voces de júbilo, y mi carne reposará en la esperanza.

27 Que no dejarás mi alma en el sepulcro, ni permitirás que *el cuerpo de tu Santo* experimente corrupcion.

28 Me harás entrar otra vez en las sendas de la vida : y colmarme has de gozo con tu presencia.

29 Hermanos míos, permitidme que os diga con toda libertad y sin el menor recelo : el patriarca David muerto está, y fue sepultado : y su sepulcro se conserva entre nosotros hasta el día de hoy.

30 Pero como era profeta, y sabia que Dios le habia prometido con juramento que uno de su descendencia se habia de sentar sobre su trono:

31 previendo la resurreccion de Cristo, dijo: que ni fue detenido en el sepulcro, ni su carne padeció corrupcion.

32 Este Jesús es á quien Dios ha resucitado, de lo que todos nosotros somos testigos.

33 Elevado pues *al cielo, sentado allí á la diestra de Dios*, y habiendo recibido de su Padre la promesa *ó potestad* de enviar al Espíritu Santo, le ha derramado *hoy sobre nosotros* del modo que estais viendo, y oyendo.

34 Porque no es David el que subió al cielo: antes bien él mismo dejó escrito: Dijo el Señor á mi Señor, siéntate á mi diestra,

35 mientras á tus enemigos los pongo yo por tarima de tus piés.

36 Persuádase pues certísimamente toda la casa de Israel, que Dios ha constituido Señor y Cristo á este mismo Jesús, al cual vosotros habeis crucificado.

37 Oido este discurso, se compungieron de corazon, y dijeron á Pedro, y á los demás Apóstoles: Pues hermanos, ¿qué es lo que debemos hacer?

38 Á lo que Pedro les respondió: Haced penitencia ¹, y sea bautizado cada uno de vosotros

¹ Para que recibiesen la gracia y dones del Espíritu Santo, los exhorta primeramente á hacer penitencia, á renunciar su vida antigua y abrazar otra nueva: porque

en el nombre de Jesucristo para remision de vuestros pecados ; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

39 Porque la promesa *de este don* es para vosotros, y para vuestros hijos, y para todos los que *ahora* están lejos *de la salud*, para cuantos llamare á sí el Señor Dios nuestro.

40 Otras muchísimas razones alegó, y los amonestaba, diciendo : Poneos en salvo de entre esta generacion perversa ¹.

41 Aquellos pues que recibieron su doctrina fueron bautizados : y se añadieron aquel dia á la Iglesia cerca de tres mil personas.

42 Y perseveraban todos ² en oír las instrucciones de qué les serviría recibir el Bautismo, si habian de continuar amando al mundo, y reincidiendo en los mismos delitos que antes? (*San Agustín*).—San Pedro da principio á sus exhortaciones por donde el Bautista y Jesucristo comenzaron su predicacion ; y al mismo tiempo se da aquí una idea de lo que se requiere para una sincera conversion.

¹ Porque es cosa muy peligrosa el tratar y conversar con incrédulos é impíos, cual lo eran entonces los escribas y fariseos, y lo son en el día los mundanos. Muy pocos son los que sean tan valientes que puedan continuamente resistir, ni dejarse seducir con tantos malos ejemplos, tantas conversaciones perversas, tantas invitaciones, irrisiones y amenazas de los malos. Lo que importa pues, y no poco, es apartarse de ellos cuanto sea posible.

² Y perseveraban todos : 1.º En oír cada día la doctrina de los Apóstoles, meditándola y poniéndola en práctica. 2.º En la *fraccion del pan* eucarístico, ó comunión. 3.º En la oracion. Hé aquí los tres poderosos medios de que deben tambien valerse los que quieren perseverar en la virtud.

ciones de los Apóstoles, y en la comunicacion de la fraccion del pan, ó *Eucaristía*, y en la oracion.

43 Y toda la gente estaba sobrecogida de un *respetuoso* temor.: *porque* eran muchos los prodigios, y milagros que hacian los Apóstoles en Jerusalem, de suerte que todos universalmente estaban llenos de espanto.

44 Los creyentes por su parte vivian unidos entre sí ¹, y nada tenian que no fuese comun para todos ellos.

45 Vendian sus posesiones y demás bienes, y los repartian entre todos, segun la necesidad de cada uno.

46 Asistiendo asimismo cada dia largos ratos al templo ², unidos con un mismo espíritu, y partiendo el pan por las casas *de los fieles*, tomaban el alimento con alegría, y sencillez de corazon,

¹ Esta union no consistia propriamente en vivir juntos en una misma casa, sino en que todos juntos no tenian mas que un solo corazon, un solo espíritu y una sola voluntad. Todos poseian lo de todos (mas no por el estilo que lo quieren hoy los comunistas); y desterrado así el amor propio del corazon humano, que es la raíz de todos los males, imitaban en la tierra la vida de los Ángeles. (*San Juan Crisóstomo*). A nadie se le obligaba á desprenderse de sus bienes, sino que se desprendian de ellos voluntariamente, y á cada uno se le daba segun lo necesitaba.

² Principalmente en las horas destinadas para la oracion; y aunque se juntaban ya en esta, ya en aquella casa para celebrar sus *agapes*, ó para participar del eucarístico Sacramento, no por eso dejaban de concurrir al templo á las horas acostumbradas.

47 alabando á Dios, y haciéndose amar de todo el pueblo ¹. Y el Señor aumentaba cada dia el número de los que abrazaban el mismo género de vida para salvarse.

¹ Como se empleaban en hacer bien á todo el mundo, y por otra parte hacian una vida irrepreensible, no es de extrañar que se arrebatasen hácia sí la atencion y estimacion de todos. ¡ Dichosos tiempos por cierto los primitivos de la Iglesia, en que el comun de los fieles dejaba que envidiar aun á los que al presente hacen profesion de haber renunciado al mundo y á sus vanidades! ¡ Dichosos dias, en que todos los cristianos no perdiendo jamás de vista los votos y promesas que en su Bautismo habian hecho solemnemente á Dios, se aplicaban á cumplir con el mayor esmero las obligaciones que habian contraido, creyendo que eran, como lo son, peculiares y propias de todos los bautizados...

Lectura para el día 31.

En este día se leerá el PRÓLOGO, como se ha dicho ya en la *advertencia* 3.^a

FIN.

ÍNDICE.

PRÓLOGO.	Pág. 5
<i>Lectura para el día 1.—Capítulo I.—Genealogía de Jesucristo, su concepcion por obra del Espíritu Santo, y su nacimiento.</i>	13
<i>Lectura para el día 2.—Cap. II.—Adoracion de los Magos: huida de Jesús á Egipto: cruel muerte de los Inocentes: Jesús, María y Joseph vuelven de Egipto.</i>	18
<i>Lectura para el día 3.—Cap. III.—El precursor Juan predica penitencia y bautiza. Jesús quiso ser bautizado por Juan; y entonces es dado á conocer por Hijo unigénito de Dios.</i>	24
<i>Lectura para el día 4.—Cap. IV.—Ayuno y tentacion de Jesucristo: vuelve á Galilea, y establece su residencia en Capharnaum: empieza su predicacion y á juntar discípulos, y es seguido de mucha gente.</i>	30
<i>Lectura para el día 5.—Cap. V.—Sermon de Jesucristo en el monte: comienza con las ocho bienaventuranzas. Los Apóstoles son la sal y la luz de la tierra. Dice que no vino á destruir la Ley, sino á cumplirla. Sobre las palabras injuriosas, la reconciliacion, adulterio del corazon, escándalos, indisolubilidad del matrimonio, juramento, paciencia, amor de los enemigos, perfeccion cristiana.</i>	34

- Lectura para el día 6.*—Cap. VI.—Prosigue Jesús enseñando ; y trata de la limosna , de la oracion , del ayuno : dice que no debemos atesorar para este mundo sino para el cielo : que nuestra intencion debe ser recta : que no se puede servir á Dios y al mundo ; y hace ver la confianza que debemos tener en la Providencia divina. 46
- Lectura para el día 7.*—Cap. VII.—Concluye Jesús su sermon admirable ; advierte que no se debe juzgar mal del prójimo ; y que no deben darse á los indignos las cosas santas : habla de la oracion y perseverancia en ella : de la caridad : de cuán estrecho es el camino del cielo : de los falsos profetas : de que por los frutos se conoce el árbol ; y del edificio fundado sobre peña , ó sobre arena. 51
- Lectura para el día 8.*—Cap. VIII.—Jesús cura á un leproso , al criado de un Centurion , y á la suegra de san Pedro : sosiega al mar alborotado ; y sana endemoniados. 55
- Lectura para el día 9.*—Cap. IX.—Confirma Jesús su doctrina con nuevos milagros : curacion de un paralítico : vocacion de san Matheo : libra de un flujo de sangre á una mujer : resucita á la hija de Jairo : cura á dos ciegos y á un endemoniado mudo. Blasfemias de los fariseos : parábola de la mies y de los trabajadores. 60
- Lectura para el día 10.*—Cap. X.—Mision de los doce Apóstoles , potestad de hacer milagros , y las instrucliones que les dió Jesús. 65
- Lectura para el día 11.*—Cap. XI.—Juan Bautista envia dos de sus discípulos á Jesús : lo que con esta ocasion dijo Jesús sobre Juan á sus oyentes : ciudades incrédulas : el yugo del Señor es suave. 74
- Lectura para el día 12.*—Cap. XII.—Desfiende Jesucristo á sus discípulos de la murmuracion de los fariseos con motivo de la observancia del sábado : cura á uno que tenia seca la mano ; y á un

endemoniado mudo y ciego. Habla del pecado contra el Espíritu Santo. Milagro de Jonás. Nínivitas. Reina del Meiodía.

79

Lectura para el día 13.—Cap. XIII.—Predica Jesús en parábolas, y descifraselas á los Apóstoles: parábola del sembrador, del grano de mostaza, de la levadura, del tesoro escondido, de la perla preciosa, de la red llena de peces. El profeta sin honor en su patria.

87

Lectura para el día 14.—Cap. XIV.—Muerte de Juan Bautista: milagro de los cinco panes: Jesús camina y hace caminar á san Pedro sobre las olas del mar; y sana á todos los enfermos que se le presentan ó tocan su vestido.

98

Lectura para el día 15.—Cap. XV.—Condena Jesús las tradiciones humanas opuestas á los preceptos divinos. Cura á la hija de la Chananea que da muestras de grande fe; y da de comer en el desierto á una gran muchedumbre de gente con siete panes y algunos peces.

105

Lectura para el día 16.—Cap. XVI.—Fariseos y sadduceos confundidos: corrupcion de su doctrina: confesion y primacia de san Pedro que poco despues es justamente reprendido.

112

Lectura para el día 17.—Cap. XVII.—Transfiguracion de Jesús: curacion de un lunático endemoniado: Jesús paga el tributo por sí y por Pedro con una moneda milagrosamente hallada.

119

Lectura para el día 18.—Cap. XVIII.—Doctrina de Jesús sobre la humildad, sobre el pecado de escándalo, y sobre la correccion fraterna. Parábola del buen pastor. Sobre la potestad de perdonar pecados: compasion con los pecadores; y perdon de los enemigos. Parábola de los diez mil talentos.

124

Lectura para el día 19.—Cap. XIX.—Enseña Jesús que el matrimonio es indisoluble: y aconseja la virginidad: habla de la dificultad de salvarse los ricos; y del premio de los que renuncian por amor de él á todas las cosas.

131

Lectura para el día 20.—Cap. XX.—Parábola de los obreros llamados á trabajar en la viña. Jesús predico su muerte y resurreccion. Responde á la pretension de la madre de los hijos de Zebedeo. Da vista á dos ciegos. 138

Lectura para el día 21.—Cap. XXI.—Jesús entra en Jerusalem aclamado por Mesías : echa del templo á los que estaban allí vendiendo : maldice á una higuera ; y confunde á sus émulo con parábolas y razones. 143

Lectura para el día 22.—Cap. XXII.—Parábola del rey que convidó á las bodas de su hijo. Si debe pagarse el tributo al César. Doctrina sobre la resurreccion. Amor de Dios y del prójimo. Cristo hijo y señor de David. 151

Lectura para el día 23.—Cap. XXIII.—Condena Jesús el rigor extremado de los fariseos en la doctrina que enseñan al pueblo : habla de su hipocresía y soberbia : de las falsas explicaciones que dan á la Ley : de la muerte violenta de los Profetas ; y de la ruina de Jerusalem. 162

Lectura para el día 24.—Cap. XXIV.—Predice Jesús la ruina de Jerusalem y del templo, y anuncia á sus discípulos lo que sucederia durante la promulgacion del Evangelio, y en su segunda venida. Les encarga que estén siempre en vela para que la segunda venida no les coja desprevenidos. 169

Lectura para el día 25.—Cap. XXV.—Parábolas de las diez vírgenes, y de los talentos ; en las que Jesús manda estar en vela y ejercitar las buenas obras, para que no seamos condenados en su segunda venida y último juicio. 177

Lectura para el día 26.—Cap. XXVI.—Cena de Jesús en Bethania, donde una mujer derrama sobre él bálsamo. Cena del Cordero pascual en Jerusalem, en la cual habla de la traicion de Judas. Institucion de la Eucaristía. Prision de Je-

sús y sentencia contra él del Synedrío. Negaciones y penitencia de san Pedro.	184
<i>Lectura para el día 27.</i> —Cap. XXVII.—Judas se ahorca. Jesús es azotado, escarnecido, crucificado y blasfemado. Prodigios que sucedieron en su muerte; es sepultado, y su sepulcro sellado y custodiado.	198
<i>Lectura para el día 28.</i> —Cap. XXVIII.—Resurreccion de Jesús : su aparicion á las santas mujeres : aparécese tambien á los Apóstoles, y les promete su proteccion.	206
<i>Lectura para el día 29.</i> —LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.—Cap. I.—Promesa del Espíritu Santo. Ascension del Señor. Eleccion de Mathías para el apostolado.	211
<i>Lectura para el día 30.</i> —Cap. II.—Venida del Espíritu Santo. Primer sermon de san Pedro, y su fruto. Vida de los primeros fieles.	216
<i>Lectura para el día 31.</i>	225